



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES**  
**Facultad de Humanidades y Educación**  
**Maestría en Lingüística**

## LA NEGACIÓN EN EL ESPAÑOL DE MÉRIDA

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al  
título de ***Magíster Scientae en Lingüística***

**Alexandra Toro Suárez**

Tutora: Dra. Carmen Luisa Domínguez Mujica

Mérida, Venezuela  
Septiembre 2006

## RESUMEN

En el presente estudio se analiza la negación en el español hablado en Mérida, Venezuela. Se realizó una descripción sintáctica de las formas negativas **no**, **nunca**, **nadie**, **ningún(o)** y **nada**. Se analizaron los constituyentes y las funciones de la negación y se determinó que esta se realiza como Negación Total o como Negación Parcial respecto al uso de los adverbios **no** y **nunca**. Seguidamente se hizo un análisis desde la perspectiva interlocutiva del análisis conversacional donde se encontraron funciones de Intervención de Reacción, Frases Hechas y Marcadores Conversacionales. Estos últimos roles los comparten **no**, **nadie** y **nada**. La muestra consta de 2309 realizaciones de negaciones distribuidas así: negación con **no**: 2029; negación con **nunca**: 68; **nadie**: 52; **ningún(o)**: 35 y **nada** 125; todos los datos fueron tomados de un corpus oral.

Se elaboró una clasificación tomando en cuenta los roles gramaticales y conversacionales de las formas negativas en estudio. Se usaron las variables rol sintáctico y rol conversacional de acuerdo a la realización de la unidad de análisis, con el propósito de describir, en primer lugar, de qué manera la negación influye en los sintagmas y oraciones donde ocurre; y, por otra parte, su función en los intercambios conversacionales.

Según la gramática la negación expresa desacuerdo entre los constituyentes de los segmentos donde ocurre. Sin embargo, en el ámbito de la conversación las funciones varían y esta se ajusta a los intercambios de turno, la conformación de frases hechas y de marcadores conversacionales coloquiales. En este sentido expresa sorpresa, aprobación, reformulación o rectificación; mantiene el contacto, conecta o interrumpe secuencias, indica el inicio de una intervención o su conclusión.

## ABSTRACT

The objective of this paper is to study in Spanish spoken in Mérida, Venezuela. In order to do this, negative forms **no**, **nunca**, **nadie**, **ningún(o)** y **nada** were syntactically studied. Constituents and functions of negation were analyzed and, as a result, we found out that there can be Total Negation and, also, Partial Negation, especially when adverbs **no** and **nunca** are used. In addition, conversational analysis was used to study functions such as Reaction Turn, Negative Phrases and Conversational Markers, **no**, **nadie** and **nada** were part of these uses. A sample of 2309 where negative forms appeared, was used in the following distribution: **no** 2029; **nunca** 68; **nadie** 52; **ningún(o)** 35 and **nada** 125; they were all taken from oral corpora.

The negative forms in this study were used to classify them according to grammatical and conversational roles. Syntactic functions and conversational roles were the variables to describe, firstly, the influence of negation on phrases and clauses; and, secondly, the function of negation in conversational turns.

According to grammar negation is used to express nonagreement among the constituents of segments where it occurs. However, from the conversational perspective new functions are stated because influences of negation expand and get fit into reaction turn, negative phrases and conversational markers. Consequently, negation expresses surprise, approval, reformulation and correctness of information; it holds the contact between speakers; also, it ties or interrupts sequences, and shows the starting point and the closing of a turn.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>RESUMEN</b>	2
<b>ABSTRACT</b>	3
<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	9
<b>2. MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES</b>	12
2.1 La negación en las gramáticas del español	12
2.1.1 Los adverbios de negación <i>no</i> y <i>nunca</i>	15
2.1.1.1 El adverbio <i>no</i>	15
2.1.1.2 El adverbio <i>nunca</i>	18
2.1.2 Los pronombres indefinidos	19
2.1.2.1 El indefinido <i>nadie</i>	19
2.1.2.2 El indefinido <i>ningún(o)</i>	20
2.1.2.3 El indefinido <i>nada</i>	22
2.2 Algunas investigaciones acerca de la negación	24
2.2.1 La negación en la oralidad	24
2.2.2 Los elementos constituyentes de la negación	26
2.2.3 Las restricciones en la negación	29
2.2.4 La negación en las frases hechas	31
<b>3. METODOLOGÍA</b>	34
3.1 El corpus y los hablantes	34
3.1.1 Identificación de los hablantes	35
3.2 Las entrevistas	36
3.3 La muestra	36
3.4 La unidad de análisis	45
3.5 Las variables lingüísticas en estudio	48
3.5.1 Las realizaciones <b><i>no, nunca, nadie, ningún (o) y nada</i></b>	49
3.5.2 El rol sintáctico	53
3.5.3 La codificación de las variables	55
3.5.4 Taxonomía de las formas negativas en estudio	56
<b>4. DATOS Y ANÁLISIS</b>	59
4.1 Realización de las formas negativas	59
4.1.1 <i>no</i> en Negación Total: <i>no</i> seguido de formas verbales	59
4.1.2 <i>no</i> en Negación Parcial	61

4.1.2.1 <i>no</i> ante formas no personales del verbo	61
4.1.2.2 <i>no</i> combinado con adjetivos	62
4.1.2.3 <i>no</i> seguido de sintagmas preposicionales	63
4.1.2.4 <i>no</i> combinado con adverbios	63
4.1.2.5 <i>no</i> antepuesto a elipsis	64
4.1.3 <i>no</i> en la Conversación	65
4.1.3.1 <i>no</i> en Intervención de Reacción	66
4.1.3.1.1 <i>no</i> como respuesta absoluta	66
4.1.3.1.2 <i>no</i> como interjección	67
4.1.3.1.3 <i>no</i> para negar segmento anterior	68
4.1.3.1.4 <i>no</i> para confirmar enunciado anterior	69
4.1.3.1.5 <i>no</i> para corregir información	70
4.1.3.1.6 <i>no</i> como intensificador	70
4.1.3.1.7 <i>no</i> en falso arranque	71
4.1.3.2 Frases Hechas con <i>no</i>	72
4.1.3.2.1 Frases hechas para expresar contrariedad	72
4.1.3.2.2 Frases hechas para atenuar información	74
4.1.3.2.3 Frases hechas para introducir información	75
4.1.3.2.4 Frases hechas en función de conclusión	76
4.1.3.2.5 Frases hechas para indicar probabilidad	76
4.1.3.3 <i>no</i> como Marcador Conversacional	79
4.1.3.3.1 Marcador de contacto	80
4.1.3.3.2 Marcador de aprobación	83
4.1.3.3.3 Marcador de rectificación	83
4.1.3.3.4 Marcador conector consecutivo	84
4.1.3.3.5 Marcador de inicio	85
4.1.4 <i>nunca</i> en Negación Total	85
4.1.4.1 <i>nunca</i> seguido de formas verbales	86
4.1.5 <i>nunca</i> en Negación Parcial	88
4.1.5.1 <i>nunca</i> antepuesto a elipsis	88
4.1.5.2 <i>nunca</i> pospuesto a verbo	88
4.1.5.3 <i>nunca</i> como atenuante de negación	89
4.1.6 Negación con <i>nadie</i>	89
4.1.6.1 <i>nadie</i> seguido de formas verbales	90
4.1.6.2 <i>nadie</i> en relación a elipsis	91
4.1.6.3 <i>nadie</i> en la Conversación	92
4.1.6.3.1 <i>nadie</i> en Intervención de Reacción: falso arranque	92
4.1.6.3.2 <i>nadie</i> en Frase Hecha	93
4.1.7 Negación con <i>ningún(o)</i>	93
4.1.7.1 <i>ningún(o)</i> pospuesto a verbo	93

4.1.7.2 <i>ningún(o)</i> antepuesto a verbo	96
4.1.8 Negación con <i>nada</i>	96
4.1.8.1 <i>nada</i> pospuesto a verbo	96
4.1.8.2 <i>nada</i> antepuesto a verbo	100
4.1.8.3 <i>nada</i> en la Conversación	100
4.1.8.3.1 <i>nada</i> en Intervención de Reacción: falso arranque	100
4.1.8.3.1.1 <i>nada</i> como intensificador	101
4.1.8.3.2 <i>nada</i> en Frase Hecha	101
4.1.8.3.2.1 Frase hecha como refuerzo enfático	101
4.1.8.3.2.2 Frase hecha como término excluyente	103
4.1.8.3.2.3 Frases hechas como circunstanciales	103
4.1.8.3.3 Marcadores Conversacionales con <i>nada</i>	104
4.1.8.3.3.1 Marcador de apertura	105
4.1.8.3.3.2 Marcador de ruptura secuencial	105
4.1.8.3.3.3 Marcador de cierre	105
4.2 Función sintáctica de las formas negativas	106
4.2.1 Rol sintáctico de <i>no</i>	107
4.2.2 Rol sintáctico de <i>nunca</i>	109
4.2.3 Rol sintáctico de <i>nadie, ningún(o)</i> y <i>nada</i>	113
4.3 La Oralidad	118
4.3.1 Intervención de Reacción	121
4.3.2 Frases Hechas	122
4.3.3 Marcadores Conversacionales	123
<b>5. CONCLUSIONES GENERALES</b>	126
<b>6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	130
<b>7. NOTAS</b>	135

## **LISTA DE TABLAS**

TABLA 1. Número de realizaciones gramaticales de NO	41
TABLA 2. Número de realizaciones conversacionales de NO	42
TABLA 3. Número de realizaciones gramaticales de NUNCA	43
TABLA 4. Número de realizaciones de NADIE	43
TABLA 5. Número de realizaciones de NINGÚN(O)	44
TABLA 6. Número de realizaciones de NADA	44
TABLA 7. Número de realizaciones conversacionales de NADA	44
TABLA 8. Tipo de negación según rol sintáctico de NO	108
TABLA 9. Tipo de negación según rol sintáctico de NUNCA	110
TABLA 10. Tipos de negación de los adverbios NO y NUNCA	111
TABLA 11. Rol sintáctico de NADIE	113
TABLA 12. Rol sintáctico de NINGÚN(O)	114
TABLA 13. Rol sintáctico de NADA	114
TABLA 14. Rol sintáctico de los pronombres indefinidos	115

## **LISTA DE GRÁFICOS**

Gráfico 1. Tipo de negación según rol sintáctico de NO	108
Gráfico 2. Tipo de negación según rol sintáctico de NUNCA	110
Gráfico 3. Tipos de negación de los adverbios NO y NUNCA	112
Gráfico 4. Rol sintáctico de los pronombres indefinidos	115

## 1. INTRODUCCIÓN

Al referirse al grado de complejidad estructural de la lengua oral Halliday (1989) señala que "The complexity of spoken language is its intricacy of movement, liquid like that of a rapidly running river (...) the structure of spoken language is of a choreographic kind" (p. 87). De modo que el habla como manifestación oral de la lengua se caracteriza por tener un movimiento interno que le permite actualizarse a través del uso que los hablantes hacen de ella. Así se evidencia un rasgo permeable y maleable del sistema de opciones.

Por su parte, la gramática tradicional describe rigurosamente las opciones en el sistema y establece las relaciones en un intento por formalizar el uso cotidiano de ese sistema. Sin embargo, el contexto de realización de las opciones sumado a la intencionalidad de los hablantes y el carácter interlocutivo de sus intervenciones dan lugar a usos no previstos o descritos gramaticalmente.

La negación en español cuenta con amplias descripciones gramaticales – Real Academia Española (1981), Gili Gaya (1961), Sánchez (1999), entre otros, con semejanzas entre sí. Por su parte, la sintaxis debe dar cuenta del uso, significado y función de las opciones producto de las relaciones que se establecen entre estas, el entorno y los interlocutores. Domínguez (1998) señala que la sintaxis es "el estudio del modo como se articulan los mensajes reales en una lengua: la descripción y la explicación del modo como el sistema se actualiza en mensajes con funciones específicas de comunicación", pero sobre todo abordar "Lo posible, lo necesario y lo imposible en el componente sintáctico de una lengua" (p. 146).

El análisis de la negación tiene un componente gramatical, específicamente uno sintáctico, y en los límites de “lo posible” o de “lo imposible” en este estudio tiene uno interlocutivo o conversacional.

Desde esta perspectiva multifuncional la negación en español tiene variadas realizaciones con funciones que se manifiestan desde distintos niveles, desde el morfosintáctico y el semántico, y sobre todo el nivel donde ocurre la comunicación y la interacción entre los hablantes.

El propósito general de este estudio es describir y explicar las características estructurales y las funciones de la negación en el habla de los merideños, tomando en cuenta las reglas internas y los usos que los hablantes hacen de las mismas.

Como objetivos específicos se hará una descripción sintáctica de las formas negativas **no**, **nunca**, **nadie**, **ningún(o)** y **nada** en un corpus de lengua oral. Seguidamente, se hará una taxonomía de estas formas negativas con el fin de determinar las posibles combinaciones de sus constituyentes; se analizará la frecuencia y distribución de esos constituyentes de acuerdo a las variables lingüísticas previstas para este estudio; y, por último, se hará una comparación de las distintas funciones de la negación que resulten del análisis previo.

El presente estudio está estructurado de la siguiente manera: marco teórico y antecedentes, metodología, datos y análisis, y conclusiones generales. En el marco teórico y antecedentes se presentan, en primer lugar, las descripciones estructurales de la negación expresada por **no**, **nunca**, **nadie**, **ningún(o)** y **nada**, según el punto de vista de las gramáticas del español; y, en la segunda parte, se desglosan los resultados de los “poquísimos” trabajos realizados en español respecto a la negación. En la metodología se presentan el corpus, los hablantes, las entrevistas, la

muestra, la unidad de análisis, las variables lingüísticas establecidas para este trabajo y su codificación.

En la siguiente sección se presentan los datos y el análisis con sus resultados y discusiones. Finalmente, se presentan las conclusiones generales producto del análisis de los datos aportados por los hablantes merideños.

## 2 MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES

La negación es una categoría semántica, morfológica y sintáctica de la lengua para expresar la relación, de disconformidad o inadecuación, entre elementos que forman parte de una oración.

El objetivo de este trabajo es analizar y describir el uso de la negación en el español de Mérida. A continuación se presentan, en primer lugar, las consideraciones descritas en las gramáticas respecto a la categoría o unidad en estudio y luego las reseñas de algunas investigaciones respecto a esta unidad.

### 2.1 La negación en las gramáticas del español

Existen determinados medios o recursos para expresar negación. Esos recursos pueden ser léxicos, morfológicos o sintácticos; y dependiendo de su distribución y jerarquía, y del uso que los hablantes hagan de ellos, la negación puede afectar a la totalidad de la oración o solo a uno de los elementos que la conforman.

En principio, la disconformidad o inadecuación ocurre entre los componentes básicos de la oración, sujeto y predicado (Real Academia Española, 1981; Gili Gaya, 1961; Sánchez, 1999). Además, se puede expresar "la falsedad, inexactitud, irrealidad o no realización de un hecho, concepto o proposición" (Sánchez, 1999, p. 2563), según Sanz (s.d.) todo esto se logra con solo emitir mensajes, rechazar enunciados, e incluso al intentar modificar la opinión del interlocutor o al manifestar oposición, prueba de estas premisas son los siguientes ejemplos:

*No he podido dormir*  
*Hace no mucho frío*  
*No creo que sea cierto*

Algunos de los elementos que intervienen en la negación son palabras que tienen un significado negativo inherente: **no**, **nunca**, **nadie**, **ningún(o)** y **nada**, entre otros; frases o sintagmas como *en mi vida*, *en absoluto*, *en parte alguna*; palabras o sintagmas que refieren a objetos de poco valor como *pepino*, *comino*, *un pelo*, por ejemplo:

*Antonio nunca llega temprano*  
*En mi vida lo he visto*  
*Me importa un comino*

El adverbio de negación **no** es la forma básica para expresar negación en español, esa es su función, de modo que es de uso frecuente porque, siempre que haya negación, está explícita o tácitamente; además, suele anteponerse al verbo o a cualquier elemento a negar, como en:

*Luis no irá a Santiago de peregrinación.*

Cuando es necesario reforzar la negación se recurre a otras palabras como **nunca** (tiempo o frecuencia), **nadie** (persona nacida), **ningún(o)** (ni uno) y **nada** (cosa nacida); como requisito estas van pospuestas al verbo que está antecedido por **no**. En español la presencia de dos palabras negativas en una oración no afirma sino que refuerza la negación, además se puede hacer combinaciones de hasta cuatro palabras negativas en una sola oración, por ejemplo:

*No veo a nadie*  
*Nadie me ayudó nunca en nada*

Es posible que estas palabras distintas a **no** lo sustituyan al invertir la posición de aquellas anteponiéndolas al verbo, como sucede en:

*Nunca decía nada interesante*

Por su parte los prefijos negativos o privativos *des-*, *in-*, *a-* son morfemas que rebajan el sentido negativo sin producir efectos sintácticos en

la oración o frase donde aparecen, solo afectan a la unidad a la que se agregan, por ejemplo:

*Una casa deshabitada*  
*Es imposible que venga nadie*

Existen otros recursos para atenuar o neutralizar la negación, por ejemplo, los complementos de oraciones negativas que estén precedidos por la preposición *sin*:

*Habló no sin dificultad = habló con dificultad*

Sanz (s.d.) considera que también es posible que se neutralice la negación en oraciones interrogativas donde la *negación aporta énfasis* sin que se niegue ningún hecho:

*¿No quieres salir? = ¿quieres salir?*

Por su parte, Sánchez (1999) señala que la distribución de las palabras negativas en la oración puede afectar a la totalidad de los elementos que la conforman o solo a uno de estos. Si existe inadecuación entre el sujeto y el predicado, se antepone el adverbio **no** al núcleo verbal, o si la proposición no se adecua con la realidad, se trata entonces de una negación oracional:

*La gramática no se aprende bien en la primera edad*  
*No sabía nadie cuál era la solución*

Cuando se niega a un constituyente menor que la oración es una negación sintagmática donde la palabra negativa solo afecta al sintagma que la sigue:

*No mucha gente sabe eso*  
*María comió no peras, sino manzanas*

Debido a que en este estudio se analiza la función de un grupo limitado de palabras negativas [*no, nunca, nadie, ningún(o) y nada*], nos ocuparemos de dos tipos de negación:

- i) negación total
- ii) negación parcial

que corresponden a la negación oracional y a la sintagmática expuestas arriba.

A continuación se desglosa el tratamiento que las gramáticas le dan a las palabras negativas en estudio.

### 2.1.1 Los adverbios de negación *no* y *nunca*

Los adverbios *no* y *nunca* son elementos que expresan negación, aunque el primero de ellos sea de uso más frecuente. Cuando ambos están antepuestos al verbo pueden ser reforzados por otras formas negativas:

*Juan no estudia francés*  
*Nunca juego fútbol*

En la sección que sigue se describen las funciones de estos adverbios y sus particularidades.

#### 2.1.1.1 El adverbio *no*

En la negación total y en la parcial el adverbio *no* tiene un rol determinante, este es el elemento para expresar negación debido a que existe solo para esta función, por lo que aparece siempre en este rol. En cuanto a su distribución este adverbio precede al elemento a negar, de modo que puede anteponerse al núcleo del sintagma verbal o a otro sintagma. Sin embargo, para Bello (1981) y la Real Academia Española (1981), pueden intervenir otros elementos como pronombres afijos, sujetos o complementos, e incluso oraciones entre *no* y el verbo o el sintagma a negar:

*No le he oído eso*  
*No todos pueden reír a todas horas*

*Y no porque a los bélicos azares / suceden los primores de la pluma /  
Faltan héroes.*

La negación expresada con **no** puede ser reforzada con otras palabras negativas como **nunca**, **nadie**, **ningún(o)** y **nada**. En estos casos es requisito indispensable que **no** preceda al verbo y las demás palabras o formas negativas se pospongan a este con libre distribución. Además, pueden ocurrir hasta cuatro palabras de significación negativa en una sola oración:

*Es menester no quitarle nunca nada a nadie*

Las palabras negativas a que se hace referencia, específicamente los pronombres indefinidos **nadie**, **ningún(o)** y **nada**, tienen en su origen un valor positivo donde **nadie** equivale a *persona nacida*, **ninguno** a *ni uno* y **nada** a *cosa nacida*. Debido a su uso constante en oraciones negativas estas palabras se han revestido de un sentido negativo, lo cual les permite sustituir a **no** en posición preverbal o reforzar la negación si están pospuestas a él. No obstante, según Bello (1981) y Gili Gaya (1961), **ninguno** sí poseía carácter etimológico negativo. En ausencia de **no** cualquiera de esas palabras puede tomar su lugar, con lo cual se muestra el carácter permutable de este adverbio:

*A nadie regaló nunca nada*

Existen algunas formas léxicas fijas, que por su uso frecuente en forma negativa, expresan significación negativa particularmente en posición preverbal, donde sustituyen al adverbio **no** y su función es "corroborar la negación" (Bello, 1981, p. 321), por otra parte son "refuerzo de la negación" (Gili Gaya, 1961, p. 52). Entre esos sintagmas se encuentran:

*En mi vida  
En todo el día  
En absoluto  
En parte alguna*

*En el mundo*

En contexto:

*En mi vida lo he visto*

*En parte alguna se le pudo encontrar*

*En el mundo se ha visto una criatura más perversa*

Partiendo del principio según el cual la negación debe unirse al elemento negado, ese elemento puede ser un verbo o una unidad distinta, en cualquier caso debe anteponerse a esa unidad, la cual puede ser "un derivado verbal" (Bello, 1981, p. 321), "un adjetivo o un sustantivo" (Alarcos, 1994, p. 131), "un infinitivo o un sustantivo abstracto" (Real Academia Española, 1981, p. 357):

*Puede no ser verdad*

*La gramática puede en la primera edad no aprenderse bien*

En los casos donde **no** precede a un sustantivo o a un adjetivo su uso es equivalente al prefijo privativo *in-* (Alarcos, 1994; Real Academia Española, 1981). Según estos autores este es un uso moderno, culto, restringido y propio de la lengua escrita; por otra parte, es un elemento que sirve para "simplificar la expresión" (Bello, 1981, p. 350):

*La no comparecencia del reo*

En las construcciones donde el adverbio **no** se antepone a adjetivos con prefijos negativos como *in-* ocurre que la negación rebaja el sentido negativo pero este no desaparece por completo:

*Una fama no intachable*

Existe otro recurso para atenuar la negación total, este efecto se logra introduciendo un complemento encabezado por la preposición *sin* donde la fusión de **no** con *sin* se hace equivalente a *con* (Gili Gaya, 1961; Real Academia Española, 1981):

*Sirvió no sin gloria en la última guerra = sirvió con gloria en la última guerra*

### 2.1.1.2 El adverbio *nunca*

Uno de los elementos que permite expresar negación es el adverbio *nunca*. Este acumula a su propia referencia el valor negativo de *no* y es una palabra originariamente negativa que denota tiempo o frecuencia negativa. Este adverbio tiene la particularidad de sustituir a *no* cuando va antepuesto al núcleo verbal, sin embargo, pospuesto al verbo funciona como refuerzo de la negación en construcciones donde el verbo está antecedido por *no*:

*No lo he visto nunca*  
*Nunca lo he visto*

Es posible emplear *nunca* en lugar de *jamás* teniendo en cuenta que este último equivale a *ya más* (en su origen tiene valor positivo) y sirve para expresar negación en oraciones de forma afirmativa:

*Jamás lo haré*  
*Nunca lo haré*

También se puede agregar *jamás* a oraciones con *nunca* para expresar la negación con más fuerza:

*No haré eso nunca jamás.*

Sin embargo, al juntar *jamás* con *nunca* y las locuciones *por / para siempre* la significación puede variar:

*Por siempre jamás me acordaré,* equivale a:  
*Perpetuamente / en todo tiempo me acordaré.*

## 2.1.2 Los pronombres indefinidos

Los pronombres indefinidos a que se hace referencia en esta investigación son **nadie**, **ningún(o)** y **nada**. Este grupo comparte dos rasgos en común.

En primer lugar, no delimitan con precisión las personas, cosas o realidades a que hacen referencia, esto puede ocurrir debido a que no sea necesario, conveniente o posible. Por otra parte, cualquiera de ellos puede cumplir función de nombre sustantivo o de adjetivo teniendo en cuenta al referente (Real Academia Española, 1981; Alarcos, 1994). En caso de que se den como nombres sustantivos aceptan ir anteceditos por artículo definido o indefinido:

*La Nada*  
*Un don Nadie*

### 2.1.2.1 El indefinido **nadie**

El pronombre indefinido **nadie** significa en su origen *persona nacida* y representa el número "cero" y la cantidad "cero" de la escala "*nadie – alguien – dos – tres - ... – varios – muchos – todos*" (Real Academia Española, 1981, p. 227).

Según Alarcos (1994), es un indefinido sustantivo sin variación de género y número, que admite su combinación con adjetivos pero no es posible anteponerle artículo.

En cuanto a su función según la distribución puede actuar como refuerzo de negación en aquellos casos donde la negación se exprese inicialmente con el adverbio **no** antepuesto al verbo, de modo que, **nadie** aparece en posición posverbal:

*No conocían a nadie*

En caso de que **nadie** sustituya o elimine a *no*, entonces su ubicación es preverbal:

*Nadie viene*

Este indefinido, al igual que otros de sus similares, tiene la cualidad de combinarse con dos o más palabras negativas donde debe aparecer una de ellas antepuesta al verbo y las demás se distribuyen en posición posverbal, todo esto con la intención de expresar la negación con más fuerza:

*No recibe nunca a nadie*

El hecho de que **nadie** pueda sustituir a **no** en posición preverbal, se debe a que este indefinido, sin ser negativo, en español antiguo acompañaba a la negación y por fuerza de uso adquirió su actual valor negativo (Gili Gaya, 1961). De acuerdo a Alarcos (1994) debido a que **nadie** representa el valor negativo de *alguien*, estos elementos pueden ser equivalentes o intercambiarse en enunciados interrogativos sin afectar la referencia:

*¿No ha llamado nadie?*

*¿Ha llamado alguien?*

Además, el par *alguien* / **nadie** se compara a *alguno* / **ninguno** cuando estos últimos tienen valor de persona (Rea Academia Española, 1981):

*Ninguno viene*

*Nadie viene*

### 2.1.2.2 El indefinido **ningún(o)**

Este pronombre indefinido hace referencia a personas o cosas y funciona como refuerzo de negación. Si aparece en oraciones negativas con los adverbios **nunca** o **no** el indefinido se ubica antes o después del sustantivo, sin embargo, en ausencia de **no** debe ir al comienzo de la oración debido a que lo sustituye:

*No tengo ningún libro*  
*Ningún libro tengo*

Se puede emplear como sustantivo o como adjetivo:

*No ha venido ninguno*  
*No tengo ningún amigo*

Si se usa como pronombre desempeña un rol que equivale a **nadie**:

*Nadie viene*  
*No viene ninguno o ninguno viene.*

Según la Real Academia Española (1981), el indefinido **ningún(o)** tiene en su origen un valor positivo donde éste equivale a *ni uno*, al combinarlo con otro elemento negativo se niega con más fuerza, esta frecuencia de uso en oraciones negativas lo reviste de un valor negativo distinto a su origen.

**ningún(o)** tiene variación de género y número <sup>1</sup>, con lo cual se diferencia de otros indefinidos; esta variación depende de los morfemas correspondientes al sustantivo que acompañe o represente, además se apocopa:

i) Delante de un sustantivo masculino singular:

*Ningún mes*

ii) Delante de adjetivos antepuestos al nombre:

*Ningún buen hombre*

Esta última característica la comparte con el indefinido *uno*, del cual es considerado como un derivado (Alarcos, 1994) o como un compuesto (Real Academia Española, 1981); cualquiera sea el caso, **ningún(o)** puede alternar con *alguno*, como su término negativo, en determinadas circunstancias sin modificar su referencia:

*En parte alguna*  
*En ninguna parte*

y también pueden neutralizarse:

*Sin esperanza ninguna*

*Sin esperanza alguna*

Este giro es posible debido a que no tienen rasgos semánticos opuestos.

### 2.1.2.3 El indefinido *nada*

*nada* es un indefinido que en su origen no tenía valor negativo, se usaba para reforzar la negación expresada en oraciones con *no* antepuesto al verbo y así darle sentido negativo absoluto, en estos casos su distribución es posverbal:

*No quiero nada:*

Sin embargo, esta frecuencia de uso hizo que adquiriera un sentido negativo por sí mismo, de modo que se puede usar aunque no vaya acompañado del adverbio *no*:

*Nada tengo*

Es posible combinar a *nada* con otras palabras negativas que no sean necesariamente el adverbio *no*, lo que sí es un requisito indispensable es que una de ellas se anteponga al verbo y las demás aparezcan en posición posverbal. Gili Gaya (1961) y la Real Academia Española (1981) señalan que este tipo de combinaciones es múltiple, siendo la negación de distinta naturaleza se puede hacer referencia a cosa o sustancia (*nada*), persona (*nadie*), tiempo o frecuencia (*nunca*); las posibles combinaciones son: *nada + nadie*; *nunca + nada*; *nunca + nada + nadie*, entre otras:

*A nadie regaló nunca nada*

En cuanto a su función este indefinido puede cumplir rol de sustantivo pero carece de género y número. Por otra parte, "es un sustantivo neutro

destinado a expresar ciertos conceptos generales" (Bello, 1981, p. 113). Siendo sustantivo admite la presencia de adjetivos o frases equivalentes al mismo:

*Nada bueno promete*

En términos generales, **nada** no acepta ir acompañado de artículo, sin embargo, existe el caso donde combinado con el artículo definido *la*, significa *la existencia de todo*:

*Es difícil concebir la nada*

Si por el contrario se le antepone el artículo indefinido alude a *una cosa de ínfimo valor*:

*Que por lograr un nada, un todo sacrifican*

En otros casos, *nada* se comporta como adverbio si es sustantivo adyacente de adjetivo:

*Eso es cuestión nada importante (muy poco importante)*

lo que equivale a un "sustantivo neutro adverbializado" (Bello, 1981):

*Es en sus determinaciones algo imprudente y a veces nada cuerdo* (p. 117)

Además de hacer referencia a cosas, sustancia o conceptos generales, representa el número 'cero' y la cantidad 'cero' de la escala creciente o decreciente de los cuantitativos "*nada - algo - poco - bastante - demasiado*". (Real Academia Española, 1981, p. 227).

## 2.2 Algunas investigaciones acerca de la negación

En esta sección se hará una revisión de algunos estudios realizados con respecto al uso y características de la negación. Llama la atención la escasa cantidad de estudios realizados sobre este fenómeno, sin embargo a continuación se presentan los hallazgos respecto al mismo.

### 2.2.1 La negación en la oralidad

En la sección anterior se presentó un resumen de las características inherentes a la negación con énfasis en las formas negativas delimitadas en este estudio. Las características expuestas por las autoridades fueron presentadas tomando como punto de partida las ocurrencias negativas en textos escritos, preferiblemente. Sin embargo, en la investigación realizada por Schwegler (1991), en la República Dominicana, respecto a la "doble negación posverbal", se tomó como fuente ocurrencias de *no* en el habla popular, específicamente en conversaciones con un "registro vulgar, familiar o espontáneo" (p. 32).

Se trata de una negación predicativa con una construcción del tipo NEG + SV + NEG:

*¡Vamos a buscar aguacates! – Aquí no hay [aguacates] no*

sin que haya pausa entre la primera y la última negación. Este rasgo entonativo diferencia la función del último elemento negativo de este tipo de negación de la función interactiva de "¿no?" (Domínguez y Álvarez, 2005), donde se señala que, en este caso, el hablante apela al interlocutor en espera de una respuesta, como sucede en:

*inv.: Cuénteme así de alguna experiencia...*

*hab.: Ay, las veladas que hacían, lo que se llamaban... como actos culturales ¿no? Se llamaban veladas... (p. 8-9).*

Por otra parte, es posible que la doble negación dominicana vaya seguida de:

- i) Apelativos: *señor*
- ii) Expresiones emotivas: *¡hombre!*
- iii) Sintagmas topicalizados: *no la quiero no, esa cosa*

Además puede dar lugar a combinaciones con los adverbios ***nunca*** o ***jamás***:

*¿Y dónde lo usan? – Bueno, eso no sé decirle no. Por aquí casi nunca lo usan así no* (Schwegler, 1991, p. 34).

Este tipo de negación está condicionada por determinados factores sociolingüísticos y pragmáticos. Los hablantes pertenecen a un estrato social bajo, son oriundos y / o residentes de zonas rurales y no tienen formación universitaria. Por otra parte, según Schwegler (1991) esta negación “se emplea para contradecir o refutar información a presuposiciones afirmativas contenidas en el discurso previo” (p. 37).

Aunque el estudio a que se hace referencia está limitado geográficamente existen indicios de que esta negación es, o fue en algún momento, una ocurrencia localizada en el español de tierras bajas de Colombia, en el criollo palenquero de Colombia, el español de Cuba y Cartagena y el portugués brasileño. Resulta difícil determinar el verdadero origen de este tipo de negación debido a que las variantes del español arriba citadas pertenecen a zonas discontinuas, épocas distintas y existen circunstancias sociolingüísticas variadas en torno al tema en cuestión, lo que sí se toma como un rasgo común es que eran variantes con un sustrato africano, sudsahárico, o criollo común.

Aparentemente este fenómeno no presenta mucha variación en la norma general y llama, por lo tanto, solamente la atención cuando se piensa que hay una explicación de origen criollo.

### 2.2.2 Los elementos constituyentes de la negación

Para efectos de esta investigación, se toman en cuenta los adverbios **no** y **nunca**, y los indefinidos **nadie**, **ningún(o)** y **nada**; de modo que se revisarán los elementos con los que estas palabras negativas generan o expresan negación.

Al respecto, Sanz (s.d.) señala que la negación puede ocurrir en oraciones, ante sintagmas, cláusulas, sustantivos, adjetivos, pronombres, adverbios, verbos (incluso en sus formas no personales – infinitivo y gerundio – o derivados verbales como el participio):

*No me gustas*

*Una persona no alta*

Dado que el acto de negar es un procedimiento para mostrar inadecuación entre los elementos constituyentes o entre estos y la realidad, es necesario establecer determinadas diferencias, en esta investigación, en cuanto a los niveles donde ocurre la negación.

i) Si la negación afecta a la oración completa se trata de una Negación Total (**NT**) u oracional:

*MDC1FA.ASC": línea 144.*

*empecé a trabajar, no seguí ninguna carrera universitaria*

ii) En los casos donde solo resulta afectado un elemento en todo el enunciado se hablará de Negación Parcial (**NP**) o sintagmática:

*MDD1FA.ASC": línea 14.*

*y frecuentemente hasta en la prensa a nivel nacional, no solamente,*

*a nivel regional, sino también a nivel nacional... cometen unos errores...*

En cuanto a la negación oracional, Sánchez (1999) señala que el adverbio **no** se antepone al verbo. Además, existe la posibilidad de que aparezcan en posición posverbal palabras negativas del tipo **nunca, nadie, ningún(o)** y **nada** en cuyo caso estas últimas serán refuerzo de negación. Sin embargo, debido a que estas palabras tienen un significado negativo inherente y a que la estructura informativa de la oración lo permite con el fin de enfatizar la información, pueden ser interpretadas como negativas en ausencia de **no** siempre y cuando solo una de ellas vaya antepuesta al verbo, este giro permite que otras palabras negativas aparezcan pospuestas al verbo con su función inicial. Además, las palabras negativas por sí solas también pueden ser respuestas negativas a preguntas (p. 2564):

*MDD3MA.ASC": línea 448.*

*Enc.: ¿Usted aprendió a tocar algún instrumento?*

*Hab.: Nada hijo, de vaina las puertas.*

Por su parte, Sanz (s.d.) considera que en este tipo de negación también se incluyen las cláusulas subordinadas, por lo cual, según esta autora, se trata de una "negación de cláusulas o nexus" (p. 25), donde el adverbio **no** es un modificador de la unidad sintáctica que le sigue:

*No soporto como canta María*

En cuanto a la negación parcial o sintagmática, Sánchez (1999) señala que se niega a un constituyente menor que la oración y solo afecta al sintagma que precede. Según Sanz esta negación afecta directamente a palabras, sintagmas nominales, sintagmas preposicionales, adjetivos, adverbios modificadores de adjetivos, e incluso sustantivos (p. 47-48):

*No todos viven así*

*El muchacho es no apto para la biología*

iii) Cuando la negación sea la respuesta a una pregunta general directa será una respuesta absoluta:

*MDA1FA.ASC": línea 471.*

*y él me dice "pero ¿tú no estuviste empatada conmigo?", y yo le digo "no... yo no estuve empatada contigo"...*

iv) En aquellos casos donde el hablante niegue la información previa generada en enunciados afirmativos se tratará de una negación a lo anterior:

*MDA1FA.ASC": línea 620.*

*Enc.: Será porque está haciendo más ejercicio.*

*Hab.: No, porque está creciendo, está más larga.*

v) Puede ocurrir que el hablante confirme, con una negación, un enunciado negativo anterior:

*MDD1MB.ASC": línea 312.*

*Enc.: Imagínese, ni idea tenía.*

*Hab.: No, ni idea tiene.*

vi) En algunos casos el hablante se corrige a sí mismo negando lo que acaba de decir:

*MDA5FA.ASC": línea 46.*

*Enc.: ¿Sí deja bastante?*

*Hab.: Sí deja bastante, bueno, lo... pa... lo... lo suficiente, no así mucho como para darle... o sea, vive uno... modestamente, modestamente no, pero... más o menos*

vii) Además, ocurren arranques en falso:

*MDA1FA.ASC": línea 562.*

*les explicaba "este... nada de que nos esté manteniendo..." que no me gusta eso porque yo no tenía para nada, no tenía... coño, no agarraba una cosa que era... solamente el mercado, para la luz y para una (no se entiende),*

viii) Por último, aparecen las repeticiones:

*MDB3MA.ASC": línea 572:*

*aquí tú eres odontólogo y eres méd... o eres médico, no no necesitas ser médico especialista en Odontología o médico odontólogo*

Cabe destacar que en ocasiones los arranques en falso y las repeticiones permiten reformular la información.

### 2.2.3 Las restricciones en la negación

Las posibilidades de combinación de la negación con otras unidades son limitadas. Existen restricciones en cuanto a su distribución.

Sanz (s.d.) enumera una lista de unidades en las que no es posible anteponer el adverbio **no**. Esa restricción de uso da cuenta de determinantes, artículos, adjetivos demostrativos, adjetivos posesivos prepuestos y apocopados; pronombres átonos y clíticos en general; conjunciones; preposiciones; relativos y adyacentes de sintagmas en forma de cláusula (p. 22):

*No el*  
*No me*  
*No y*  
*No a*  
*No el que*

Por su parte, Rivero (1971) señala que existe una restricción en la estructura superficial de las oraciones negativas. Según este principio solo puede ocurrir una partícula negativa del tipo **no** como elemento constituyente de negación. Esto se muestra como resultado de procesos de transformación de la estructura subyacente y se determinó que el número de negaciones entre esa estructura y su derivada no se correlacionan. Esta restricción es evidente en cadenas donde hubo:

i) Elisión del Sintagma Nominal Equivalente, por ejemplo:

*No quiero comer pescado*  
*No quiero no comer pescado*

La restricción ocurre porque en la estructura subyacente hay una doble presencia del adverbio **no**, por lo cual, en este caso, se considera que esta es

una formación anómala o agramatical, luego en el proceso de transformación uno de los adverbios **no** se elide y de ahí la falta de correlación del número de negaciones entre ambas.

ii) Restricción del número de adverbios **no** en cadenas superficiales donde ocurra un cuantificador, un adverbio o un adjetivo, por ejemplo:

*No muchos concejales no vinieron*  
*No siempre no canta*  
*Julio no parece no elegante*

Si el verbo principal u otro elemento constituyente está precedido por un **no**, no es posible la ocurrencia de un **no** adicional, de modo que, estas realizaciones se consideran agramaticales.

iii) En cuanto a las oraciones comparativas ocurre el mismo tipo de restricción que en los ejemplos anteriores:

*Mi amigo no se encuentra mejor ahora que no esta mañana*

Con este ejemplo la restricción ocurre porque "no debe haber mas *nos* que nódulos O en una estructura derivada" (Rivero, 1971, p. 119).

iv) Por último, las oraciones simples presentan una restricción en su estructura de superficie:

*No María no viene*

Aquí no se puede asignar más de un **no** a la cadena. Según Rivero "las oraciones (...) en la estructura superficial han experimentado un proceso de reducción (...): el nódulo O que dominaba al elemento Negativo ha desaparecido" (p. 133). El ejemplo arriba citado tiene la siguiente estructura subyacente: *No no María viene* y una derivada: *no María no viene*, por lo que se concluye que no cumple con la restricción del número de adverbios **no** en la estructura superficial.

En cuanto a las palabras negativas existe una restricción respecto a la posición de las mismas. Según Sánchez (1999), estas pueden preceder al

verbo o bien ir pospuestas a aquél. Sin embargo, en presencia de un elemento inductor de polaridad negativa y otro elemento inducido, ambos deben pertenecer a la misma oración, por lo que no es posible tener construcciones como la que sigue:

*María no ha venido y Pepe ha ido a ningún sitio*

Además, si la palabra negativa es parte de un SN la concordancia negativa se rompe en presencia de determinantes definidos como los posesivos:

*No vi tus fotos de ningún barco*

Por otra parte, puede ocurrir que la palabra negativa preceda y afecte a modificadores antepuestos al nombre:

*Un nada diplomático caballero*

En cuanto a las oraciones no flexivas, las palabras negativas solo tienen una posición posverbal en construcciones con infinitivos:

*Al no decir nunca la verdad, nadie le cree ya*

El gerundio solo admite negación con el adverbio **no** antepuesto:

*No sabiendo la solución, prefiero no arriesgarme*

Con respecto a los participios, estos admiten negación cuando esta afecta solo a algún elemento de la cláusula y no a su totalidad:

*No terminado a tiempo el trabajo, no pudo ser incluido en la obra*

En este caso el elemento negado es *a tiempo* y no *el trabajo*.

#### **2.2.4 La negación en las frases hechas**

Existen ciertas expresiones más o menos fijas a las que Sanz (s.d.) considera "invariables y coloquiales". Por su parte, Sánchez (1999) señala que son expresiones léxicamente fijadas, aunque esto varía según los casos, y que "pertenecen al acervo cultural de los hablantes" (p. 2594). En estas

estructuras la sintaxis y el significado a partir de sus componentes no se rigen según reglas preestablecidas por las gramáticas. En algunos casos, funcionan como refuerzo enfático de la negación debido a que poseen elementos mínimos o minimizadores, es decir que contienen complementos que suelen hacer referencia a objetos de muy poco valor para expresar el énfasis.

A modo de ilustración de las diversas funciones que puede tener la negación, especialmente en la oralidad, se presenta una breve lista de "frases hechas" compuestas con la partícula **no**:

*No estar el horno para bollos; para bromas; para tonterías*, estas frases muestran estados de inadecuación ante determinadas situaciones.

*No llegar la camisa al cuerpo*, indica temor ante alguna amenaza.

*No saber de la misa la mitad*, expresa ignorancia absoluta.

Expresiones como *no tener sangre en las venas* o *no mover un dedo* indican falta de iniciativa.

Al contrario del ejemplo anterior, *no tener pelos en la lengua; no andarse con rodeos / con remilgos* sugieren que se puede decir lo que se piensa sin medir las consecuencias.

En este mismo sentido de expresar voluntad o iniciativa está *no tener ni un pelo de tonto*.

Por otra parte, *no tener ni pies ni cabeza*, denota carencia de sentido.

*No ser moco de pavo / nada de otro mundo o santo de la devoción de alguien*, y *no llegar la sangre al río* indican que el referente no es tan importante como parece.

Cuando se quiere decir que no se ha dormido se usa *no pegar ojo*, mientras que *no quitar ojo* indica que es necesario mirar, observar al referente en cuestión; por otra parte, *no pegar (ni con cola)* expresa

inadecuación en cuanto a combinaciones de diferentes objetos o personas entre sí.

Es obvio que esta breve enumeración de expresiones, a las que las autoras en referencia denominan *modismos*, representa solo una ínfima porción de expresiones equivalentes adaptadas no solo a sus contextos de aparición y uso, sino a las distintas regiones hispanohablantes.

### 3 METODOLOGIA

A continuación se presentan el corpus y los hablantes, las entrevistas y la muestra seleccionada para analizar la función de la negación en el español de Mérida, seguidamente la unidad de análisis y las variables lingüísticas en estudio.

#### 3.1 El corpus y los hablantes

Para realizar este trabajo se utilizó una selección de hablantes tomados del *Corpus sociolingüístico de la ciudad de Mérida* (Domínguez y Mora, 1998). Este corpus proporciona datos del español hablado en Mérida, Venezuela, y está constituido por ochenta hablantes, de los cuales se escogieron veinticuatro. Cada hablante fue grabado durante media hora, de manera que se utilizaron las transcripciones de doce horas de grabación.

Todas las personas que participan en las grabaciones son nacidas en Mérida (**MD**) o, en su defecto, nacieron en el estado del mismo nombre pero han vivido gran parte de su vida en esta ciudad. Estas personas pertenecen a cuatro grupos generacionales diferentes quedando distribuidos seis hablantes en cada grupo:

- A:** 14 a 29 años
- B:** 30 a 45 años
- C:** 46 a 60 años
- D:** 61 años o más

Seguidamente se consideraron tres niveles socioeconómicos con ocho hablantes cada uno estratificados de la siguiente manera:

- 1:** alto
- 2:** medio
- 3:** bajo

Para determinar el nivel socioeconómico se tomaron en cuenta los siguientes parámetros extralingüísticos:

- i) La ocupación del hablante, la de su padre y la de su madre;
- ii) Los estudios realizados por el hablante; las condiciones de alojamiento; el ingreso familiar (junio 1993) y el ingreso familiar promedio (junio 1993).

El próximo criterio de selección fue el sexo, de ahí que se agruparon 12 hablantes masculinos (**M**) y 12 femeninos (**F**).

Por último, se clasificaron 16 hablantes en una casilla **A** y 8 en una casilla **B**. La ubicación por casilla corresponde a criterios de selección del corpus de ochenta hablantes en el que se transcriben cuarenta horas de grabación con los ochenta hablantes distribuidos en las cuarenta casillas, dos hablantes en cada una.

### **3.1.1 Identificación de los hablantes**

Tomando en cuenta los criterios expuestos anteriormente, se diseñó un código de identificación para cada transcripción según las características de cada hablante:

**MD** Mérida

**A, B, C, D** Grupo generacional

**1, 3, 5** Nivel socioeconómico

**M, F** Sexo

**A, B** Ubicación en la casilla

De manera que, **MDA1FA** se lee como sigue:

**MD**: Mérida

**A**: primer grupo generacional

**1**: nivel socioeconómico alto

F: femenino

A: primer hablante en la casilla

### 3.2 Las entrevistas

Las entrevistas se realizaron con hablantes nativos de Mérida, en sesiones de media hora cada uno. Se desarrollaron entrevistas donde se les pidió que hicieran narraciones acerca de las costumbres y tradiciones de la región, sin hacerles saber que en realidad se trataba de un estudio lingüístico, todo esto con el fin de evitar la hipercorrección o que se intimidaran durante la sesión.

Los encuestadores fueron instruidos para que no interrumpieran, en lo posible, a los entrevistados durante las narraciones, sin embargo, eventualmente, participan con comentarios breves. Como requisito indispensable encuestadores y entrevistados no tenían un trato familiar entre sí para evitar que esa familiaridad fuese una interferencia en la comprensión de los temas tratados.

### 3.3 La muestra

Para obtener las formas de uso de la negación con adverbio *no*, se aplicó en las veinticuatro transcripciones el programa CLAN<sup>2</sup> (MacWhinney, 1991). Se tomaron en cuenta todas las ocurrencias de ***no*** arrojando un total de 2029 ocurrencias. Sucesivamente, se utilizó el mismo procedimiento para determinar el número de ocurrencias de ***nunca, nadie, ningún(o) y nada***, se obtuvo un total de 68, 52, 35, 125, respectivamente. Las ocurrencias de las formas negativas se tomaron en fragmentos de cinco líneas consecutivas donde la forma negativa se encuentra en la tercera línea, esto con el fin de considerar el contexto de aparición. Sin embargo, en algunos casos, fue

necesario incluir una o dos líneas más con el fin de apreciar en un espectro más amplio el desempeño de la negación.

Posteriormente se realizó un análisis morfológico y sintáctico a cada una de las ocurrencias de las formas negativas. A partir de ese análisis preliminar se elaboró una hoja de cálculo con el fin de describir, cuantificar y analizar las formas negativas según cada hablante.

Inicialmente la hoja de cálculo arrojaba datos con las distintas formas negativas determinadas en el análisis anterior y el número de ocurrencias por cada forma y hablante, sin embargo fue necesario reajustarla con el fin de mostrar las ocurrencias según las formas sin tomar en cuenta a los hablantes por separado debido a que no todos usaban todas las formas negativas en estudio con la misma frecuencia y en consecuencia los datos por hablante no eran significativos.

La hoja de cálculo se dividió en dos secciones, una que da cuenta de las formas verbales conjugadas y otras formas gramaticales que acompañan a **no**, y otra para aquellas formas negativas que sugieren roles diferentes a los previstos gramaticalmente.

En cuanto a las ocurrencias con formas verbales conjugadas se determinaron conjugaciones en diversos tiempos de los modos:

i) Indicativo: presente simple, pretérito imperfecto, pretérito perfecto simple, futuro, condicional, pretérito perfecto compuesto, pretérito pluscuamperfecto, futuro perfecto, condicional perfecto.

ii) Subjuntivo: presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto.

iii) Imperativo.

Todas ellas precedidas por el adverbio **no**, por ejemplo:

Indicativo:

*MDC5MA.ASC": línea 22.*

*Enc.: Mire y... y... ¿hizo el servicio militar?*

*Hab.: No, yo **no** fui al servicio.*

Subjuntivo:

*MDD1FA.ASC": línea 75.*

*el hecho que **no** sepan decir, no sepan ubicar,  
por ejemplo, el río Chama*

Imperativo:

*MDA1FA.ASC": línea 279.*

*y yo "Joan, pero por favor... si usted no fue  
criado así, **no** se ponga así, estúpido"...*

El otro grupo de formas negativas contiene diversas realizaciones que acompañan a **no**. La hoja da cuenta de adjetivos (**adj**), adverbios (**adv**), infinitivos (**inf**), sintagmas preposicionales (**sp**) y elipsis (**eli**), todas estas formas aparecen después de **no**, como se ve en los siguientes ejemplos:

i) no+adv:

*MDC3FA.ASC": línea 18.*

*en El Valle, en una comunidad... más... con muchos...*

*con **no muchos** habitantes pero... que ha ido progresivamente...*

*mm... aumentando.*

ii) no+eli:

*MDC5MA.ASC": línea 308.*

*uno sabe que es uno el que tiene que responder de*

*aquellos hijos, los... propios, ahora **los nietos no**,*

*yo los e... ayudo a educar pero como tienen su madre y eso...*

En la segunda sección se incluye un pequeño grupo de ocurrencias de **no** con funciones propias de la conversación, a una porción de estas se les ha denominado Intervención de Reacción (Briz y grupo Va.Les.Co, 2000, p. 54) y se les ha asignado roles como respuesta absoluta (**res abs**), interjección (**int**), niega lo anterior (**nie ant**), confirma lo anterior (**con ant**), corrige información (**cor inf**), repetición (**rep**), y falso arranque (**f a**).

i) no+res abs:

*MDC3FA.ASC*: línea 64.

*Enc.*: ¿En la escuela primaria?

*Hab.*: **No** en... tercera etapa, o sea, séptimo, octavo y noveno, que viene a ser lo que era antes primero, segundo y tercer año del Ciclo Básico...

ii) no+int:

*MDA1FA.ASC*: línea 297.

y le dijo a mi mamá "Yo no me voy a poner eso, porque esto no es un Benetton... y si yo voy a las Tapias y me ven mis amigos así **ino!**", o sea le dio...

iii) no+nie ant:

*MDD1MB.ASC*: línea 216.

*Hab.*: ... de... la... no, de la...

*Enc.*: La Universidad.

*Hab.*: ... **no** no no, con el sello del... Ministerio de Relaciones Exteriores, Embajada de Venezuela e... en... en

Asimismo, existe un segundo grupo de expresiones a las que, para efectos de este estudio, se denominarán Frases Hechas (Sausurre, 1973; Lyons, 1979; Sánchez, 1999; Sanz, s.d.) con funciones varias dependiendo de su contexto de aparición. La lista da cuenta de:

*No qué va*

*No hombre*

*No juegue*

*No jotra*

*No joda*

*Ah no*

*Ay no*

*Uy no*

*No sé*

*No sé qué*

*No sé qué más*

*No sé cuántos*

Por otra parte se determinó un último grupo de realizaciones que al parecer tienen funciones de Marcadores Conversacionales (Martín y Portolés, 1999), a saber:

*No crea*  
*Usted no sabe que*  
*No ve que*  
*Este no*  
*Eso no*  
*No hijo*  
*Cómo no*  
*No digo*  
*Así no más*  
*No*

En cuanto a esta última realización de un probable marcador conversacional **no**, véase el siguiente ejemplo para diferenciarlo de la función gramatical del adverbio de negación:

*MDC1FA.ASC": línea 349.*  
*es que se siente uno como atrapado acá en Mérida*  
*¿no?*  
*Hab.: Claro, **no**, es que Mérida es una ciudad muy bonita, y*  
*siempre como que tiene cosas nuevas ¿no?*  
*Enc.: Mjm.*

A esta ocurrencia se le denominará *marcador de inicio*, por introducir una nueva idea u opinión, puede estar al inicio de una intervención o en medio de una.

Debido al dinamismo de las funciones conversacionales recién señaladas, se las agrupó según descripciones previas encontradas en la literatura a pesar de que los autores mencionados no las tengan previstas ni descritas detalladamente aunque si cumplen, de alguna manera, con tales descripciones.

Seguidamente, se obtuvo un total por cada ocurrencia y un total general tomando las ocurrencias de **no** de todos los hablantes. A

continuación se presentan las tablas que dan cuenta de la clasificación preliminar arriba descrita.

Negación Total	
Negación Parcial	
<i>no</i> + V: Pres. (Indicativo)	799
<i>no</i> + V: Pret. imperfecto	205
<i>no</i> + V: Pret. perfecto simple	155
<i>no</i> + V: Futuro	7
<i>no</i> + V: Condicional	10
<i>no</i> + V: Pret. perfecto compuesto	66
<i>no</i> + V: Pret. pluscuamperfecto	3
<i>no</i> + V: Futuro perfecto	1
<i>no</i> + V: Condicional perfecto	1
<i>no</i> + V: Pres. (Subjuntivo)	56
<i>no</i> + V: Pret. imperfecto	24
<i>no</i> + V: Pret. perfecto	9
<i>no</i> + V: Pret. pluscuamperfecto	2
<i>no</i> + V: Imperativo	3
<i>no</i> + adj	3
<i>no</i> + adv	33
<i>no</i> + inf	16
<i>no</i> + sp	2
<i>no</i> + eli	157
Total	1552

Tabla 1. Número de realizaciones gramaticales de *no*

Intervención de Reacción Frases Hechas / Marcadores Conversacionales	
res abs	95
int	2
nie ant	42
con ant	8
cor int	5
rep	27
f a	121
<i>no qué va</i>	1
<i>no hombre</i>	2
<i>no juegue</i>	2
<i>no jotra</i>	1
<i>no joda</i>	2
<i>ah no</i>	5
<i>ay no</i>	16
<i>uy no</i>	1
<i>no sé</i>	3
<i>no sé qué</i>	2
<i>no sé qué más</i>	2
<i>no sé cuántos</i>	1
<i>no crea</i>	1
<i>usted no sabe que</i>	3
<i>no ve que</i>	5
<i>este no</i>	1
<i>eso no</i>	2
<i>no hijo</i>	1
<i>cómo no</i>	9
<i>no digo</i>	1
<i>así no más</i>	1
<i>no (marcador de inicio)</i>	115
Total	477

Tabla 2. Número de realizaciones conversacionales de *no*

Negación Total	
<i>Negación Parcial</i>	
<i>nunca</i> + V: Pres. (Indicativo)	13
<i>nunca</i> + V: Pret. imperfecto	3
<i>nunca</i> + V: Pret. perfecto simple	18
<i>nunca</i> + V: Pret. perfecto comp.	5
<i>nunca</i> + V: Pret. pluscuamperf.	3
<i>nunca</i> + L + V: Pret. perfecto S.	1
<i>nunca</i> + L + V: Pret. plusc.	1
<i>nunca</i> + V: Imperativo	1
<i>nunca</i> + eli	8
V + <i>nunca</i>	6
adv. + <i>nunca</i>	9
Total	68

Tabla 3. Número de realizaciones de *nunca*

Negación con	
<i>Nadie</i>	
<i>nadie</i> + V	27
V + <i>nadie</i>	20
<i>nadie</i> + eli	3
f a	1
Frase Hecha	1
Total	52

Tabla 4. Número de realizaciones de *nadie*

Negación con <i>ningún(o)</i>	
<i>ningún</i> + sus	30
<i>ningún</i> + V	2
V + <i>ningún</i>	3
Total	35

Tabla 5. Número de realizaciones de *ningún*

Negación Gramatical con <i>Nada</i>	
<i>nada</i> + V	2
V + <i>nada</i>	94
<i>nada</i> + adv	18
Total	114

Tabla 6. Número de Realizaciones gramaticales

Intervención de Reacción Frases Hechas / Marcadores Conversacionales	
rep	1
f a	1
<i>no pararle a nada</i>	1
<i>sin quedar nada por dentro</i>	1
<i>no querer nada con alguien</i>	1
<i>nada que ver</i>	4
<i>ni nada por el estilo</i>	1
<i>más nada</i>	1
Total	11

Tabla 7. Número de realizaciones conversacionales de *nada*

Como se puede apreciar las tablas 1 y 2 recogen las realizaciones de **no**, por su parte la tabla 3 muestra las realizaciones correspondientes a **nunca**. En cuanto a las otras formas negativas en estudio, **nadie**, **ningún(o)** y **nada**, se aplicó el mismo procedimiento, paso a paso, dando como resultado cierto número de ocurrencias previstas en la gramática tradicional, y otras que no, pero en menor cuantía.

### 3.4 La unidad de análisis

Para realizar el análisis se escogieron ocurrencias de **no** en las que el adverbio cumple funciones previstas en la gramática (Real Academia Española, 1981), en esos casos si el adverbio se antepone a segmentos con los que esté en relación los niega total o parcialmente, sea que se trate de una forma verbal, de sustantivos o de adjetivos (Alarcos, 1994). En el siguiente ejemplo la negación expresada por **no** afecta al núcleo verbal y muestra la inadecuación entre el sujeto y el predicado, se trata de una negación total (**NT**):

*MDA1MB.ASC": línea 51.*

*parece que los ladrones como que andaban un poco drogados y entonces **no entraron a ese cuarto** sino que entraron al cuarto donde estaba ella... durmiendo,*

Si el adverbio **no** se antepone a un adjetivo o a un sustantivo entonces se trata de una negación parcial (**NP**) puesto que no se niega al enunciado por completo sino sólo a uno de sus componentes. En la muestra seleccionada se determinaron casos de **NP** con **no** antepuesto a adjetivos, adverbios, infinitivos, sintagmas preposicionales y elipsis. A continuación un ejemplo:

*MDD3FB.ASC": línea 178.*

*Hab.: ...en en la Plaza de... de los Pizcos, que la llamaban y aquello que... ¿no han oído ustedes hablar de... de una ... una mujer así de vida ... más o menos ... **no correcta** ¿no? ...*  
*Enc. A: Mjm.*

En estos casos, el adverbio **no** equivale al prefijo negativo *in-*, de manera que **no correcta** es permutable por *incorrecta* sin que haya consecuencias en la significación; por otra parte, si "ante adjetivos y sustantivos, el uso de *no* es propio de la lengua escrita y culta" (Alarcos, 1994, p. 131), nos encontramos ante una contradicción o excepción a la regla puesto que el enunciado en cuestión fue tomado del habla cotidiana.

Por otra parte, también hay realizaciones donde el adverbio **no** desempeña su rol sin estar acompañado de otros elementos en la unidad tonal donde ocurre, en esos casos se considera como una intervención de reacción:

*MDA1FA.ASC": línea 126.*  
*¿Cómo era tu infancia? ¿Tú eras muy tremenda chiquita?*  
*Hab.: **No**, si supieras que no, yo siempre... o sea,*

Por último, se seleccionaron formas negativas que desempeñan funciones propias de la conversación:

(i)  
*MDB5FA.ASC": línea 281.*  
*bueno por ahí no se puede quejar, de todo tiene un poquito aquí.*  
*Hab.: Claro. **No ve que** lo menos que se imagina es que... que... piensen que yo no trabajo aquí, pero la sorpresa cuando... me ven aquí...*

(ii)  
*MDD1MB.ASC": línea 216.*  
*Hab.: ... de... la... no, de la...*  
*Enc.: La Universidad.*  
*Hab.: ...no **no no**, con el sello del... Ministerio de*

*Relaciones Exteriores, Embajada de Venezuela e... en... en*

(iii)

*MDC5MA.ASC": línea 221.*

*uno mismo no ... se da cuenta cómo ... puede querer un nieto, sí, uno quiere los hijos, **cómo no**, uno quiere ... pero ya cuando cumplen su edad pues ... hay algo que que ... cambia*

En (i) se quiere expresar disentimiento y el hablante opta por esta construcción en lugar de usar únicamente el adverbio de negación. En otro sentido, las repeticiones que se presentan en (ii) intensifican la negación expresada por **no** y permiten reorientar la información que se quiere transmitir; por último, en (iii) tenemos el segmento **cómo no** como frase equivalente al marcador conversacional de evidencia *por supuesto* (Martín y Portolés, 1999, p. 4147).

Respecto a las ocurrencias de **nunca**, **nadie**, **ningún (o)** y **nada**, también se analizaron ejemplos preestablecidos gramaticalmente, frases hechas y formas conversacionales.

A continuación **nunca** en función de refuerzo de negación:

*MDD3MA.ASC": línea 153.*

*Hab.: Sí, eso sí es típico, eso sí es típico...*

*Enc.: Sí.*

*Hab.: ... y eso... **no morirá nunca**, porque como te digo el que puede le echa un violincito al Niñito y la vaina ¿no?*

*Enc.: Mjm.*

**nadie** en función de objeto directo del verbo impersonal *haber*:

*MDC5FA.ASC": línea 32.*

*año que recuerdo yo que nos hayamos [haigámos?] dado el abrazo las dos... ni médicos, residentes, ni nada, ahí **no había nadie**, nosotras dos, solas, en el salón de... con niñas y niños, más nadie, sí.*

En el ejemplo a continuación el pronombre indefinido **ningún(o)** forma parte de un sintagma nominal en función de sujeto y es permutable por *nadie* (Real Academia Española, 1981):

*MDB1FB.ASC": línea 521.*

*dicen que ella te puede hacer a ti  
cien sillas y las cien sillas son idénticas ¿no?, cosa que  
**ningún herrero** puede lograr... en hierro,*

Es común encontrar ocurrencias de **nada** como refuerzo de negación:

*MDD5MA.ASC": línea 244.*

*Hab.: No... no... no estoy de acuerdo... yo tengo unas  
maticas de café y eso no le da **nada** al muchacho, porque él  
me está trabajando allá y yo lo tengo allá y,*

No se analizaron las ocurrencias de **no** donde su función era de *marcador de interacción, ¿no?*, (Domínguez y Álvarez, 2005), como tampoco se hizo con aquellos **no** emitidos por el encuestador (**Enc.**) debido a que el propósito inicial es analizar el habla de los entrevistados. El ejemplo a continuación ilustra las excepciones aquí mencionadas:

*Hab.: Ajá. Estaba lleno con ... con eso de la convención.*

*Enc.: Estaba full [fúl] ¿no?*

*Hab.: Sí... fue... por un fin de semana nada más.*

### 3.5 Las variables lingüísticas en estudio

A partir de los datos se tomarán las siguientes variables lingüísticas para realizar el análisis: i) la realización de las formas negativas según su función gramatical: negación total y negación parcial; función conversacional: intervención de reacción, frase hecha y marcador conversacional, todo esto respecto al uso del adverbio **no**, para **nunca** la función gramatical como negación total y negación parcial. Teniendo en cuenta las características propias de los pronombres indefinidos, **nadie** ocurre como negación gramatical y en su función conversacional como frase

hecha; **ningún** como negación gramatical y **nada** como negación gramatical y en la conversacional como frase hecha y marcador conversacional; ii) rol sintáctico: sujeto, objeto directo y objeto indirecto, negación verbal, predicado nominal y circunstancial; iii) rol conversacional: intervención de reacción, frase hecha y marcador conversacional.

### 3.5.1 Las realizaciones de **no**, **nunca**, **nadie**, **ningún(o)** y **nada**

Las formas negativas objeto de este estudio suelen ocurrir de diferentes maneras, pueden negar segmentos completos o parciales (**NT / NP**), y además pueden aparecer "como elementos característicos del diálogo" (Obregón, 1985), intervenciones de reacción (**IR**), frases hechas (**FH**), o probablemente como marcadores conversacionales (**MC**).

Como ya se ha señalado el adverbio **no** se antepone a segmentos donde puede afectarlos por completo (**NT**), esto ocurre cuando el adverbio precede a una forma verbal; por otra parte la negación puede ser parcial (**NP**) si el adverbio **no** se antepone a otros elementos distintos al verbo, como sustantivos, adjetivos, infinitivos, gerundios, adverbios, sintagmas nominales, sintagmas preposicionales, e incluso ante elisiones. Además, **no** puede aparecer en intervenciones en la conversación, frases hechas o marcadores conversacionales, comunes en el habla cotidiana.

Teniendo en cuenta esta descripción preliminar se presentan algunos ejemplos de formas negativas, veáanse:

*MDC3MA.ASC": línea 367.*

*Hab.: ... que... han estado gobernando el país... y tienen angustia de seguir gobernando y **no han hecho nada...***

*Enc.: Ni harán ¿verdad?*

Esta realización da cuenta de la inadecuación entre el sujeto y el predicado, el adverbio de negación se antepone al núcleo verbal, y se trata de una **NT** que está reforzada con la forma negativa **nada**.

*MDA3FA.ASC": línea 79.*

*Enc.: Y en la Universidad también fuiste así de terrible ¿no?*

*Hab.: Pues... más o menos, **no tanto**.*

*Enc.: No se prestaba ya mucho ¿verdad?*

*Hab.: No, ya no se prestaba tanto, ya había que ... ser un*

En este caso **no** está negando al elemento que le sigue, el hablante no niega *haber sido terrible* sino que matiza ese hecho y para lograr ese efecto de sentido se encuentra inmediatamente después de **no** un adjetivo en función adverbial que muestra un grado indeterminado de cantidad, esta es una **NP** puesto que no se niega al enunciado completo sino solo a uno de sus componentes.

Por otra parte, el siguiente ejemplo donde aparece **no** tenemos una **IR**:

*MDD5MA.ASC": línea 78.*

*Enc.: ¿Y no hacían tremenduras ustedes, cuando muchachos?*

*Hab.: **No, no, no, no...** no... muy educados. Nosotros fuimos... muy educados en la escuela...*

En esta respuesta absoluta el hablante responde al juicio emitido por el encuestador y además refuerza su respuesta con repeticiones.

A continuación una ilustración de las ocurrencias de **no** en combinación con interjecciones:

*MDA5FA.ASC": línea 689.*

*una película de terror" duró como dos ... o sea, la impresión de un cómo ... la ... los brazos y todo, o sea la **uy no**, yo dije "más nunca, no, no" cuando veo ... una película lo primero ... que averiguo bien ... de qué ... de qué se trata, más o menos ...*

Esta ocurrencia de **no** viene precedida de una interjección y no presenta ningún elemento posterior al cual modifique o afecte, la función de la negación se da en conjunto con la interjección expresando desagrado o rechazo ante un hecho determinado, *ver películas de terror*, el adverbio **no** refuerza el rechazo que la hablante manifiesta.

Al igual que se hizo con el adverbio **no**, se analizaron ejemplos con **nunca**, **nadie**, **ningún (o)** y **nada**, y se determinaron funciones previstas en la gramática y, sólo para los indefinidos **nadie** y **nada** se encontraron ocurrencias donde forma parte de frases hechas o marcadores conversacionales.

En cuanto al adverbio de tiempo **nunca**, este muestra ausencia o no frecuencia de hechos; en algunos casos, es refuerzo de negación si el adverbio **no** está antepuesto al verbo, o lo sustituye de manera equivalente. A continuación algunos ejemplos:

*MDD3MA.ASC": línea 286.  
y nadie estaba pensando en hacerle mal al otro... un atraco,  
**no se veía esa vaina nunca**, mi hermano. Tú podías salir a la hora  
que fuera de su casa, dejar las casas...*

El adverbio de tiempo **nunca** refuerza la negación ya expresada con **no**, en estos casos por encontrarse pospuesto al verbo **nunca** requiere el uso previo de **no** para poder expresar negación. Caso contrario el ejemplo que sigue:

*MDA1FA.ASC": línea 142.  
y me rompía y yo no le paraba.  
Enc.: Sí.  
Hab.: Sí, **yo nunca tuve esa precaución** de... que me cuidara  
alguien, no, este... nosotros... nosotros como éramos  
tantos, porque nosotros somos doce hermanos, nosotros nos*

Se puede usar **nunca** antes del núcleo verbal y de ese modo se expresa negación sin que sea necesario el adverbio **no**.

Respecto al indefinido **nadie** se determinaron ocurrencias como la que sigue:

*MDA3FA.ASC": línea 647.*

*y bueno, y hay una torta que hago... que es de Toddy, Toddy... es vainilla y Toddy, pero... todo el mundo me pide la receta y a **nadie le sale**.*

*Enc.: ¿Por qué?*

*Hab.: No sé...*

El indefinido **nadie** con referencia a persona denota negación a pesar de encontrarse en un segmento afirmativo. El indefinido aparece como término de preposición y ocupa la posición sujeto debido a que el enunciado carece de **no**, en casos opuestos, con **nadie** pospuesto al verbo, una forma negativa debe preceder al verbo para indicar negación.

Por su parte, el indefinido **ningún(o)** aparece en segmentos como:

*MDB1FB.ASC": línea 521.*

*porque... dicen que ella te puede hacer a ti cien sillas y las sillas son idénticas ¿no? cosa que **ningún herrero** puede lograr ... en hierro, entonces ellos tienen un pi... porque ellos para poder vender a Estados*

El indefinido **ningún** con referencia a persona denota negación a pesar de modificar al sustantivo que precede; se trata de una variante de **ninguno** que ocurre ante sustantivo masculino.

Por último, el indefinido **nada** puede ocurrir como en el ejemplo que sigue:

*MDA1MB.ASC": línea 274.*

*nosotros hacíamos pues llevábamos un mensaje...*

*Enc.: Mjm.*

*Hab.: ... que era... no les ofrecemos... no le venimos a ofrecer **nada** porque nada tenemos que ofrecer... queremos acabar con la demagogia, no queremos venir a levantar*

En la primera realización el indefinido **nada**, con referencia a cosa, aparece antecedido por un verbo negado por el adverbio **no**, su rol sintáctico es de objeto directo; sin embargo le sigue un segmento donde **nada** tiene rol de sujeto, en cuyo caso no se requiere del adverbio **no** para expresar negación debido a que lo sustituye. En otras realizaciones **nada** cambia de función, por ejemplo:

*MDA1FA.ASC": línea 129.*

*siempre fui así como muy ... a mí me encantaba vivir jugando con los ... con*

*los niñitos varones ¿no? y siempre me lo pasaba descalza, era gorda, o sea,*

***no le paraba a nada**, casi no me bañaba, cuando estaba pequeña.*

*Enc.: ¿Sí? ¿no te gustaba bañarte?*

La expresión **no pararle a nada** da cuenta de una serie de expresiones que son habituales en conversaciones donde el registro se adapta al contexto y la situación, y el verbo *parar* se lexicaliza como equivalente al significado de *dar importancia a algo / nada*.

### 3.5.2 El rol sintáctico

Para identificar el rol sintáctico de cada **no** se agruparon las ocurrencias en dos bloques según el tipo de negación, uno donde se determinó que **no** seguido de verbos u otros elementos cumple función de negación total (**NT**) o parcial (**NP**) respecto a los elementos con que se relacione; en el otro bloque la función primaria de **no** se modifica en algunos casos y se lexicaliza formando parte de frases hechas propias del habla cotidiana, en otros casos es el producto de una intervención de reacción con

funciones varias, en cualquiera de estos casos no se le asignó un rol sintáctico.

En cuanto a este adverbio se le asignaron roles de negación verbal (**V**); adyacente de objeto directo (**OD**); adyacente de predicado nominal (**PN**); adyacente de circunstancial (**C**) y, por último, negación de elipsis (**E**).

A *nunca*, por su naturaleza de adverbio se le asignaron roles de negación verbal (**V**); negación verbal con refuerzo (**VR**); negación de elipsis (**E**); y de circunstancial (**C**).

Por otra parte, a *nadie*, *ningún(o)* y *nada* se le asignaron roles sintácticos de sujeto (**S**), objeto directo (**OD**), objeto indirecto (**OI**) y, en algunos casos, adyacente de circunstancial (**C**); y predicado nominal (**PN**). En cuanto a los indefinidos se determinó que sólo *nadie* y *nada* forman parte de frases hechas o actúan como posibles marcadores conversacionales; en otros casos serán intervenciones de reacción. Estos roles conversacionales serán expuestos más adelante.

### 3.5.3 La codificación de las variables

Los códigos asignados para cada variable fueron los siguientes:

<b>VARIABLES LINGÜÍSTICAS</b>	<b>CODIGO</b>
<b>REALIZACIÓN DE LAS FORMAS NEGATIVAS</b>	
<i>no</i> : negación total	<b>NT</b>
<i>no</i> : negación parcial	<b>NP</b>
<i>no</i> : intervención de reacción	<b>IR</b>
<i>no</i> : frase hecha	<b>FH</b>
<i>no</i> : marcador conversacional	<b>MC</b>
<i>nunca</i> : negación total	<b>NT</b>
<i>nunca</i> : negación parcial	<b>NP</b>
<i>nadie</i> : negación gramatical	<b>NG</b>
<i>nadie</i> : frase hecha	<b>FH</b>
<i>ningún(o)</i> : negación gramatical	<b>NG</b>
<i>nada</i> : negación gramatical	<b>NG</b>
<i>nada</i> : frase hecha	<b>FH</b>
<i>nada</i> : marcador conversacional	<b>MC</b>
<b>ROL SINTÁCTICO</b>	
Sujeto	<b>S</b>
Objeto directo	<b>OD</b>
Objeto indirecto	<b>OI</b>
Negación verbal	<b>V</b>
Negación verbal con refuerzo	<b>VR</b>
Predicado Nominal	<b>PN</b>
Negación de elipsis	<b>E</b>
Circunstancial	<b>C</b>
<b>ROL CONVERSACIONAL</b>	
Intervención de reacción	<b>IR</b>
Frase hecha	<b>FH</b>
Marcador conversacional	<b>MC</b>

### 3.5.4 Taxonomía de las formas negativas en estudio

La negación como universal lingüístico ocurre en español con la intención de emitir una opinión, rechazar un enunciado, modificar la opinión del interlocutor o manifestar oposición a otro (Sanz, s.d.). En la exclamación y en la interrogación puede ocurrir que la negación se neutralice. Es posible que algunas formas de negación desempeñen una función distinta a las arriba mencionadas. En ocasiones ocurren realizaciones de **no** o frases con **no, nada o nadie** donde estos se han lexicalizado y, de ese modo, adquieren una nueva interpretación a partir del contexto y la situación. De manera que, más allá de lo previsto o lo descrito en las gramáticas ocurren en español una serie de formas negativas que no niegan enunciados, en su lugar son formas preelaboradas con funciones varias que se usan en el habla cotidiana.

A partir de la observación de los datos de **no, nunca, nadie, ningún (o)** y **nada**, se categorizaron las ocurrencias de esas formas negativas, luego se analizó su función sintáctica, cuando hubo lugar, y, por otra parte, la función conversacional de algunas de ellas. Se determinaron 2309 ocurrencias de formas negativas de las cuales 1819 están descritas según las gramáticas y 490 no previstas en aquellas pero que, por su contenido semántico y uso frecuente, forman parte del repertorio léxico del español actual hablado en Mérida.

Las formas negativas previstas gramaticalmente son aquellas donde el adverbio **no** va seguido de verbos, adjetivos, adverbios, infinitivos, sintagmas preposicionales y elisiones. En esos casos puede negar total o parcialmente al enunciado.

Por su parte, **nunca, nadie, ningún(o)** y **nada**, y niegan referentes varios y tienen diferentes funciones sintácticas. Estas formas negativas

presentan diversas combinaciones con sustantivos, verbos, sintagmas nominales, sintagmas preposicionales, adverbios. Las funciones sintácticas se dan como sujeto, objeto directo, objeto indirecto, y, en su desempeño como negación verbal, negación de elipsis y como circunstancial el adverbio **nunca**.

Teniendo en cuenta la función de negación de **no**, **nadie** y **nada** se formaron dos bloques, el primero para las realizaciones descritas gramaticalmente, y el segundo para las que no han sido descritas en la gramática tradicional. De manera preliminar se elaboró una lista de estas formas para describirlas según la función que cumplen en el habla cotidiana, a saber:

*No qué va*  
*No hombre*  
*No juegue*  
*No jotra*  
*No joda*  
*Ah no*  
*Ay no*  
*Uy no*  
*No sé*  
*No sé qué*  
*No sé qué más*  
*No sé cuántos*  
*No crea*  
*Usted no sabe qué*  
*No ve que*  
*Este no*  
*Eso no*  
*No hijo*  
*Cómo no*  
*No digo*  
*Así no más*  
*No*  
*Para nadie es un secreto*  
*No pararle a nada*

*Sin quedar nada por dentro*  
*No querer nada con alguien/nadie*  
*Nada por el estilo*  
*Nada que ver*  
*De nada*  
*Como (si) nada*  
*Primero que nada*  
*Nada*  
*Ni nada por el estilo*  
*Más nada*

Todas estas realizaciones cumplen diversas funciones, se pueden emplear para expresar duda, actitud positiva, aceptación, sorpresa, contradicción, rechazo, queja, además condicionan el enunciado, introducen información nueva, reformulan información, marcan el inicio de una intervención o simplemente responden a oraciones interrogativas directas y generales con un matiz que modifica las funciones preliminares de la negación.

## 4 DATOS Y ANÁLISIS

Con la finalidad de analizar y describir la negación en el habla, se presentan a continuación los datos y el análisis a partir del corpus seleccionado. En primer lugar, se exponen las diferentes realizaciones de la negación con las formas negativas preseleccionadas tomando en cuenta las estructuras que las contienen. Seguidamente, el rol sintáctico de las mismas; luego, el rol conversacional de algunas de ellas de acuerdo con la función que desempeñan en sus contextos de aparición y el grado de lexicalización que presentan. Por último, se compara el rol sintáctico y el rol conversacional de los datos en estudio.

### 4.1 Realización de la forma negativa *no*

A continuación se analizan las distintas realizaciones de la principal forma negativa objeto de este análisis. Como ya se ha señalado, la negación ocurre para expresar disconformidad o inadecuación entre los elementos que constituyen oración y puede afectarlos de manera total o parcial; también existe la posibilidad de negar sintagmas o palabras. En cualquiera de estos casos el adverbio *no* debe anteponerse al elemento a negar.

Existen realizaciones de *no* seguido de distintas formas verbales (personales o no personales), adjetivos, adverbios, sintagmas preposicionales, e incluso elipsis.

#### 4.1.1 *no* en Negación Total: *no* seguido de formas verbales

La Negación Total (**NT**) ocurre, por lo general, en segmentos tipo oración donde el adverbio *no* se antepone al verbo y muestra así la inadecuación entre el sujeto y el predicado y, eventualmente, la inadecuación de la proposición con la realidad.

En cuanto a realizaciones de **no** combinado con formas verbales se determinaron ocurrencias con casi todos los tiempos del modo indicativo, a excepción del pretérito anterior. El número de ocurrencias oscila entre 799 que corresponde al presente de indicativo y, en el otro extremo, un solo caso de, por ejemplo, el futuro perfecto y otro del condicional perfecto, todo esto de un total de 1341 realizaciones de **no** con formas verbales conjugadas en los distintos tiempos y modos. Lo que sigue es un ejemplo de negación con un presente de indicativo:

*MDB1FB.ASC": línea 158.*

*las caraqueñas se lo ponen, sin esperar a que...  
lo vean, ellas son... es un carácter muy diferente al  
andino, pero... claro, Nueva York... o sea, **Caracas no  
tiene el encanto de Nueva York** en el sentido... que... en  
Nueva York hay tantos eventos cada año, por ejemplo,*

En este caso el adverbio **no** está negando la existencia de una cualidad, *eventos cada año*, respecto a una ciudad, Caracas, de ahí la inadecuación sujeto-predicado. Esta es una **NT**.

Al igual que en el ejemplo anterior, en el presente de subjuntivo **no** expresa una negación del tipo **NT**:

*MDA1MB.ASC": línea 304.*

*vislumbrando lo que es... este... la conciencia de... todos  
los venezolanos porque... está cambiando, las cosas están  
cambiando realmente, **aunque la gente no crea**, y... yo creo  
que las transformaciones han... sido tan profundas... y han  
ido tan... tan rápido, que no nos hemos detenido*

Respecto a las realizaciones de **no** con el imperativo existen determinadas particularidades dado a lo restringido del uso de ese modo verbal. Véase el siguiente ejemplo:

*MDA1FA.ASC": línea 639.*

*Hab.: ... y tenía que estar encima de él, que si deja esto, no toques esto. **Yo no me explico** como mi mamá crió doce...*

*Enc.: Doce.*

*Hab.: Y uno detrás de otro... porque yo cumpla años... mi*

Como se puede ver, cuando se desea señalar prohibición es necesario recurrir a la segunda o la tercera persona singular de presente de subjuntivo (Real Academia Española, 1981, p. 362). Este ejemplo pertenece a las realizaciones **NT**.

#### **4.1.2 no en Negación Parcial**

En este tipo de negación el adverbio **no** solo afecta a uno de los componentes del segmento donde ocurre y no a todos los constituyentes. En las realizaciones determinadas está antepuesto a adjetivos, adverbios, infinitivos, sintagmas preposicionales y elipsis.

##### **4.1.2.1 no ante formas no personales del verbo**

Entre las formas verbales precedidas por el adverbio **no** se encuentra una forma no personal del verbo, el infinitivo. Debido a que el infinitivo se define como un "sustantivo verbal masculino" por ser el nombre del verbo, no expresa el tiempo en que ocurre la acción o proceso y tampoco señala concordancia en género y número con personas gramaticales, por lo que puede desempeñar, entre otras funciones, la de complemento directo del verbo principal, por ejemplo:

*MDB1FB.ASC": línea 377.*

*Hab.: ... o le digo que va a ser muy caro, que no tengo tiempo, o sea, pero trato de no... si en vez de esa persona, que reconoce **no tener muy buen gusto**, pero es dócil... entonces me encanta, porque hay gente que te dice "no, bueno, lo que usted quiera" entonces te dicen "¿cómo*

Así, **no tener muy buen gusto** es el complemento directo de *reconoce*. Debido a que en este caso lo negado es una característica (*tener buen gusto*) sólo se expresa una **NP** o de sintagma.

#### 4.1.2.2 **no** combinado con adjetivos

La Negación Parcial ocurre ante sintagmas o palabras, entre estas últimas se encuentran los adjetivos. Para Alarcos (1994), el uso de **no** ante adjetivos "equivale por su sentido al prefijo negativo *in-*" (p.131). Esta definición es evidente en el siguiente ejemplo:

*MDD3FB.ASC": línea 196.*

*se le apareció y le dijo... que ella estaba... a ella la enterraron, no en el cementerio, sino... a las afueras, porque la consideraban **no digna** del cementerio...  
Enc. A: Ajá.*

La construcción **no** + adjetivo, *no digna*, se puede cambiar por la unidad equivalente **indigna** sin que ese giro afecte la significación de la **NP**. Sin embargo, en el ejemplo que sigue a continuación **no** aparece ante un adjetivo que comienza con el prefijo *in-*, la negación se neutraliza y el mensaje implícito es positivo:

*MDD1FA.ASC": línea 369.*

*Hab.: Ay, a estas alturas... no... bueno, a estas alturas... las soluciones son... son muy... muy difíciles, pero... pero **no imposible** cubrir ¿verdad? con propagandas, con... con otras personas, que transmitan, que... hablan, que digan... que digan, que si sucede estos casos que*

De modo que, **no imposible** equivale a **posible**, sin embargo esto no ocurre en todos los casos semejantes.

#### 4.1.2.3 **no** seguido de sintagmas preposicionales

En cuanto a las realizaciones de **no** precediendo a otras unidades, también el adverbio negativo antecede y afecta a sintagmas preposicionales dando lugar a una **NP**:

*MDD3FB.ASC": línea 195.*

*Espejo, muy de mañanita, como a las cinco de la mañana, se le apareció y le dijo... que ella estaba... a ella la enterraron, **no en el cementerio**, sino a las afueras, porque la consideraban no digna del cementerio*

Este sintagma negado funciona como complemento circunstancial de lugar.

En el siguiente ejemplo se presenta una **NP** en un sintagma preposicional como complemento circunstancial de modo:

*MDB5FA.ASC": línea 349.*

*Enc.: Está bien.*

*Hab.: Sí... no, fue que... bueno... uno queda a veces con un poquito de... de... **no de miedo** sino un poquito de trauma.*

*Enc.: Sí, que es normal ¿verdad?*

En ambos ejemplos los hablantes están tratando de explicar una idea, *la enterraron en las afueras* o *uno queda con un poquito de trauma*, pero inesperadamente interrumpen la linealidad de sus argumentos para incrustar la unidad negada.

#### 4.1.2.4 **no** combinado con adverbios

Dentro del ámbito de la **NP**, **no** antepuesto a adverbios puede ocurrir ante una coordinación adversativa exclusiva donde la unidad positiva excluye a la negación, esto se logra a través de frases conjuntivas con significación adversativa (Gili Gaya, 1961).

A continuación una ilustración:

*MDD3FB.ASC": línea 226.*

*sucedió cuando estaba en Los Giros...*

*Enc. A: Ajá.*

*Hab.: ... trabajando allá, yo era... **tenía no más que veinte***

***años...** ¡ay! Llegué a aquellas soledades, Dios mío, y...*

***tenía como ocho días...** de estar ahí cuando... el esposo de*

La frase adversativa exclusiva **más que** se neutraliza junto con el adverbio de negación **no** y ambos pueden ser excluidos; así **tenía no más que veinte años** equivale a **tenía veinte años**; lo cual indica que el hablante está haciendo uso de la negación y de la adversativa como un recurso discursivo para reforzar la ubicación temporal del hecho que va a narrar: *cuentos de espantos*.

En cuanto a otras construcciones donde **no** precede a otro adverbio, es común la combinación **no solo (solamente)... sino**. Este tipo de construcción sirve "para reforzar expresivamente la simple conjunción copulativa" (Alarcos, 1994, p. 234) y de ese modo **sino** refleja un sentido aditivo que no tendría en ausencia de **no solo...**:

*MDA3FA.ASC": línea 255.*

*Hab.: Y... bueno, mi idea principal fue integrar la*

*naturaleza... en el edificio, por completo, de manera que*

*los... **no solamente** el personal **sino** los mismos*

*pacientes... se sintieran a gusto allí...*

*Enc.: Mjm.*

#### 4.1.2.5 **no** antepuesto a elipsis

La elipsis es un recurso sintáctico y expresivo que permite establecer relaciones dentro y fuera de las oraciones. Consiste en elidir unidades en el texto, como sujetos, atributos o complementos, para aligerar la expresión. El contexto y la situación de los hablantes son primordiales para reinterpretar las unidades elididas (Gili Gaya, 1961).

En el corpus que se utiliza en la presente investigación es común encontrar realizaciones de **no** en el contexto de elisiones (**00**), especialmente de sintagmas verbales, por ejemplo:

*MDB3FB.ASC": línea 463.*

*Hab.: una conciencia, yo le dije "el día que usted se enamore para casarse, para tener una esposa, no le haga eso nunca, respétela, si **no 00**, no se case, ¿para qué se va a casar?"*

*Enc.: No se case, claro, ande por ahí, de allá para acá,*

El fragmento que la hablante elide **00: la va a respetar**, evita la repetición de una unidad recién presentada, *respétela*, y el interlocutor la reconstruye de manera eficaz, esto queda demostrado cuando el encuestador (Enc.) repite *no se case, claro, ande por ahí*.

Véase otro ejemplo donde ocurre una elisión:

*MDC5MA.ASC": línea 308.*

*usted me pregunta, claro que los hijos pues... uno sabe que es uno el que tiene que responder de aquellos hijos, los... propios, ahora **los nietos no 00**, yo los e... ayudo a educar pero como tienen su madre y eso... entonces yo dejaría que las madres los... los eduquen, los reprendan*

El hablante da por sentado que se puede inferir a partir del contexto que **los nietos no 00: son su responsabilidad**. Las negaciones antepuestas a las elipsis recién mencionadas, son del tipo **NP** y, como se puede ver, sólo se niega lo dicho sobre el sujeto.

#### **4.1.3 no en la Conversación**

En ocasiones el uso que los hablantes hacen de una lengua salta las fronteras del análisis morfosintáctico y es necesario recurrir a otras tendencias o perspectivas que puedan dar cuenta de las ocurrencias que se dan en los intercambios orales. Una de las herramientas que permite analizar

este tipo de ocurrencias es el análisis conversacional. El análisis lingüístico de la conversación está basado en la interacción y va más allá de la enunciación y de la argumentación, por lo cual sirve de base teórica para explicar el siguiente grupo de realizaciones.

#### **4.1.3.1 *no* en Intervención de Reacción**

En el análisis conversacional se contemplan dos tipos de intervenciones entre los participantes, las de *inicio* "que intentan provocar o simplemente provocan habla posterior (preguntas, juicios, invitaciones, reproches, peticiones, etc.) y las de *reacción* (respuestas, conformidades, excusas, concesiones, valoraciones, etc.)" (Briz y grupo Val.Es.Co, 2000, p. 54). De acuerdo a esta definición, se determinaron Intervenciones de Reacción (IR) como respuestas absolutas a preguntas directas y generales, para negar juicios o enunciados anteriores; para confirmarlos; y, en otros casos para corregir segmentos. Otras veces las IR se usaron para intensificar la información o también para reorganizarla.

##### **4.1.3.1.1 *no* como respuesta absoluta**

El adverbio *no* tiene una realización donde no se combina con otras unidades, esto ocurre cuando su función es dar una respuesta absoluta (**res abs**) a una pregunta directa y general. Este tipo de preguntas se usan para determinar la verdad o falsedad de un juicio y tienen una respuesta esperada que es *sí* o *no*, esto se puede ver en:

*MDA5FA.ASC": línea 801.*

*pero gracias a Dios no era nada grave.*

*Enc.: Y ese raspado ¿se lo hicieron en el hospital?*

*Hab.: **No**, en la clínica.*

*Enc.: Pagando.*

*Hab.: Pagando, es que aquí no... por eso es que tuvimos,*

El hablante responde de manera directa con un **no** al encuestador sin que sea necesario añadir más información.

Existe un grupo de preguntas directas en el que se le ofrece al interlocutor dos o más opciones y de igual manera se espera una respuesta *sí* o *no*, sin embargo quien responde debe aclarar a cual opción le está dando respuesta. Lo que sigue es un ejemplo de esta particularidad:

*MDA5MA.ASC": línea 115.*

*Enc.: Hay muchos damnificados y... pero no te asustes, ¿cuál es esa... es una quebrada o es el río?*

*Hab.: **No**, esa es una quebrada que se desbordó ahí en...*

*Enc.: ¿Dónde queda esa... quebrada porque yo he escuchado Mucujún pero igualito ni me ubico?*

Esta negación va seguida de un enunciado que permite relacionar la **res abs no** con la primera opción de la pregunta: *¿[...] es una quebrada [...]*. La particularidad que se presenta en cuanto a las preguntas con opciones no es una excepción puesto que el hablante responde de manera negativa especificando la opción negada.

#### **4.1.3.1.2 no como interjección**

La interjección es una clase de palabras autónomas que permite expresar "las actitudes, los sentimientos y las sensaciones del hablante" y pueden desempeñarse como apelación al interlocutor (Alarcos, 1994, p. 241). Se las clasifica como onomatopéyicas, apelativas y sintomáticas. En este último grupo se encuentran aquéllas que "manifiestan en primer lugar el estado de ánimo del hablante sobre lo que comunica, sobre sus propias vivencias o sobre la situación" (p. 242). Este mismo autor señala que hay grupos de palabras que pueden transformarse en interjección toda vez que cumplan con las funciones arriba señaladas y tengan una entonación exclamativa, dentro de esos grupos están los adverbios. Por esa razón,

aunque el adverbio **ino!** no aparece en la lista preliminar de las interjecciones sintomáticas, sí puede desempeñar tal función.

A continuación los dos ejemplos de **no** como interjección encontrados en el corpus:

*MDA1FA.ASC": línea 300.*

*eran Olímpico... y le dijo a mi mamá "Yo no me voy a poner eso, porque esto no es un Benetton... y si yo voy a Las Tapias y me ven mis amigos así **ino!**", o sea le dio... le dio a entender a mi mamá, no se lo dijo así pero le hizo entender que eso no le gustaba porque los amigos de él*

En el segmento reportado por esta hablante el emisor originario <sup>3</sup> está manifestando su opinión a manera de protesta por estar en desacuerdo con un hecho, *no usar ropa de marcas reconocidas o de prestigio dentro de un grupo social determinado.*

El otro caso de **ino!** se encuentra en el mismo grupo de las interjecciones sintomáticas, aquí expresa sorpresa:

*MDA3FA.ASC": línea 649.*

*todo el mundo me pide la receta y a nadie le sale.*

*Enc.: ¿Por qué?*

*Hab.: No sé...*

*Enc.: ... ¿es muy difícil?*

*Hab.: **ino!** es sencilla, y se las doy por... paso por paso*

El encuestador (Enc.) hace una pregunta directa y general, pero la respuesta negativa tiene una carga expresiva con la que el hablante (Hab.) manifiesta de un modo contundente y sorpresivo lo contrario a lo expresado previamente en la pregunta.

#### **4.1.3.1.3 no para negar segmento anterior**

Aunque en la conversación la alternancia de turnos <sup>4</sup> entre los participantes no está predeterminada, éstos intervienen de manera dinámica

y cooperativa, lo cual mantiene el hilo dialógico entre sí. Lo que sigue es un ejemplo de una **IR** a un juicio u opinión planteado por la intervención de inicio del encuestador:

*MDB3MA.ASC": línea 489.*

*bueno, ella además fue para hacer un curso.*

*Enc.: O sea, que se devuelve.*

*Hab.: **No**, no porque ella tiene el dinero, para hacer el curso.*

*Enc.: O.K. [okéi], pero digo después del curso.*

La reacción que el encuestador encontró en el entrevistado (Hab.) fue una negación del juicio preestablecido por aquél. Se trata de una negación a un enunciado anterior (**nie ant**) que además está reforzada por la justificación de la misma. Esto es parte de una función "cooperativa" de la negación en la conversación donde el emisor de la IR corrige a su interlocutor.

#### **4.1.3.1.4 no para confirmar enunciado anterior**

Existe la posibilidad de aceptar el juicio presentado por el encuestador (Enc.), de modo que la **IR** puede expresar una conformidad explícita a lo señalado por el encuestador, véase el siguiente ejemplo:

*MDA5FA.ASC": línea 796.*

*Hab.: Todo privado, le hicimos todo privado.*

*Enc.: Y no tenía nada tú mamá por suerte.*

*Hab.: **No**, gracias a Dios... sí le sacaron la broma, la un raspado y le tomaron unas muestras ahí, una biopsia*

El hablante (Hab.) comienza su turno manifestando con el adverbio **no** su conformidad ante un juicio que también ha sido expresado de manera negativa.

#### 4.1.3.1.5 *no* para corregir información

Por otra parte, existen evidencias de que los participantes de una conversación estando en los límites de sus intervenciones, se vean en la necesidad de corregir la información que están presentando a su interlocutor, de este modo se estaría atendiendo al principio cooperativo denominado *Máxima de Calidad: /no diga algo que crea falso, ni de lo que no tenga pruebas/* (Grice, 1975, citado por Briz, 2000, p. 45).

*MDB3MA.ASC": línea 510.*

*Enc.: Mjm, eso te iba a decir ¿a dónde es?*

*Hab.: Cercano a Parma, sí, eso es en Regio Emilia [régio emília], se llama la... **no**, Emilia Romana, se llama la...*

*La la...*

El hablante hace un señalamiento, el nombre de un lugar, pero inmediatamente rectifica y se corrige a sí mismo haciendo uso del adverbio *no*, para luego presentar el verdadero nombre del lugar en referencia.

#### 4.1.3.1.6 *no* como intensificador

Según Narbona (1996) la intención comunicativa es la función primaria de la conversación y es posible y no sorprendente que en ese intercambio cooperativo aparezcan las repeticiones. Lo que sigue es un ejemplo de repetición:

*MDD1MB.ASC": línea 216.*

*meterla en un... en un... un saco... una bolsa...  
plástico, sellado ahí, con el sello, el emblema de la  
Facultad de Humanidades.*

*Enc.: Claro.*

*Hab.: ... de... la... **no**, de la*

*Enc.: La Universidad.*

*Hab.: **no no no**, con el sello del... Ministerio de  
Relaciones Exteriores, Embajada de Venezuela e... en...*

Esta repetición expresa la necesidad que el hablante tiene de intensificar lo dicho, todo esto ocurre debido a que la forma como presentó la información dada *5, el sello del Ministerio de Relaciones Exteriores*, no fue clara, lo cual generó confusión en el interlocutor, quien a su vez reinterpreto la corrección **de... la... no, de la** y una vez más resultó errónea la reinterpretación. Todo esto provocó una intervención que comienza con una repetición **no no no** seguida del segmento que había sido elidido al principio. De modo que la repetición actúa como intensificador de la intención comunicativa.

#### 4.1.3.1.7 **no** en falso arranque

Otro rasgo fundamental que forma parte de la conversación es la aparición de falsos arranques (**f a**) en las intervenciones.

*MDB3FB.ASC": línea 12:*

*Hab.: ... el primer semestre eso fue... como... como que si **no hubiera...** como que si yo... no estuviera estudiando, o sea, a mí no me costó en lo absoluto, no tuve necesidad de amanecer, pero cuando empecé inglés,*

El falso arranque **no hubiera...**, que ocurre como una forma de hesitación, le permite al hablante detenerse momentáneamente para reorganizar la información que sigue, así tiene lugar un cambio de construcción donde **no hubiera...** es sustituido por **no estuviera estudiando**. El cambio de construcción es de un pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo a una perífrasis de *estar*.

Este fenómeno da cuenta del grado de planificación en la conversación donde los episodios son sucesivos, dados por turnos o por intervenciones y no hay un proceso de elaboración previa, de ahí que la planificación ocurre sobre la marcha y está expuesta a los participantes. En el corpus que se

analiza en este estudio los falsos arranques suelen mostrar cambios, especialmente, en las formas verbales.

#### 4.1.3.2 Frases Hechas con *no*

Se determinó un grupo de frases hechas con *no* para expresar contrariedad; para reorientar información; y otras para mostrar probabilidad.

##### 4.1.3.2.1 Frases hechas para expresar contrariedad

Este grupo de frases hechas se caracteriza por referirse en principio al primer miembro del discurso al que remiten y por tener una modulación exclamativa en la entonación, lo que las asocia con las interjecciones. Además pueden ocurrir como una intervención en la conversación e indicar diferentes niveles de cortesía o descortesía verbal.

El repertorio extraído del corpus da cuenta de *no qué va; no hombre; no juegue; no jotra; no joda*.

*MDC1FA.ASC*": línea 322.

*Hab.:* *Todo eso ha cambiado mucho, la Universidad ahorita yo diría que es como un mercado ¿no?, antes la Universidad eso eran palabras mayores, pero ahorita **no qué va**.*

*Enc.:* *Y si hubiera estudiado en la Universidad ¿qué carrera hubiera escogido?*

La hablante concluye su intervención con *no qué va* para referirse al segmento previo, *como era la Universidad antes*, en comparación con el *ahora*, de hecho el segmento inferido está representado de alguna manera con *la Universidad ahorita (...) es como un mercado*, donde *mercado* y *palabras mayores* se oponen, de modo que la unidad expresa disentimiento.

Lo que sigue es una realización de *no hombre*:

*MDA5FA.ASC*": línea 355.

*Enc.:* *(no se entiende)... que tuviste, todo en bachillerato...*

*Hab.: **No hombre**, yo tenía... dos de mis amigas fumaban y gracias a Dios yo... detesto el cigarro.  
Enc.: Menos mal.*

Esta unidad permite expresar disconformidad con el segmento anterior, está en posición inicial de la intervención y seguida por una pausa que le permite continuar con la intervención pero agregando información, lo cual indica que en algunos casos puede tener una función conclusiva respecto al segmento al que refiere.

A continuación un caso de la realización **no juegue**:

*MDB3FB.ASC": línea 422.*

*A mí el abuelo me parece un tipo tan sano...*

*Hab.: Sí es...*

*Enc.: ... o sea, todo lo contrario de lo que decíamos de su papá, tan poco morbosos, tan...*

*Hab.: [[negación]] No... no...*

*Enc.: ... sano en en... todos los sentidos...*

*Hab.: **No juegue**...*

*Enc.: ... para lo que...*

*Hab.: Es que mi papá llegaba y conseguía un amigo ahí, de una vez le decía "¿cuándo es que se va a casar?", lo corría,*

La hablante manifiesta su asentimiento respecto a la opinión del interlocutor, *el abuelo era un tipo sano*; sin embargo, su expresión tiene un matiz de lamento e incredulidad ante el hecho de que el papá *era todo lo contrario*. Esta realización de **no juegue** es la única recogida en el corpus.

En cuanto a **no jotra** también hay un único caso reportado:

*MDB3FB.ASC": línea 31.*

*siete de la mañana a doce del día, de dos de la tarde a... cinco y media, seis de la tarde, y nos mandaban aquellos trabajonones y... ay, **no jotra**, era fuerte, a mí me costaba mucho esfuerzo, entonces yo saqué todas las materias en español, primero, ¿por qué? Por el horario... ¿ve?*

Esta frase expresa disconformidad y protesta, la hablante magnifica su reacción con esta unidad que se puede ubicar en medio de **no juegue** y **no joda** teniendo en cuenta el registro informal del que se está haciendo uso.

Lo que sigue es un caso de **no joda**:

*MDB3FB.ASC": línea 14.*

*Hab.: ... el primer semestre eso fue... como... como que si no hubiera... como que si yo no estuviera estudiando, o sea, a mí no me costó, no me costó en lo absoluto, no tuve necesidad de amanecer, pero cuando empecé Inglés, **no joda**...*

*Enc.: Ahí empezó lo bueno.*

*Hab.: Coño, ahí tenía yo que estudiar... día y noche ¿oyó?,*

Al aparecer al final del segmento al que se integra **no joda** refleja el valor ilocutivo de ese segmento, su función es expresar disconformidad con la primera parte del miembro solo que la hablante se vale de una expresión "descortés" en un registro informal.

Como se puede apreciar en esta sección de frases hechas para manifestar contrariedad su función básica es expresar diferentes grados de objeción o asentimiento respecto a los segmentos a que refieren, esos grados o matices podrían ser representados en una escala de cortesía negativa de la siguiente manera:

*no qué va -- no hombre -- no juegue -- no jotra -- no joda*, donde el primer miembro de la escala sería el menos agravante.

#### **4.1.3.2.2 Frases hechas para atenuar información**

Existen ciertas construcciones, aún no lexicalizadas, que al combinarse con **no** en determinados contextos funcionan como elementos atenuantes que matizan el segmento que les sigue. Suelen aparecer al inicio de una intervención, de ahí su carácter introductorio.

El corpus en estudio da cuenta de una combinación de una interjección sintomática (Alarcos, 1994, p. 243), con un adverbio negativo, **ah no**:

*MDB1FB.ASC": línea 349.*

*unos lazos y unas cosas, no le faltaba nada para ser horrible...*

*y yo le dije que "no", que... yo no le hacía ese vestido,*

*yo le dije "ah no, yo, ese vestido no te lo voy a hacer,*

*pero, si tu quieres, por tu estilo, por lo que yo veo que*

*te gusta... yo te ofrezco esta alternativa,*

Si se compara la **FH ah no** con la negación anterior **no**, es evidente que la realización **ah no** tiene una función atenuante que prepara al interlocutor para presentarle la **NT** que sigue en el segmento posterior.

#### 4.1.3.2.3 Frase hecha para introducir información

Siguiendo en la línea de las **FH** a partir de la combinación de una interjección con el adverbio **no**, se encuentra **ay no**. Esta **FH** da cuenta del principio de introducir segmentos de información.

**Ay** es una interjección sintomática que señala "dolor, sobresalto, lamentación, protesta" (Alarcos, 1994, p. 243). Sin embargo, al combinarla con **no**, de algún modo, adquiere un nuevo valor y se aleja de su función gramatical debido a que el hablante expresa, en este caso, satisfacción y agrado, además introduce un nuevo segmento de información, con lo cual se demuestra que su posición es restrictiva, puede ocurrir solo al inicio de un segmento:

*MDA3FA.ASC": línea 161.*

*Hab.: Sí, siempre se vende... la gente le gusta mucho,*

*gracias a Dios, como nosotros pintamos, siempre no...*

*no felicitan, cada... cuando viene un señor "ay no, la*

*felicito porque están pintando bellissimo" que eso no se*

*ve... en el centro las... las piezas que se ven son muy*

Agelvis (2001-2002) señala que **Ay** es un marcador discursivo con valor introductorio “de un uso merideño, en el dialecto venezolano, demarcador del inicio de una intervención, exclusivo del uso oral, y preferido por las mujeres, jóvenes de nivel socioeconómico más bajo, mientras que, cuando aparece en el habla de los hombres se trata de un uso referido” (p. 26). La **FH ay no** coincide con el marcador **Ay** en tanto que ambos son de uso merideño, oral, de inicio de una intervención (en nuestro ejemplo, inicio de discurso reportado); sin embargo, **ay no** es originalmente usado por un hablante masculino que en este caso es reportado por una hablante.

#### 4.1.3.2.4 Frase hecha en función de conclusión

En cuanto a **uy no**, un ejemplo a continuación:

*MDD3FA.ASC”: línea 471.*

*yo siempre había oído decir que... que tratan de... de de unirse esos dos cerros ¿no?*

*Enc. A: Mjm.*

*Hab.: ¿A ustedes también les ha dicho?*

*Enc. B: Sí.*

*Hab.: **Uy no**, más que nunca... ¡Dios nos favorezca!*

*Enc. B: Sí, que están... que tratan de unirse, que algún día...*

Se trata en este caso de una frase muy emotiva que enfatiza el punto de vista de la hablante respecto al elemento en referencia. Es la reacción a una opinión anterior emitida por ella misma, de modo que no es un elemento de sorpresa sino la manifestación a modo de conclusión sobre la referencia.

#### 4.1.3.2.5 Frases hechas para indicar probabilidad

La negación puede manifestar un grado de probabilidad, mayor o menor, de que un hecho ocurra o de que sea cierto o falso. Esto se logra a través de determinados recursos discursivos en combinatoria con la fórmula

**no sé**, donde la forma verbal *sé* es la que expresa certeza o probabilidad. La atenuación afecta al contenido completo que acaba de expresarse. La significación está dada por **no sé** y algunas variantes como **no sé qué** para referirse a cosa; **no sé qué más** respecto a elementos aditivos implícitos; **no sé cuántos** al referirse a nombres plurales; entre otros. El elemento referido es imprecisable o indeterminado, de ahí el matiz atenuante y generalizante de **no sé...** Las unidades **qué, qué más, cuántos** y sus similares se desempeñan como objetos directos y complementos circunstanciales de modo y cantidad.

La fórmula **no sé** tiene realizaciones como la que sigue:

*MDA1MB.ASC": línea 82.*

*fue como a las doce de la noche, unos vecinos que estaban tomándose unos tragos más arriba, escucharon el tiro y bajaron... porque pensaron que era que alguien... no sé, se había metido un tiro... y cuando van bajando, los la... los perros, en vez de perseguir a los ladrones empezaron fue*

El hablante presenta una oración que se corresponde a la estructura *Sujeto - Verbo - Objeto*, sin embargo, entre el sujeto y el verbo se inserta **no sé** con la intención de expresar el grado de probabilidad del segmento *haberse metido un tiro*.

**no sé** puede variar de posición, antes del segmento a que se refiere, entre el sujeto y el núcleo verbal, después del verbo o al final; dependiendo de esas posibilidades afectará siempre a la unidad que anteceda.

En cuanto a las realizaciones de **no sé qué** se presenta el siguiente ejemplo:

*MDD1MB.ASC": línea 143.*

*Enc.: Hay distintas especialidades...*

*Hab.: Sí, tienen Historia, tienen Educ... tienen primaria, yo creo, preescolar o no sé qué*

*Enc.: Sí, sí.*

*Hab.: ... alguna cosa.*

La fórmula **no sé qué** permite sustituir un nombre común, *una especialidad o carrera universitaria*, el hablante está enumerando una serie de carreras y concluye el segmento con la fórmula en señal de desconocimiento o inseguridad respecto al tema; **no sé qué** puede desempeñar un rol de comodín "por su poder sustitutivo en el coloquio" (Mostacero, 1993, p. 79).

Por otra parte, **no sé qué más** evidencia dos características, sustituir y adicionar nuevos elementos de probabilidad al segmento donde ocurre, por ejemplo:

*MDA5FA.ASC": línea 344.*

*Hab.: ... o para el parque, así, pero... un día se dio cuenta y cuando llegué... sí, que... que las amigas, que yo **no sé qué más** y yo... le decía a mamá "día que se quiere perder se pierde solo"...*

*Enc.: Eso sí es verdad.*

Al igual que el ejemplo anterior, **no sé qué más** sustituye un fragmento del segmento donde aparece pero la adición del adverbio *más* le imprime un sentido sumatorio de unidades que no llegaron a ser sustituidas directamente pero cuyo significado se puede restituir a partir de la fórmula en estudio.

Otro recurso es **no sé cuántos**.

*MDB3MA.ASC": línea 413.*

*está disminuyendo cada vez más esta (no se entiende)..."*

*Enc.: Además es todo irónico, sí, sí, sí*

*Hab.: "... hoy tenemos **no sé cuántos**", decía [[risas]] ¡qué locura!*

*Enc.: Sí, termina muy poca gente y la gente termina odiándolo*

El elemento referido por **no sé cuántos** puede ser un numeral de baja denominación, o un adverbio de cantidad en una escala menor. En otros

contextos esta misma unidad podría sustituir a numerales y a adverbios de cantidad con una denominación o valor más elevado. En todo caso, ***no sé cuántos*** le permite al hablante expresarse de tal modo que el grado de imprecisión permita reconstruir la información referida.

#### **4.1.3.3 *no* como Marcador Conversacional**

Gili Gaya (1961) señala que existen “palabras o locuciones (...) que están desposeídas de su significado y función normales” (p. 326); que actúan como *enlaces extraoracionales*. Martín y Portolés (1999) las llaman “unidades lingüísticas invariables” (p. 4055). Estas unidades han perdido su capacidad de flexión y combinación, de modo que tienen una nueva función, orientar las inferencias que se desprendan del intercambio entre los interlocutores. Debido a que por el uso se han alejado de su significado conceptual adquieren un nuevo significado de *procesamiento*.

Atendiendo a este último planteamiento, se tomará a las unidades fijas presentes en el corpus de este estudio como *marcadores*. No obstante y a pesar de que no aparecen en la clasificación ofrecida por los autores antes mencionados, al comparar las funciones que los mismos desempeñan en los contextos de aparición con la definición preliminar se les llamará en lo sucesivo ***marcadores conversacionales*** en el habla de Mérida.

Debido a que este estudio tiene como base un corpus estrictamente oral y local estos marcadores son unidades que determinan ciertas relaciones de coherencia entre los segmentos que se suceden entre sí y los que se infieren a partir del contexto.

Las funciones que desempeñan son como refuerzo de contacto; como aprobación; para rectificar información, así como conector consecutivo; y para modalizar.

#### 4.1.3.3.1 Marcador de contacto

En la conversación se usan determinados marcadores para demostrar que el contacto  $\epsilon$  entre los interlocutores se mantiene y de esa manera el intercambio de turnos e intervenciones continúa. Los marcadores con esta función son los siguientes: **no crea; no sabe usted que; no ve que; este no; eso no; no hijo.**

A continuación algunos ejemplos:

*MDB3FB.ASC": línea 317.*

*Hab.: ... mi papá nunca permitió que durmiéramos con él, [el hermano menor]*

*y en la madrugada él se paraba para ver si él estaba durmiendo en su cuarto.*

*Enc.: Ay jueves.*

*Hab.: Mjm.*

*Enc.: Ay, por Dios.*

*Hab.: **No crea**, era que era un bicho malo ese hombre, uy.*

*Enc.: Pero ... lo que era era bien... bien bicho...*

Los intercambios que se suceden entre los interlocutores evidencian la conexión que hay entre sí, la intervención del hablante se mantiene a lo largo del fragmento y refuerza el contacto a través de *Mjm* y *no crea*.

*MDD5FB.ASC": línea 308.*

*le robábamos la panela a la viejita... y nos íbamos para arriba porque esas aguas eran todas aseadas de este mundo, ahorita es que esas aguas vienen cloacas, y vienen sucias, de todo mundo de sucias, ahora **no sabe usted que** mojábamos la panela y comí... y bebíamos y veníamos llenas de de comer agua y panela y... pero... pero... pero ay no no,*

En esta secuencia de la historia  $\gamma$  la hablante tiene un turno prolongado donde la conversación gira en torno a las actividades que ella hacía con sus hermanas cuando eran niñas y se escapaban de la escuela. Una de esas actividades era *comer panela con agua*, la secuencia se interrumpe para dar una explicación o justificación del tipo de agua que bebían *esas aguas eran*

*todas aseadas.* Cuando la hablante siente la necesidad de retomar la idea central llama la atención de su interlocutor con la frase *ahora no sabe usted que* para reforzar el contacto entre sí y el tema de conversación, luego termina de explicar de qué manera concluía la actividad.

En Domínguez y Álvarez (2005), el marcador de interacción *¿tú sabes qué?* cumple una función equivalente a (*ahora*) *no sabe usted qué*, de manera que en ambos se verifica la relación interlocutiva.

El marcador *no ve que* tiene el mismo rol que *no sabe usted que* 8:

*MDB5FA.ASC. línea 281:*

*bueno por ahí no se puede quejar, de todo tiene un poquito aquí.*

*Hab.: Claro. No ve que lo menos que se imagina es que... que... piensen que yo no trabajo aquí, pero la sorpresa cuando... me ven aquí...*

Se refuerza el contacto entre los interlocutores pero a diferencia del ejemplo anterior, *no ve que* se encuentra al inicio de la intervención. Esta es una secuencia argumentativa 9 que expresa acuerdo o conformidad con el segmento anterior.

En el siguiente ejemplo el hablante da cuenta del contacto a través de *este no*:

*MDA3MA.ASC": línea 351.*

*Enc.: ¿Y cuándo empieza el postgrado de nuevo?*

*Hab.: Este no, porque ellos tienen... o sea, casi todos los postgrados, o sea, las... las carreras humanísticas son las que realmente están... este... no salieron favorecidas porque no hay postgrado para ellas, pero todo lo que es área de la salud... hay buenos postgrados y hay postgrados desde profesores hasta estudiantes.*

*Enc.: Mjm.*

*Hab.: Entonces... hay que ver qué... qué áreas van a sacar ellos para ver donde se pueden meter los papeles, para hacer el postgrado*

De nuevo se trata de una secuencia de historia; a pesar de que la secuencia esperada es una respuesta como parte de un par de adyacencia <sup>10</sup> el hablante evade la respuesta para introducir información que justifique el no saber *cuándo empieza el postgrado*. Martín y Portolés (1999) clasifican a **este** como marcador conversacional metadiscursivo para mantener el turno de habla y para buscar la expresión adecuada (p. 4199). En el ejemplo citado **este no** es un marcador con una función equivalente a **este**.

Del mismo modo, en:

*MDA3MA.ASC": línea 575.*

*iba bajando por avenida Las Américas y choqué, me quedé dormido.*

*Enc.: ¡Cómo va a ser!*

*Hab.: Sí, **eso no**, mire...*

*Enc.: Ay, ¿Por qué no me lo había dicho D.?*

*Hab.: Sí, yo el carro lo... lo... choqué y le le di un golpe.*

**eso no** es un marcador que sirve para reforzar el contacto y una vez más el hablante al tomar el turno quiere mantenerlo y trata de explicar el suceso en referencia, *me quedé dormido y choqué*, pero es interrumpido por el interlocutor, luego más adelante narra el suceso.

En cuanto a **no hijo** se determinó una sola ocurrencia:

*MDB5FA.ASC": línea 281.*

*Enc.: No, y peor, si no carga nada también lo matan.*

*Hab.: **No hijo**, muy (no se entiende) esta vaina... y uno, como no, como viejo que soy, es decir, la gran mayoría, añoramos todos esos tiempos hijo...*

Una vez más el hablante toma su turno con un marcador que expresa conformidad respecto al segmento anterior pero sobre todo refuerza el contacto entre él y el encuestador a pesar de que su intervención está momentáneamente interrumpida en la transcripción debido a que hay un

segmento que no se entiende en la grabación. Sin embargo, esto no impide que la idea general expuesta por el hablante pueda ser reconstruida con el contenido de la secuencia de la historia, incluso hacia el final de este turno hace uso nuevamente de la unidad *hijo* a manera de refuerzo.

#### 4.1.3.3.2 Marcador de aprobación

Manteniendo el ámbito de la función fática, el hablante utiliza marcadores para manifestar aprobación del segmento en referencia. En esta sección el corpus contiene el siguiente marcador:

*MDC5MA.ASC": línea 125.*

*Enc.: Como de... como de reproducción.*

*Hab.: Como de reproducción. Yo he hablado con... con los jefes que he tenido y... ellos son... sí, **cómo no**, me han ayudado pero... no ha sido posible, me han ayudad en... en... muchas cosas e... así en mandarle cartas al... al*

Esta realización de **cómo no** es un marcador con un sentido positivo; es equivalente al marcador de modalidad epistémico que indica evidencia **por supuesto** (Martín, 1999, p. 4153), en ese caso se "recalca y ratifica lo que se infiere [...] como algo necesariamente implicado", de ahí que el hablante ratifica lo implicado, *sus jefes sí han intentado conseguir su nombramiento en el cargo que para el momento desempeña.*

#### 4.1.3.3.3 Marcador de rectificación

El grado de planificación de la conversación se desarrolla simultáneamente en la misma, ese recurso discursivo requiere el uso de elementos que permitan reformular la información. Los marcadores de este tipo rectifican al segmento anterior. Se determinó un solo ejemplo de este tipo:

*MDB3FA.ASC": línea 99.*

*por ejemplo, ahora con M., las muchachas con las muchachas, las muchachas, **no digo**, ay semejantes viejorras [[risas]]...*

*Enc.: (no se entiende)*

*Hab.: ... las muchachas, e... nosotras eso era... como hermanas...*

*Enc.: No, y además que son todas de... casi de la misma edad.*

El marcador **no digo** se desempeña como una variante del rectificativo *digo* cuya función es reformular la información presentada en el segmento anterior (Martín, 1999, p. 4128), la hablante se refiere a un grupo de mujeres como *las muchachas*, pero inmediatamente se corrige con el marcador y justifica la corrección con el segmento *semejantes viejorras*.

#### 4.1.3.3.4 Marcador conector consecutivo

Portolés (1998), citando a Montolío 1991 y Álvarez 1995, define a los conectores consecutivos como presentadores del miembro discursivo donde se encuentran, "como una consecuencia de un miembro anterior" (p. 140). *Así* se presenta como un conector consecutivo aunque no esté totalmente gramaticalizado pero sí desempeña las funciones básicas inherentes (Martín y Portolés, 1999, p. 4105). Al comparar estas funciones con la unidad *así no más* se concluye que son equivalentes, de modo que por analogía, éste es un marcador consecutivo. Lo que sigue es el ejemplo:

*MDB5FA.ASC": línea 598.*

*Hab.: ... por qué no cancelan y...". No, entonces van... van aumentando más la cuenta.*

*Enc.: ¿Y qué hacen, llegan y se van... así?*

*Hab.: Así, pues **así no más**. Sin uno darse cuenta.*

*Enc.: ¿Verdad?*

*Hab.: Ya cuando uno se da cuenta ya van bien lejos.*

La unidad **así no más** no solamente es una consecuencia del segmento anterior, sino también es un elemento conclusivo que

complementa la respuesta a la intervención de inicio. Por otra parte, este marcador intensifica la función explícita de *así*.

#### 4.1.3.3.5 Marcador de inicio

En el corpus se determinó un gran número de realizaciones con una función introductoria al inicio de intervenciones, a estas se les denominará en adelante *marcador de inicio*.

Se trata de un *no* en posición inicial de segmento que introduce información y suele ocurrir como respuesta a una intervención de inicio mas no confirma ni niega el segmento previo, por ejemplo:

*MDB5MA.ASC": línea 158.*  
*Domingo de Pascua, para reventarse.*  
*Enc.: Las ensaladas criollas ¿cómo las hacían?*  
*Hab.: No, las ensaladas criollas... lo mismo, con la zanahoria, la remolacha, la... la vainita e... todos esos... lo criollo, por ahí la... perejil, cilantro, todo*

El hablante manifiesta haber recibido el mensaje y toma el turno para comenzar a aportar la información que se le pide, esto le da un rasgo de cooperación al desarrollo de la secuencia. A pesar de que aparece, por lo general, en posición inicial de intervención es indispensable que haya un contacto previo entre los interlocutores, por lo que es improbable que aparezca en el inicio de una conversación.

#### 4.1.4 *nunca* en Negación Total

Las realizaciones de *nunca* niegan frecuencia total o casi total de hechos. Se trata de una negación gramatical con matices varios según la posición que ocupe en el segmento donde aparezca. De modo que, si se antepone al verbo y sustituye a *no*, se tratará de una **NT**.

#### 4.1.4.1 *nunca* seguido de formas verbales

En posición preverbal el adverbio *nunca* puede ocurrir en sustitución de *no*:

*MDB1FB.ASC*: línea 268.

*lindo ¿no?, bueno, y mi papá me ayudó, y entonces... me montó el taller, y empecé a hacer ropa, pero de verdad que... **nunca me arrepiento**, y es lo que me gusta, y nunca aprendí eso, o sea, que nadie me lo explicó, en parte ha sido una autoescuela porque llevo mucho tiempo, yo voy a*

Así, este adverbio de frecuencia o de tiempo asume un nuevo rol. Antepuesto al verbo sustituye la función predeterminada de *no*, toma su lugar y niega el segmento debido a que tiene en su propia referencia el valor negativo de *no*. Se trata de una NT.

En ocasiones *nunca* preverbal acepta la presencia de otra(s) palabra(s) negativa(s):

*MDD3MA.ASC*: línea 491.

*y la vaina... siempre muy tranquilo en mi vida hijo.*

*Enc.: Sí, y se evita uno muchos problemas.*

*Hab.: **Nunca he tenido problemas con nadie...***

*Enc.: Sí.*

*Hab.: ... en ningún sentido... hice un hogar,*

En esta estructura *Sujeto – Verbo - Objeto*, *nunca* se combina con *nadie* que está en función de objeto indirecto y marca ausencia de persona.

En otro sentido, *nunca* en posición preverbal acepta el refuerzo de negación que le imprime *jamás* al segmento donde ocurren:

*MDA1FA.ASC*: línea 534.

*llenaba todo y no le di importancia, pero ese día mudé colores [[risas]] claro, eso es más (no se entiende) se lo conté a mi hermana, yo **nunca jamás** le pude contar eso a Ch...*

*Enc.: ¿Lo muele a palos?*

Esta realización de **nunca jamás** tiene un sentido más enfático que el que transmite el adverbio por sí solo.

Otra combinación posible es **nunca en mi vida**:

*MDA3MA.ASC": línea 653.*

*bueno, hubiese ido ebrio o cualquier otra cuestión, está bien ¿no? pero ni siquiera, o sea, iba totalmente sobrio y además de eso... fue dormido, o sea, lo que **nunca en mi vida** me había pasado... pero después de tanto... imagínate tantas salidas que tiene uno en la Universidad y tantos*

En este giro **nunca** en combinación con una locución sustituye a **no** con el propósito de reforzar la negación. La posición de este compuesto varía y puede ubicarse pospuesto a un verbo negado o en forma afirmativa.

Otro refuerzo de la negación expresada por **nunca** es el adverbio **más**:

*MDB3FB.ASC": línea 741.*

*estado desesperado pensando que tú tienes algún mal, alguna vaina ahí, que sea ésta la primera y la última vez", más nunca M., **más nunca**, más nunca más nunca él volvió a llegar tomado  
Enc.: Ah, pero ese era un tipo muy...*

Hay una negación absoluta del segmento y de un hecho; el adyacente **más** le imprime esa fuerza negando la posibilidad de que el evento se repita; por otra parte, desempeña rol de circunstancial de tiempo.

En conclusión, los tres últimos casos de **nunca** se mantienen en el ámbito de la negación total a pesar de contar con determinados adyacentes que le imprimen un refuerzo notable de la negación expresada por el adverbio.

#### 4.1.5 *nunca* en Negación Parcial

En este tipo de negación el adverbio de negación *nunca* solo afecta a uno de los componentes del segmento donde ocurre y no a todos los constituyentes. En las realizaciones determinadas se encuentra antepuesto a elipsis, pospuesto a verbos negados por *no*, y atenuado por adverbios.

##### 4.1.5.1 *nunca* antepuesto a elipsis

Hasta ahora la tendencia es que *nunca* esté asociado a un verbo, puede suceder que ese verbo sea elidido:

*MDB1FB.ASC": línea 642.*  
*papás y todo el medio, todos, tus mismos amigos te ponían*  
*"bueno, o es Arquitectura, o es Medicina, o es Ingeniería,*  
*o es Farmacia o es..." las... **nunca** Biología, **nunca***  
*Historia, **nunca** Psicolo... esas son... nada que ver,*  
*entonces, fíjate tú que se reducía a cuatro o cinco*

La elipsis verbal aligera la expresión y evita la redundancia, a pesar de que en el segmento completo hay repeticiones de *nunca*, que por su parte intensifican el mensaje.

##### 4.1.5.2 *nunca* pospuesto a verbo

A continuación un ejemplo donde *nunca* ocurre después de un verbo negado:

*MDD3MA.ASC": línea 153.*  
*Hab.: Sí, eso sí es típico, eso sí es típico...*  
*Enc.: Sí.*  
*Hab.: ... y eso... **no morirá nunca**, porque como te digo el*  
*que puede le echa un violincito al Niñito y la vaina ¿no?*  
*Enc.: Mjm*

En esta posición **nunca** desempeña el rol de refuerzo de negación debido a que el verbo que lo antecede está negado por **no**, lo cual es un requisito indispensable; además funciona como circunstancial de tiempo.

#### 4.1.5.3 **nunca** como atenuante de negación

En las realizaciones expuestas con el adverbio **nunca** se negaba o anulaba la frecuencia de distintos hechos, sin embargo, es posible expresar un grado atenuado de frecuencia. Este efecto de sentido se logra con adverbios como **casi**:

*MDA1FA.ASC": línea 38.*

*Hab.: ... pero es una cosa... mira... a mí me dio algo que... le da, por lo general, a las mujeres cuando...*

*cuando paren normal ¿no? que **casi nunca** a una mujer que le hagan cesárea le da eso, y a mí me dio eso...*

*Enc.: ¿Qué es?*

El adverbio modifica su valor absoluto de negación debido a la presencia del adyacente **casi** que tiene un valor de aproximación, esta fórmula expresa la ocurrencia de hechos pero de manera atenuada. Además, mantiene su función de circunstancial de tiempo.

En conclusión, el ámbito de negación de **nunca** está siempre asociado a verbos debido a su naturaleza gramatical. Las negaciones expresadas son de tipo total y parcial. Por otra parte, no se determinaron realizaciones en función de intervención de reacción, como parte de frases hechas o como marcador conversacional.

#### 4.1.6 Negación con **nadie**

El pronombre indefinido **nadie** es un sustantivo con referencia a persona; este acumula a su propia referencia un valor negativo que le permite sustituir o eliminar al adverbio **no** en posición preverbal y, por otra

parte, refuerza la negación expresada por **no** cuando está pospuesto al verbo.

#### 4.1.6.1 **nadie** seguido de formas verbales

En cuanto a las realizaciones de **nadie** en posición preverbal se determinaron realizaciones como la siguiente:

*MDD3MA.ASC": línea 285.*

*Hab.: Y... no había estos bochinchos porque no había nadie, era el trabajo, todo el mundo... pegado al trabajo y esa cosa, y **nadie estaba pensando** en hacerle mal al otro... un atraco, no se veía esa vaina nunca, mi hermano. Tú podías salir a la hora que fuera de noche de su casa, dejar las*

Al sustituir al adverbio de negación **no**, el indefinido **nadie** expresa negación o ausencia de persona y a la vez desempeña función de sujeto de la oración donde aparece.

En esta misma distribución **nadie** puede aparecer en segmentos donde ocurren otras palabras negativas, por ejemplo:

*MDA3FA.ASC": línea 71.*

*Hab.: Nadie.*

*Enc.: Por el castigo.*

*Hab.: Todo el mundo se defendía, allá nadie... **nadie decía nada**, y... bueno y... también... habían unas muchachas, yo no estaba en ese grupo, pero habían unas muchachas que...*

Como se puede ver el requisito indispensable es que una de las palabras negativas, en este caso **nadie**, se anteponga al verbo y la(s) otra(s) ocurra(n) pospuestas al núcleo verbal.

Puede ocurrir que el indefinido **nadie** aparezca en posición preverbal y luego pospuesto al verbo en una misma oración:

*MDD3MA.ASC": línea 388.*

*Enc.: Claro.*

*Hab.: Los pobres siempre han existido pero... la pobreza*

*pobrería pero honesta, **nadie estaba pensando la tracalería de quitarle a nadie nada**, se comía lo que Dios socorría, la tierra lo producía...*

En el primer caso se trata de un sujeto y la segunda realización es un objeto directo, estos tienen distintos referentes y están acompañados por otra palabra negativa.

#### 4.1.6.2 **nadie** en relación a elipsis

Se determinaron realizaciones de **nadie** seguido de elipsis con el propósito de lograr que la expresión sea más liviana o ligera:

*MDA1FA.ASC": línea 103.*

*Hab.: [[responde a la niña: Sí, ya va]] No, este... en mi familia no hay médicos, bueno, sí hay médicos pero primos ¿no? pero en mi casa **nadie**, pero yo desde pequeña siempre he querido ser médico, lo que pasa es que a mí se me a complicado mucho, ya tengo veinticuatro años y debería ser*

La intención del hablante es manifestar su opinión sin repetir lo que está implícito: "en mi casa nadie *es médico*", en este caso **nadie** sigue teniendo función de sujeto y la elipsis es de un predicado nominal.

Algunas veces la elipsis ocurre antes de la realización de **nadie**:

*MDB3MA.ASC": línea 698.*

*terminó, no me he encontrado con... no me he encontra... me he encontrado con po... con pura gente que desertó... pero **00con nadie** que haya terminado, fíjate qué curioso, no no re... no recuerdo haberme encontrado con nadie que haya terminado, era un grupito a la final como de ocho y todos*

La elipsis ocurre en el sujeto y el núcleo verbal: "no me he encontrado con nadie", de modo que la palabra negativa, que aquí es término de preposición, tiene función de objeto directo.

**nadie** tiene una realización donde se acompaña del indefinido cuantitativo **más** pospuesto a una elipsis:

*MDC5FA.ASC": línea 3.  
abrazo las dos... ni médicos, residentes, ni nada, ahí no  
había nadie, nosotras dos, solas, en el salón de... con  
niñas y niños, **00más nadie**, sí. Pero... a pesar de todo  
ahí... en... en vela, esa noche sí no dormimos nada, ni*

Esta combinación donde ambos elementos son indefinidos permite expresar la ausencia o exclusión total de persona donde el cuantitativo se desempeña como refuerzo de la negación expresada por **nadie**. La Real Academia Española (1981) da cuenta de esta combinación pero en posición opuesta, **nadie más**, sin embargo esta alternancia distribucional no modifica el rol antes descrito.

#### **4.1.6.3 nadie en la Conversación**

Existe cierto tipo de ocurrencias de algunos pronombres indefinidos, en este caso **nadie**, donde se hace necesario recurrir al análisis conversacional para dar cuenta de las funciones que ocurren en los intercambios orales.

##### **4.1.6.3.1 nadie en Intervención de Reacción: falso arranque**

El falso arranque le permite al hablante reformular la información que va a presentar a continuación. Se determinó una sola realización del tipo falso arranque, por ejemplo:

*MDA3FA.ASC": línea 66.  
a... se aprovechaba y se hacía todo eso. Sí, y a la final  
nadie era, todo mundo tenía que ir... todo mundo paraba en  
el patio castigado porque **nadie**... nadie era culpable de lo  
se hacía.  
Enc.: Pero ninguno decía "fui yo".*

En el desarrollo de esta narración la hablante se detiene momentáneamente y ocurre el falso arranque, sin embargo en la

reorganización no cambia la presentación de la información, mantiene la estructura previa y continua la conversación.

#### 4.1.6.3.2 *nadie* en Frase Hecha

Existen expresiones cuyas interpretaciones van más allá de lo descrito en las gramáticas, otros indefinidos como *nadie* tienen realizaciones varias respecto a esta categoría, sin embargo en el corpus en estudio se determinó solo una ocurrencia del indefinido *nadie* como parte de una FH:

*MDA1MB.ASC": línea 182.*

*Enc.: Mjm.*

*Hab.: ... lógicamente tuvimos que tomar muchas decisiones, como por ejemplo... en los idiomas, **para nadie es un secreto** que allá antes se veían... dos idiomas, que eran francés e inglés, en dos niveles, en dos años distintos,*

Este segmento puede ser sinónimo de *todo el mundo sabe que*, por lo general esta construcción ocurre al inicio del segmento con el que se relaciona, de ahí su función introductoria.

#### 4.1.7 Negación con *ningún(o)*

Este pronombre indefinido hace referencia a persona o cosa. Es una palabra negativa que funciona como refuerzo de la negación expresada con *no*. Puede ocurrir antes o después del núcleo verbal.

##### 4.1.7.1 *ningún(o)* pospuesto a verbo

En posición posverbal, donde el verbo esté negado por *no*, *ninguno* puede desempeñarse como pronombre, por ejemplo:

*MDC1FA.ASC": línea 271.*

*lo menos en casa de mamá, que vive por la veinte... uy, eso eran como cuatro o cinco paradas todos los años, ahora como que **no se oye ninguna**.*

*Enc.: Y la música, no sé si los jóvenes siguen la tradición de los padres ¿no?*

**ninguna** está sustituyendo a un sustantivo común y tiene rol de objeto directo.

A continuación otro ejemplo de **ningún** con verbo negado por **no**:

*MDD1FA.ASC": línea 227.*

*porque deja a los hijos... y e... encerrados, o en chozas, o en casas, o por la calle, donde **no pueden e... asistir a ningún centro educativo**, porque no tienen recursos para... llegar a... a... a estudiar en esos centros ¿no? Siempre sucede esa situación porque... se ve... en los tribunales*

**ningún** refuerza la negación preverbal y forma parte del objeto directo; por otra parte este indefinido tiene la cualidad de poseer género y número, aquí se hace apócope delante de un sustantivo masculino singular, lo cual no sucede con los femeninos como por ejemplo en el fragmento que sigue:

*MDB3MA.ASC": línea 455.*

*Hab.: Sí, eso sí es verdad, aquí está cada vez la cosa peor, pero... por lo menos para estudiar yo aquí no veo **ninguna posibilidad**, para mí no, no hay, o sea, volver al departamento ni de casualidad, pero... no sé, mira, no sé. Allá sería un riesgo porque... otra cosa es que no quiero*

El indefinido se adapta al sustantivo femenino que acompaña.

La función de refuerzo de negación de **ningún** también ocurre con el adverbio **nunca**, esto se puede ver en:

*MDD3MA.ASC": línea 458.*

*Enc.: Sí.*

*Hab.: ... y **a mí nunca me ha gustado el aguardiente** pues, **ni ningún tipo de licor**.*

*Enc.: No, son vicios que no... de verdad no sirven, cómo no, para hacer un brindis... es... pasable.*

**ningún** aparece pospuesto a la negación de **nunca**, acompaña a un SN, al cual se adapta en género y número, y forma parte del objeto directo, de modo que cumple los mismos roles que tiene en negaciones verbales hechas con **no**.

Por otra parte, si el segmento donde ocurre **ningún** está precedido por la preposición **sin**, el indefinido sigue actuando como refuerzo de negación pues en su ausencia el segmento posterior a la preposición seguiría siendo negativo, por ejemplo:

*MDC3MA.ASC": línea 326.*

*tengan una práctica, en cuanto a... a lo que va a emprender, de resto... es preferible, como dicen, irse poco a poco, **sin ningún riesgo de perder nada**.*

*Enc.: Eso sí es verdad.*

*Hab.: Sí, porque... mm... no es igual... que... arriesgarse*

Sin embargo, en este caso el refuerzo no va dirigido al verbo, que aquí es afirmativo, sino a un circunstancial.

Debido a que **ningún** es considerado derivado de **uno** (Alarcos, 1994), o como término negativo de **alguno** puede alternar con este último como sucede en:

*MDA1MB.ASC": línea 167.*

*bien eximirse... de tal responsabilidad, y nosotros fuimos más bien... un... un conjunto, pues, de... compañeros que **no teníamos... interés político alguno**, ninguno aspirábamos... llegar a ser representantes estudiantiles de ningún tipo...*

En la alternancia de **alguno** por **ninguno** no se modifica la referencia, además forma parte del OD del sintagma donde aparece.

#### 4.1.7.2 *ningún(o)* antepuesto a verbo

Hasta ahora el indefinido *ningún* ha tenido realizaciones posverbiales en oraciones negativas y afirmativas, sin embargo también suele ocurrir en posición preverbal como en el ejemplo que sigue:

*MDB1FB.ASC": línea 521.*

*calidad y... porque... dicen que ella te puede hacer a ti cien sillas y las cien sillas son idénticas ¿no?, cosa que **ningún herrero puede lograr...** en hierro, entonces ellos tienen un pi... porque ellos para poder vender a Estados Unidos tienen que respetar ese control de calidad ¿no?,*

El indefinido y el sustantivo a que acompaña como premodificador funcionan como sujeto de esta oración; esta realización sustituye al adverbio *no*, con lo cual se expresa negación de persona sin que sea necesaria otra palabra negativa.

#### 4.1.8 Negación con *nada*

El indefinido *nada* hace referencia a cosa(s) y tiene en su origen un valor positivo que se extrapoló debido a la frecuencia de uso en oraciones negativas. En español actual suele ocurrir como refuerzo de negación en posición posverbal lo que le permite desempeñarse como objeto directo, indirecto o como circunstancial. Antepuesto a un verbo funciona como sujeto y, por otra parte, puede formar parte de frases hechas o desempeñarse como marcador con funciones varias en el habla cotidiana.

##### 4.1.8.1 *nada* pospuesto a verbo

Siendo refuerzo de negación el requisito es que el verbo esté negado por los adverbios *no* o *nunca*, como sigue en el ejemplo a continuación:

*MDD5MA.ASC": línea 244.*

*Enc.: Dos veces ¿no?*

*Hab.: No... no... no estoy de acuerdo... yo tengo unas maticas de café y **eso no le da nada al muchacho**, porque él me está trabajando allá y yo lo tengo allá y, bendito sea Dios, por los niños... do... dos niñitas... pero no estoy*

**nada** es el objeto directo y hace referencia a las ganancias producto de una siembra, de modo que sustituye a un sustantivo previo implícito y representa **ausencia de cosa o sustancia** o el número 'cero' en la escala de los cuantitativos *nada ... demasiado*.

Como objeto directo de una oración negativa de la conjunción copulativa negativa **ni**, como sucede en:

*MDC1FA.ASC": línea 43.  
se ensayaban los desfiles... a marchar, a marchar, a ir marchando, ahora no, los colegios no... **no van a desfiles ni nada**, y desfilaba todo el colegio... todo el colegio.  
Enc.: ¿Con los profesores?  
Hab.: Sí, con todos los profesores, y todas las alumnas...*

Se añaden elementos análogos a través de la conjunción y el indefinido; se mantienen los roles de objeto directo y de refuerzo de negación.

Existen realizaciones de **nada** donde aparece combinado con adverbios como **más** o **casi**, en el primer caso se determinó por ejemplo:

*MDA1MB.ASC": línea 94.  
Hab.: No, bueno, se robaron... como novecientos bolívares, de lo que le lograron quitar a mi hermano Eric, el mayor, solamente fue eso pero no... **no se llevaron más... más nada** de valor ¿no? De resto pues... gracias a Dios no pasó nada, papá lo que le... lo único que tuvo fue un problema en un*

La combinación del adverbio comparativo **más** con el indefinido **nada** es una construcción que limita el número de elementos a que se hace referencia y tiene rol de objeto directo.

Por otra parte, la construcción con el adverbio de cantidad **casi** se expresa como sigue:

*MDA5FA.ASC": línea 422.*

*la admiro a usted" porque a mí... yo, cuando mi hermana estaba aquí, la mayor, que ella se casó y se fue, este... yo no hacía casi nada, puro atender ahí y ella hacía las empanadas, hacía todo todo, los refrescos, la chicha, ahora no, ahora yo tengo que hacer todo eso y ella me dice "ay,*

Aunque el indefinido **nada** es un refuerzo de negación en este ejemplo su valor negativo absoluto y excluyente está atenuado por el adverbio **casi**, de manera que **nada** no siempre hace referencia a ausencia total de cosas sino también puede representar una cantidad mínima de cosas.

En otro sentido, **nada** se desempeña también como objeto indirecto, por ejemplo:

*MDD5FB.ASC": línea 386.*

*mí porque... yo no sería tan fea cuando estaba más muchacha... y... hoy un en día las fotos, dígame, yo no tengo fotos de nada, bueno... entonces... ay Dios mío, que me quedara con él, que tal, y que para allá y que para acá y que mandaba... y que él vive solo de las mujeres y de*

**nada** es refuerzo de negación, sustituye a un sustantivo indeterminado y es el objeto indirecto del verbo *tener*.

En otras ocurrencias **nada** puede aparecer pospuesto a una elipsis como en:

*MDD3MA.ASC": línea 448.*

*hogar, con mucha intimidación y...*

*Enc.: ¿Usted aprendió a tocar algún instrumento?*

*Hab.: Nada hijo, de vaina las puertas.*

*Enc.: Ajá, pero me supongo que sí bailaba usted y...*

*Hab.: Me gustaba, pero no con mucha... yo les cuento por*

En su turno de palabra el hablante elide el adverbio **no**, el sujeto y el verbo para responder de manera directa, en este caso *nada* tiene rol de objeto directo y está sustituyendo a la categoría *instrumentos musicales*.

En otros contextos de aparición el indefinido **nada** tiene realizaciones como parte de predicados nominales, véase el siguiente ejemplo:

*MDA5FA.ASC": línea 799.*  
*operaron... le... le sacaron esa broma... le hicieron como un raspado y le tomaron unas muestras ahí, una biopsia, pero gracias a Dios **no era nada grave**.*  
*Enc.: Y ese raspado ¿se lo hicieron en el hospital?*  
*Hab.: No, en la clínica.*

Antepuesto a un adjetivo **nada** se comporta como adverbio por ser sustantivo adyacente de adjetivo o, según Bello (1981), es un *sustantivo neutro adverbializado*.

Por lo general, **nada** en función de objeto directo aparece antecedido por verbos negados, sin embargo hay realizaciones con verbos en forma afirmativa, por ejemplo:

*MDA1FA.ASC": línea 427.*  
*los dos horrible, nos íbamos a bañar en la playa, en la noche, que si... e... no teníamos comida de repente... "qué comemos", (no se entiende) **andábamos sin nada** y pasábamos hambre los dos. Este... trabajé, que yo nunca había trabajado, de recepcionista, hasta de cajera en un... en*

El carácter excluyente de **nada** está reforzado por la preposición **sin** y la combinación de ambos hace referencia a la privación o carencia de alguna cosa.

En cuanto a la presencia de otras palabras negativas en contextos de aparición de **nada** tenemos:

*MDA3FA.ASC": línea 72.*  
*Enc.: Por el castigo.*  
*Hab.: Todo el mundo se defendía, allá nadie... **nadie decía***

*nada, y... bueno y... también... habían unas muchachas, yo no estaba en ese grupo, pero habían unas muchachas que... a... acostumbraban a tirar peos químicos y por eso pues no*

Esta negación está expresada por la combinación de dos pronombres indefinidos, uno en rol de sujeto y el otro de objeto, de modo que no es necesaria la presencia de adverbios negativos.

#### **4.1.8.2 nada antepuesto a verbo**

*nada* puede desempeñarse como pronombre en función de sujeto como en el ejemplo que sigue:

*MDD3FB.ASC": línea 396.*

*Hab.: Ajá, yo recuerdo que había una prefectura, una quinta muy bonita... y la tumbaron que para hacer un edificio y resulta que **nada han podido construir ahí**, es hondo, aquello es una ciénaga [ciénega] completa, muy peligroso, y ya les digo que la... lo... lo que se produce ahí... es*

En esta realización *nada* elimina a *no* por estar, el primero, antepuesto al verbo; así, al tener la oración un sujeto de connotación negativa no es necesario usar ningún adverbio de negación.

#### **4.1.8.3 nada en la Conversación**

En el análisis conversacional se determinaron ocurrencias de nada del tipo falso arranque y también repeticiones, a continuación se muestran realizaciones de ambos.

##### **4.1.8.3.1 nada en Intervención de Reacción: falso arranque**

En el desarrollo de la conversación ocurren falsos arranques como el siguiente ejemplo:

*MDB1FB.ASC": línea 260.*

*ejercí dos años, y me di cuenta que no me gustaba, o sea,*

*no me sentía a gusto haciendo eso, el trabajo era de campo, con los obreros, o sea, **no sentía na...** que era nada creativo ¿no?, y de paso no... ni siquiera era muy bien remunerado, porque es un trabajo de sueldo. Entonces yo,*

De manera que, el falso arranque le permite a la hablante reorientar la información que quiere transmitir.

#### **4.1.8.3.1.1 nada como intensificador**

Aún en el ámbito de la conversación se determinan repeticiones como la que sucede en:

*MDA3FA.ASC": línea 527.  
Mérida sí, pero si es Caracas, ni loca.  
Enc.: Ni loca te vas para allá.  
Hab.: No... Caracas no me gusta **nada nada**.  
Enc.: Y tus compañeros de... de Universidad, los que se acaban de graduar contigo, has sabido algo de ellos, o sea,*

En esta realización **nada** en rol de objeto directo se repite y de ese modo intensifica lo negado de manera explícita.

#### **4.1.8.3.2 nada en Frase Hecha**

El indefinido nada suele formar parte de frases hechas, más o menos fijas, y estas se comportan, en muchas ocasiones, como refuerzos enfáticos de los entornos negativos donde aparecen.

##### **4.1.8.3.2.1 Frases hechas como refuerzo enfático**

El significado de estas expresiones no es predecible a partir del análisis de sus componentes, de modo que se les analiza según el significado que expresan al condicionar la posibilidad de transmitir información en los segmentos donde aparecen.

En primer lugar se tomarán las que contengan formas verbales, como por ejemplo:

*MDA1FA.ASC": línea 129.*

*...¿Cómo era tu infancia? ¿Tú eras muy tremenda chiquita?*

*Hab.: No... siempre fui así como muy... a mí me encantaba vivir jugando con los... con los niñitos varones ¿no? y siempre me lo pasaba descalza, era gorda, o sea, **no le paraba a nada**, casi no me bañaba, cuando estaba pequeña.*

*Enc.: ¿Sí? ¿no te gustaba bañarte?*

Esta expresión puede tener una posición inicial o final en el segmento donde ocurra y se interpreta como equivalente a "**no darle importancia a nada**", siendo muy común en el habla cotidiana en un registro + informal; y, por otra parte Domínguez (2005) señala que posee un valor conclusivo que "resume la enumeración de los rasgos que la hablante considera que responderán a la preguntar del investigador" (p. 201).

En otro sentido se encuentra:

*MDC3MA.ASC": línea 190.*

*cuanto a lo que yo... he emprendido y hasta ahorita... voy guapeando [guapiando] por... cuestiones de... de... yo diría, **sin... que se me quede nada por dentro...** la... bendita democracia que hemos tenido ¿no?*

*Enc.: Sí.*

Esta es una expresión con posición variable que puede ir al inicio o al final del segmento de realización y se usa como refuerzo enfático para mostrar sinceridad absoluta.

Por último, en este grupo de **FH** tenemos:

*MDC5MA.ASC": línea 278.*

*nietos que ante los hijos.*

*Hab.: Pues sí, yo las quiero mucho, no, ni... ni... ni mi señora ni yo no... **no queremos nada con ellas**, porque muchas veces... les decimos a las mamás... de la... de*

*ellas, que... si ellas llegan a casarse que... se irán*

El significado de la expresión depende de la fuerza que expresa para guiar al segmento completo a una conclusión determinada, en este contexto de realización esta frase es sinónimo de **"tener un gran aprecio por alguien"**; sin embargo, puede suceder que en otros contextos tenga un significado contrario.

#### **4.1.8.3.2.2 Frases hechas como términos excluyentes**

Como términos excluyentes tenemos:

*MDB1FB.ASC": línea 183.*

*Hab.: Esa es la diferencia ¿no?, pero sí, pero ya entre Mérida y eso no ha... no existe... ni siquiera tiene punto de... de parangón, **nada qué ver**, no.*

*Enc.: Nada, nada, Mérida - Nueva York nada.*

*Hab.: No, lógico.*

Esta expresión, al igual que la anterior, imposibilita la adición de elementos análogos en un grupo determinado de calificativos; su distribución es posterior al miembro con el que se relaciona y su significado se corresponde a **"no ser semejante a ningún otro elemento relacionado"**.

#### **4.1.8.3.2.3 Frases hechas como circunstanciales**

En el siguiente grupo de Frases Hechas se encuentran **de nada, como nada, como si nada**. La primera de ellas aparece en el ejemplo a continuación:

*MDA5MA.ASC": línea 682.*

*esas como tienen tantas, un ramito trae tantas, se... de nada se... se deshojan.*

*Hab.: Sí, **de nada** se deshojan.*

*Enc.: ¿O es que la gente no las solicita?*

*Hab.: Bueno, aquí este... hay una señora que... que me*

Esta realización puede aparecer al inicio o al final, su función es comparable a la de un complemento circunstancial de modo y su significado es equivalente a "**con gran facilidad**".

Con el mismo efecto de sentido se encuentra:

*MDA1FA.ASC": línea 327.*

*Hab.: ... que ese es un centro de perdición, ahí lo que tú vas y ves... es puras niñas con los pelos... pegados, alborotados... y se ve... droga **como nada** en la ciudad... a mi hermanito le encanta ese sitio, yo en estos días le dije por lo menos "¿tú sabes que van a cerrar Top, no?",*

Salvo que en este caso el complemento circunstancial hace referencia al modo y a la cantidad. Su significado se interpreta como "**con gran facilidad y en grandes cantidades**".

Como tercera realización está:

*MDB1FB.ASC": línea 677.*

*a Italia una vez, viajo a donde puedo, cuando invento pues... para... con mis amigas voy a Bogotá o e... viajo mucho, entonces a... a Caracas **como si nada**, me refresco así, cuando me siento... porque...*

*Enc.: Agobiada.*

Debido al rol circunstancial que desempeña suele ocurrir al final de los segmentos que la contienen. El significado que expresa en este ejemplo la hace equivalente a "**con mucha frecuencia**", aunque en otros contextos puede mostrar algunos matices que la diferencien de esta interpretación.

#### **4.1.8.3.3 Marcadores Conversacionales con *nada***

A continuación se presentan los casos donde **nada** forma parte de construcciones que desempeñan la función de Marcador Conversacional. Se determinaron funciones de apertura, de ruptura de secuencia, y de cierre.

#### 4.1.8.3.3.1 Marcador conversacional de apertura

La única realización de este tipo fue la siguiente:

*MDB1FB.ASC": línea 396.  
bien... quítate el collar, quítate la cartera, pero no te dejes cosas de más", porque... el efecto siempre choca"  
¿no?, y bueno, te digo que, **primero que nada**, el setenta por ciento de mis clientes tiene un gusto exquisito...  
Enc.: Menos mal.*

La función de este marcador es presentar un conjunto de elementos que se suceden entre sí. Este marcador es muy común en el habla cotidiana y es equivalente a "**en primer lugar**" que a su vez es considerado como un marcador de apertura según Martín y Portolés (1999, p.4087).

#### 4.1.8.3.3.2 Marcador conversacional de ruptura secuencial

Este marcador tiene realizaciones como la que sigue:

*MDA3FA.ASC": línea 376.  
ahí con la... con la... con la compañera, y... y quién sabe qué... qué le irán a preguntar, eso la irán a... bueno pues, a puñalear de... de preguntas" y **nada**, eso fue rapidísimo, en cinco minutos, en... dos horas ya éramos como quince, como en dos horas ya estábamos casi todos*

Su posición puede ser inicial o al final del segmento con el que se relaciona; la función que desempeña en la conversación es la de inducir al segmento a una ruptura secuencial, en este sentido es equivalente al marcador metadiscursivo conversacional **bueno**.

#### 4.1.8.3.3.3 Marcador conversacional de cierre

Seguidamente se presentan marcadores de conclusión, a saber:

*MDA1MB.ASC": línea 98.  
papá lo que le... lo único que tuvo fue un problema en un*

*dedo porque la bala le rozó en uno de los dedos, pero... le sanó pronto ¿no? no perdió el dedo, **ni nada por el estilo...***

*Enc.: Pero recién operado...*

Este marcador agrega un último elemento en la descripción previa, en Domínguez (2005) se muestra cómo este marcador “cierra la secuencia lineal del mensaje”

Por último en el siguiente ejemplo tenemos:

*MDA3FA.ASC”: línea 678.*

*Hab.: No, no lo he vuelto hacer, pero ya sé como se hace [[risas]].*

*Enc.: Ah, bueno, eso es lo importante.*

*Hab.: Sí.*

*Enc.: Ah, bueno.*

*Hab.: Y bueno... **más nada**, espero...*

*Enc.: Que sí, pues ¿verdad?*

*Hab.: Espero surgir y... conseguir cosas mejores.*

Este es un marcador de conclusión que indica el cierre de un segmento de información. Los marcadores formales que vendrían a ser equivalentes a este son **por último**, **finalmente**, entre otros. Por lo general, esta realización va al final del segmento con el que se relaciona.

#### **4.2 Función sintáctica de las formas negativas**

El desempeño sintáctico de las formas negativas en estudio varía dependiendo de si la forma negativa está en torno a un núcleo verbal, o si se relaciona con otros elementos como sustantivos, adverbios, adjetivos, e incluso se muestra su relación con elisiones o, en otros casos, su función independiente de otros elementos sintácticos o morfológicos.

#### 4.2.1 Rol sintáctico de *no*

En cuanto a *no* se identificó la aparición del adverbio en los siguientes roles sintácticos: **V** (negación verbal); adyacente de **OD** (objeto directo); adyacente de **PN** (predicado nominal); **C** (circunstancial), y **E** (negación de elipsis). Esta nomenclatura se ajusta al corpus dependiendo de si la negación expresada por *no* es parcial (**NP**) o total (**NT**). Al realizar el cruce de esta última variable con la variable rol sintáctico se obtienen las siguientes combinaciones:

- a) Negación total, negación verbal (NT/V)
- b) Negación parcial, objeto directo (NP/OD)
- c) Negación parcial, predicado nominal (NP/PN)
- d) Negación parcial, circunstancial (NP/C)
- e) Negación parcial, elipsis (NP/E)

Estas combinaciones tienen realizaciones como las que se presentan a continuación:

a) **NT / V:**

*MDC3FA.ASC*": línea 294.

*las columnas **no resistían el peso del techo***

b) **NP / OD:**

*MDD3FB.ASC*": línea 226.

*...trabajando allá, yo era... **tenía no más que veinte años...***

c) **NP / PN:**

*MDA1FA.ASC*": línea 468.

*"pero ¿por qué me va a dar pena? Si yo lo que estoy haciendo **no es nada malo**"*;

d) **NP / C:**

*MDD3FB.ASC*": línea 196.

... a ella la enterraron, **no en el cementerio**, sino... a las afueras,

A continuación se presentan el número de realizaciones y porcentajes de las ocurrencias del adverbio de negación **no** según el rol sintáctico que desempeña.

Rol Sintáctico "NO"	Negación Total		Negación Parcial	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
V	1341	100,00	0	0
OD	0	0,00	16	7,58
PN	0	0,00	4	1,90
C	0	0,00	34	16,11
E	0	0,00	157	74,41
<b>Número de realizaciones</b>	<b>1341</b>	<b>100,00</b>	<b>211</b>	<b>100,00</b>

Tabla 8. Tipo de negación según rol sintáctico de *no*.

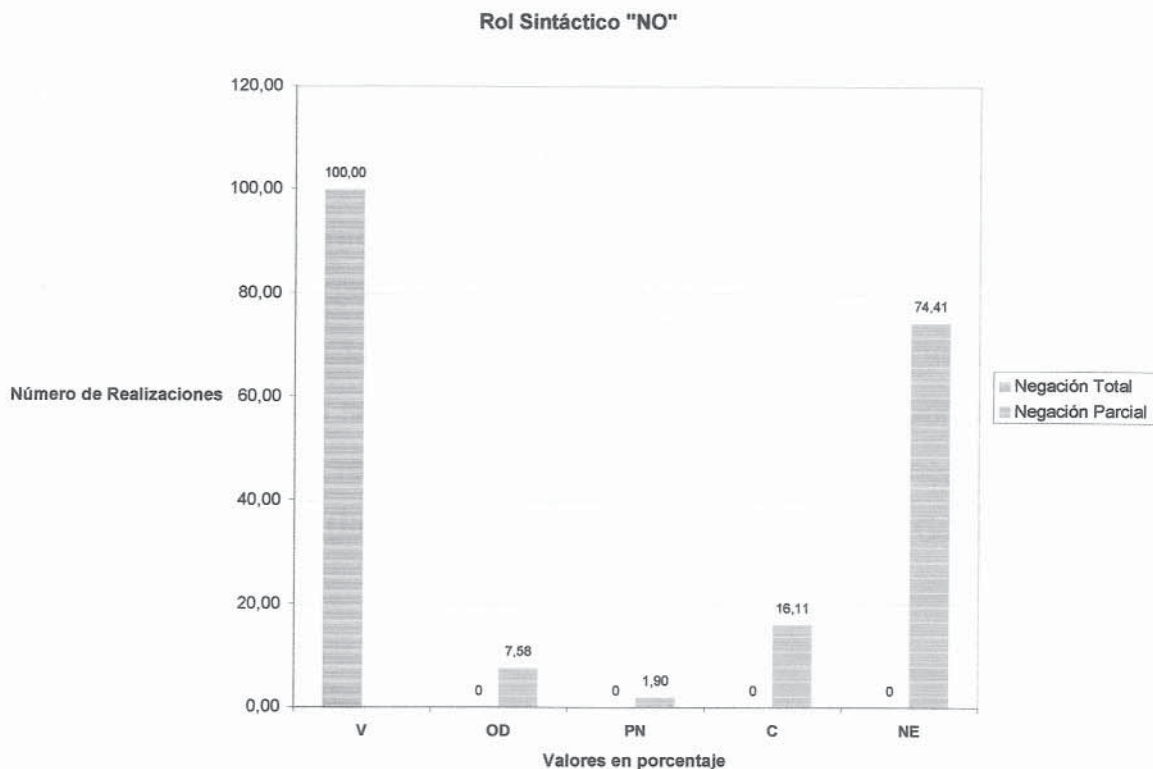


Gráfico 1. Tipo de negación según rol sintáctico de *no*

En la tabla 8 y el gráfico 1 se observan los valores y porcentajes producto del cruce de las variables rol sintáctico y tipo de negación: **NT / NP**. La frecuencia más elevada de negaciones sintácticas corresponde a la negación total, específicamente a las verbales; en segundo lugar, está la negación parcial que niega elipsis, que por lo general se trata de elipsis verbales; la negación total verbal representa un 100%; seguida por la parcial de elipsis con 74,41%.

En general, la negación total tiene un 100% de las realizaciones de las formas negativas preverbiales en estudio, y la negación parcial tuvo un máximo de 74,41% en elisiones y 1,90% en funciones de predicado nominal. En la negación parcial el adverbio **no** desempeña cuatro roles sintácticos diferentes. Las realizaciones de la negación parcial obtuvieron porcentajes menores respecto a las de la **NT**, pero hubo mayor variedad de combinaciones gramaticales. El rol con mayor porcentaje corresponde a las elisiones antecedidas por **no** (74,41%); en orden descendente se encuentran las negaciones que forman parte de circunstanciales (16,11%); las que anteceden a los **OD** (7,58%); y, por último, las de **PN** (1,90%).

El hecho de que la negación total verbal tenga la frecuencia más elevada de realizaciones se corresponde con la descripción tradicional que se hace en las gramáticas respecto a la función del adverbio de negación **no** según su distribución (Real Academia Española 1981; Gili Gaya 1961; Sánchez 1999).

#### **4.2.2 Rol sintáctico de *nunca***

La negación expresada en las realizaciones del adverbio **nunca** se encuentra en los siguientes roles sintácticos: **V** (negación verbal); **VR** (negación verbal con refuerzo); **E** (negación de elipsis); y **C** (circunstancial).

Rol Sintáctico "NUNCA"	Negación Total		Negación Parcial	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
V	43	95,56	0	0
VR	2	4,44	0	0
E	0	0,00	8	34,78
C	0	0,00	15	65,22
<b>Número de realizaciones</b>	<b>45</b>	<b>100,00</b>	<b>23</b>	<b>100,00</b>

Tabla 9. Tipo de negación según rol sintáctico de *nunca*.

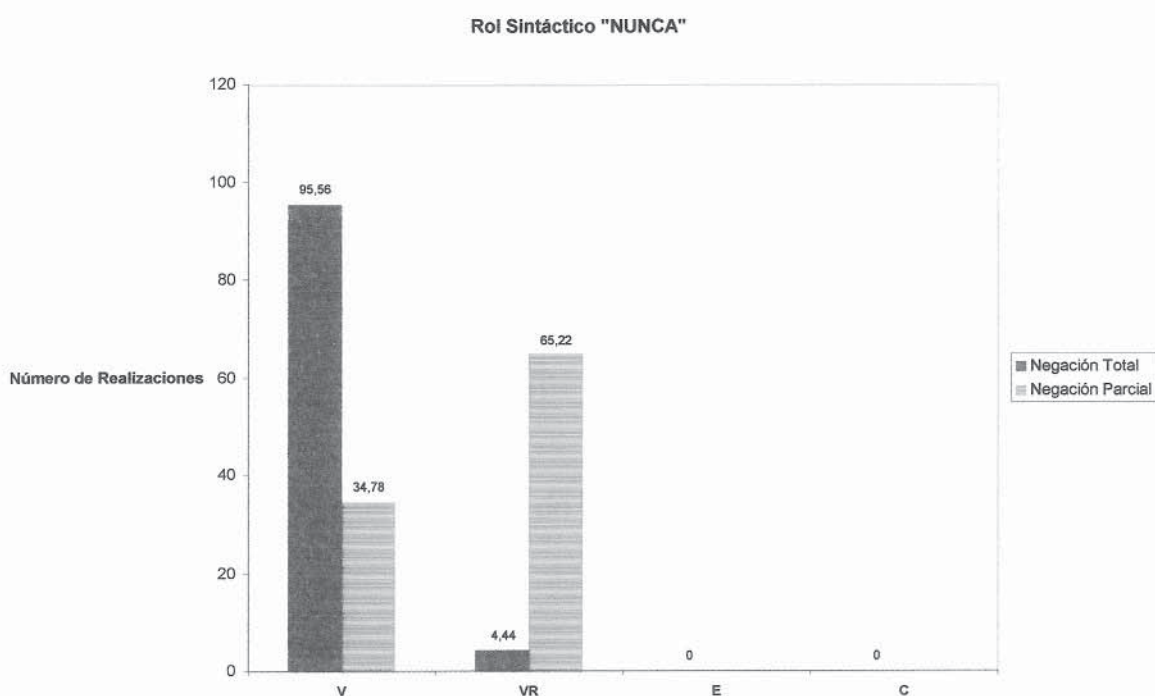


Gráfico 2. Tipo de negación según rol sintáctico de *nunca*.

La tabla 9 y su respectivo gráfico (2) muestran las distintas realizaciones sintácticas del adverbio *nunca*. La **NT** expresada principalmente por el adverbio antepuesto a formas verbales representa la frecuencia más alta con 95,56%.

Por su parte, la **NP** expresada por *nunca* en elisiones tuvo una frecuencia de 34,78%. En cuanto a la **NT** verbal se aprecia un 95,56 y un

4,44% está representado por las ocurrencias de *nunca* que, siendo verbales, aceptan un elemento interpuesto entre el adverbio y el verbo, esto con la finalidad de reforzar la negación expresada por el adverbio *nunca*. La **NP**, en primer lugar, está representada por *nunca* en rol circunstancial con un 65,22%; luego, *nunca* en elipsis con 34,78%

La mayor frecuencia de realizaciones de *nunca* verbal se corresponde con los usos descritos por las gramáticas, según las cuales este adverbio tiene realizaciones de ese tipo especialmente cuando sustituye al adverbio *no* (Gili Gaya 1961; Alarcos 1994; Real Academia Española 1981).

Negación Gramatical	NO		NUNCA	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
NT	1341	86,40	45	66,18
NP	211	13,60	23	33,82
<b>Número de realizaciones</b>	<b>1552</b>	<b>100,00</b>	<b>68</b>	<b>100,00</b>

Tabla 10. Tipos de negación de los adverbios *no* y *nunca*.

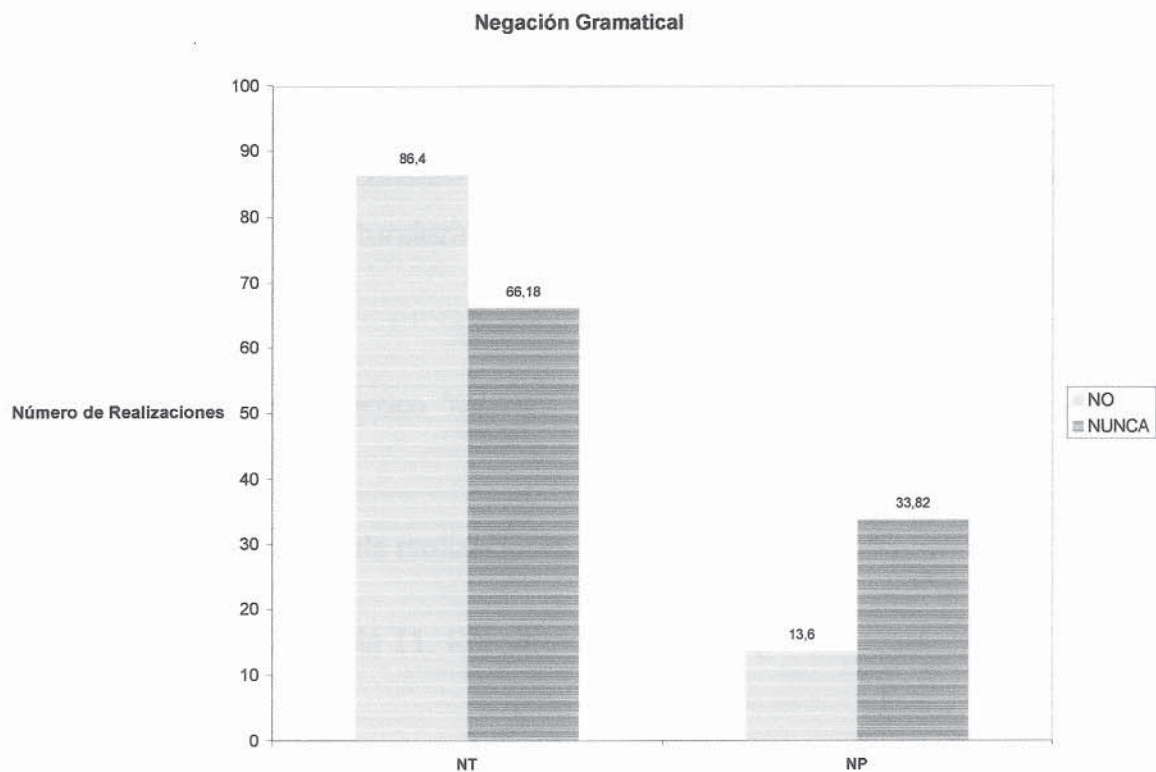


Gráfico 3. Tipos de negación de los adverbios *no* y *nunca*.

Al comparar el número de negaciones con el adverbio *no* y las correspondientes con *nunca* en la tabla 10 y el gráfico 3, se observa que los hablantes usan con mayor frecuencia el adverbio *no* para expresar negaciones, 86,40%. Esto tal vez se debe al hecho de que *nunca* se presenta como refuerzo de negación de *no* y solo en algunos casos como sustituto de aquel adverbio, además *nunca* está limitado a ocurrencias que hagan referencia solo a tiempo o frecuencia (Gili Gaya 1961; Real Academia Española 1981), de modo que los hablantes suelen recurrir a *no* en primer lugar, luego hacen uso de *nunca* como una alternativa pero no lo consideran como primera opción para expresar negación.

#### 4.2.3 Rol sintáctico de *nadie*, *ningún(o)* y *nada*

Los distintos roles que desempeñan los pronombres indefinidos *nadie*, *ningún* y *nada* son los siguientes: **S** (sujeto); **OD** (objeto directo); **OI** (objeto indirecto); **C** (circunstancial); y **PN** (predicado nominal). Los roles varían de acuerdo a la naturaleza semántica de la referencia de cada una de estas formas negativas.

Rol Sintáctico "NADIE"	Valor	Porcentaje
S	30	60
OD	19	38
OI	1	2
<b>Número de realizaciones</b>	<b>50</b>	<b>100</b>

Tabla 11. Rol sintáctico de *nadie*.

En la tabla 11 se observa que los roles sintácticos de *nadie* son sujeto y objeto directo e indirecto. En cuanto a la posición sujeto se determinó un 60% de frecuencia de uso, además de un 40% para su uso como objeto. *nadie* como objeto se desempeña, por lo general, en el rol de **OD** donde se determinó un 38%, y, por otra parte, se obtuvo solo un 2% de *nadie* como **OI**.

Debido a que *nadie* es un pronombre indefinido con referencia a persona tiene el mayor porcentaje en la frecuencia de uso en la posición sujeto, esto probablemente se debe al hecho de que el sujeto en español tiende a ser *tema*, *animado*, *dado* y *humano* (Becker, 2000); pero además de eso *nadie* puede sustituir al adverbio *no* y expresar negación en oraciones con verbos afirmativos.

Rol Sintáctico "NINGUN"	Valor	Porcentaje
S	4	11,43
OD	28	80,00
C	3	8,57
<b>Número de realizaciones</b>	<b>35</b>	<b>100</b>

Tabla 12. Rol sintáctico de *ningún*.

Los roles sintácticos de *ningún* están representados con sus valores y porcentajes correspondientes en la tabla 12. Como se puede ver *ningún* en rol sujeto registra un porcentaje menor, 11,43%, que en posiciones posverbales, **OD** 80% y **C** 8,57%. La razón para que *ningún* tenga mayor porcentaje de realizaciones como **OD** es que en la mayoría de los casos acompaña a sustantivos o sintagmas nominales en esa posición, además es un elemento que refuerza la negación expresada por *no* preverbal.

Rol Sintáctico "NADA"	Valor	Porcentaje
S	2	1,75
PN	4	3,51
OD	99	86,84
C	9	7,89
<b>Número de realizaciones</b>	<b>114</b>	<b>100,00</b>

Tabla 13. Rol sintáctico de *nada*.

La tabla 13 muestra el número de realizaciones y los porcentajes de *nada*. La frecuencia más elevada fue en función de **OD** con 86,84%; seguido de **C** con 7,89%; luego **PN** con 3,51%; y finalmente, 1,75% para la función sujeto.

La frecuencia alta presentada por *nada* como **OD** tal vez se deba al hecho de que este pronombre indefinido hace referencia a *cosa* o *sustancia*, por lo cual va a sustituir a sustantivos de ese tipo que sean **OD** de los verbos con los que se relaciona. Por el contrario, en el extremo opuesto se encuentra *nada* como sujeto con solo un 1,75% de realizaciones debido a que los sujetos en español tienden a ser representados por elementos *+humanos* lo cual no sucede con *nada* que, en todo caso, tendría rasgo *-humano*.

Rol Sintáctico	NADIE		NINGUN		NADA	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
S	30	60,00	4	12,50	2	1,98
O	20	40,00	28	87,50	99	98,02
<b>Número de realizaciones</b>	<b>50</b>	<b>100,00</b>	<b>32</b>	<b>100,00</b>	<b>101</b>	<b>100,00</b>

Tabla 14. Rol sintáctico de los pronombres indefinidos *nadie*, *ningún* y *nada*.

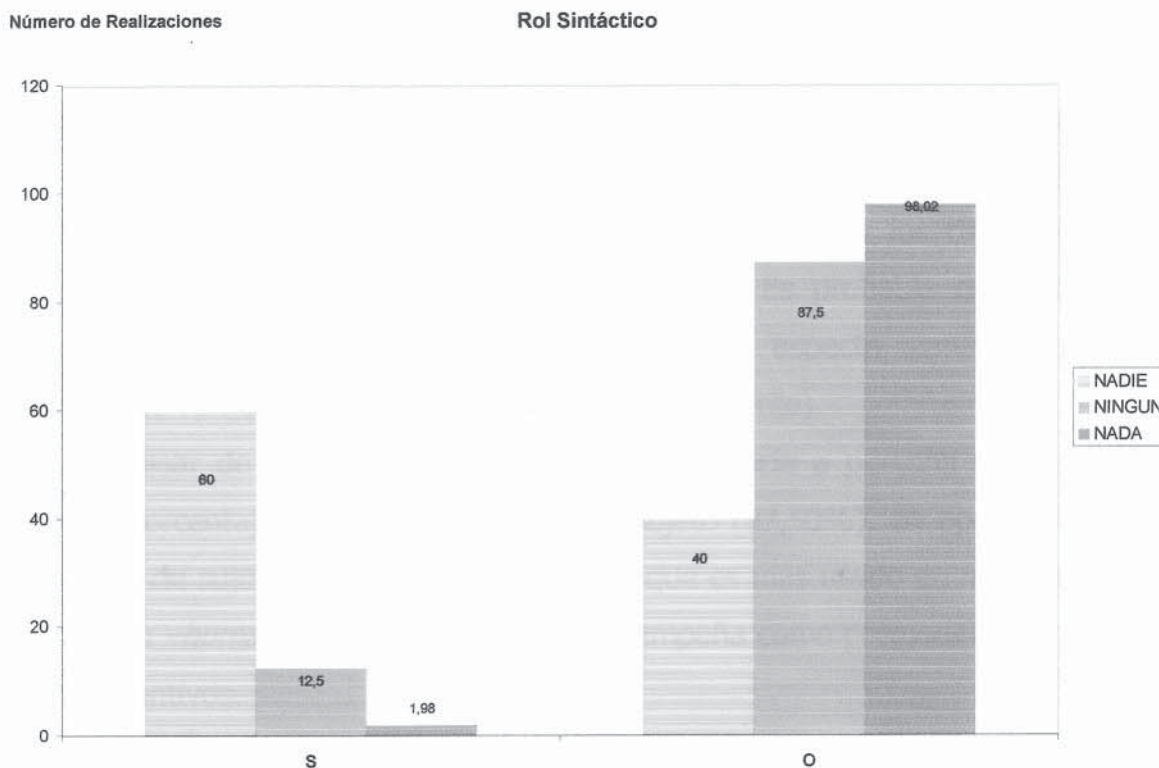


Gráfico 4. Rol sintáctico de los pronombres indefinidos *nadie*, *ningún* y *nada*.

La comparación que se hace en la tabla 14 y su respectivo gráfico (4) muestra la frecuencia de uso de los indefinidos *nadie*, *ningún* y *nada* en función de sujeto y de objeto. Se observa que del total de las realizaciones de *nadie*, el 60% corresponde a la función de sujeto, siendo este indefinido el que tiene el mayor porcentaje en ese rol; a su vez, *nada*, con el 1,98% de sus realizaciones representa el menor porcentaje como sujeto. En cuanto a la función de objeto, *nada* tiene la frecuencia más alta con 98,02% de sus realizaciones y, en el otro extremo se encuentra *nadie* con 40%. Llama la atención que el indefinido *ningún(o)* se ubica en una posición intermedia tanto en su rol de sujeto como de objeto, representados en 12,50% y 87,50%, respectivamente. El hecho de que *nadie* tenga la frecuencia más

elevada en rol de sujeto al compararlo con los otros indefinidos en estudio, esto indica que los hablantes siguen las reglas descritas gramaticalmente y mantienen en la posición sujeto al indefinido que hace referencia a persona o que tiene el rasgo *+humano*. En contraposición **nada** presenta el mayor porcentaje como **O** debido a que estos, en la mayoría de los casos, son representados por **nada** con un rasgo *-humano*. Es probable que estos fenómenos ocurran por la influencia que tiene el aspecto semántico en cuanto a los verbos y sus argumentos (agente / paciente).

A pesar de que **ningún** puede hacer referencia a persona o a cosa tiene un porcentaje más elevado en rol de objeto (87,50%), en oposición a su función de sujeto (12,50%), lo cual indica que es más usado en referencia a elemento *-humano*, además de que se desempeña como premodificador de otros sustantivos.

Al observar el comportamiento de los adverbios de negación **no** y **nunca** y los pronombres indefinidos **nadie**, **ningún** y **nada**, se aprecia que los roles sintácticos desempeñados por estas formas negativas se corresponden con las descripciones previstas gramaticalmente. Se determinó una tendencia elevada al uso de **no** y **nunca** en posición preverbal, incluso en el caso de **nunca** que puede desempeñarse como el primer elemento de negación de un verbo o como refuerzo de la negación expresada por **no** antepuesto a verbos. Por otra parte, el indefinido **nadie** tiene su mayor frecuencia de uso como sujeto mientras que **ningún** y **nada** ocupan los roles de **O**, ya sea para acompañar o para sustituir sustantivos o sintagmas nominales.

Debido a que el número de realizaciones que se analiza en esta sección solo corresponde a las negaciones previstas gramaticalmente es necesario revisar en otra sección otros valores que representan realizaciones

que se desempeñan con roles conversacionales. Con el propósito de llevar a cabo el análisis conversacional se hace una revisión previa de algunos conceptos y puntos de vista relacionados con la oralidad y algunas funciones conversacionales.

### **4.3 La Oralidad**

Al tratar de analizar la complejidad de la oralidad Halliday y Hassan señalan que "the structure of spoken language is choreographic kind (...) liquid like that of a rapidly running river" (1990, p. 87).

Es precisamente en ese "río caudaloso" donde ocurren los intercambios orales, como manifestación del lenguaje, con una finalidad claramente definida: mantener y actualizar la relación *hablante – lenguaje - contexto de situación*. Estos últimos términos hacen referencia a la Función Interpersonal donde el hablante a través del lenguaje en el contexto de situación hace contacto con su(s) interlocutor(es) para expresarse y causar un efecto en aquél, lo cual se puede lograr con realizaciones del tipo pregunta - respuesta (Halliday, 1982, p. 148).

La oralidad es dinámica y compleja con una estructuración y organización que permite su producción de manera muy rápida, su ajuste a los contextos variables y el desarrollo de sus rasgos de acción interpersonal (Halliday, 1989, p.78).

En cuanto al modo de producción Brown y Yule (1993) señalan que la lengua hablada tiene una organización "menos rica" que la escrita. Sin embargo, Halliday la considera tan estructurada y organizada como la escrita (1985, p. 79). Por su parte, Narbona considera que "por adecuación a las circunstancias y condiciones del tipo de acto comunicativo" (1996, p. 162), la oralidad muestra un aparente "desvío" de las reglas gramaticales.

De modo que no se trata de que la oralidad sea menos planificada que la escritura, en realidad la planificación ocurre sobre la marcha, a medida que el intercambio oral progresa la inmediatez comunicativa permite actualizar lo dicho con lo que prosigue; se trata de una planificación denominada "reparación activa y pública" (Brown y Yule, 1993, p. 24).

Más allá de la complejidad de su estructuración la oralidad se manifiesta, entre otros medios, a través de la conversación. Briz y grupo Val.Es.Co (2000) dan cuenta de ciertos rasgos que definen la conversación. Se trata de un discurso oral con "alternancia de turnos no predeterminada" (p. 51), lo cual la hace dinámica; se caracteriza por tener una inmediatez comunicativa que indica el *aquí/ ahora / ante ti*.

Respecto a la forma, Halliday (1989) señala que la conversación, es "fragmentaria" debido a que los participantes toman turnos breves. Es posible que durante la participación de los hablantes ocurran hesitaciones como los *falsos arranques, repeticiones y autocorrecciones*, lo cual, eventualmente, también puede dar la sensación de discurso fragmentario. Por su parte, Foster, Tonkyn y Wigglesworth (2000) consideran que estas hesitaciones truncan la fluidez. Según estos autores, a pesar del carácter discontinuo "aparente", las hesitaciones tienen funciones específicas: i) los falsos arranques reformulan la información cuando no se les abandona; ii) las repeticiones permiten mantener el turno o dan tiempo para planificar sobre la marcha; y iii) las autocorrecciones reformulan la información e incluso pueden permitir cambios en la estructura (p. 368).

Luego Briz y grupo Val.Es.Co (2000) distinguen conversaciones coloquiales <sup>11</sup> de conversaciones formales donde los rasgos *proximidad (+ / -)*; *cotidianidad (+ / -)*; *finalidad interpersonal / transaccional* y el *grado de planificación (+ / -)* determinan el tipo de conversación (p. 52). Por otra parte

señalan que también las entrevistas tienen rasgos semejantes a los de la conversación, lo cual es pertinente debido a que esta investigación se centra en la entrevista semi-elicitada.

Ahora bien, otro factor que interviene es el registro que los hablantes emplean en este tipo de intercambio. Según Halliday el registro es "un reflejo de los contextos de situación en que se utiliza el lenguaje" (1982, p. 46). De acuerdo al registro, la entrevista puede ubicarse en el centro de una escala de tipo de discurso conversacional con extremos en lo *oral coloquial* y lo *oral formal*:

*Conversación cotidiana – conversación telefónica – tertulia – debate – entrevista – mesa redonda – consulta médica – juicio oral – conferencia.*

De modo que en la entrevista los rasgos compartidos entre lo coloquial y lo formal tendrán matices distintos de una entrevista a otra, sea porque algunos parámetros comunicativos se atenúen o desaparezcan, o porque otros se intensifiquen y se impongan. Cada conversación será distinta a la otra, de ahí el dinamismo.

La sucesión de turnos da lugar a intercambios que consisten en intervenciones sucesivas donde la intervención producto de la reacción de un hablante B provocada por el estímulo de un hablante A, o el cambio de hablante, marcan el final de esa sucesión denominada *par adyacente*. Esta se manifiesta, en algunos casos, por ejemplo, como una *pregunta - respuesta*:

*MDD1MB.ASC": línea 719.*

*(1) Hab.: En el Colegio de Abogados, allá abajo*

*(2) Enc.: Mire, ¿y yo puedo ir a verlo?*

*(3) Hab.: Sí puede, cómo no, ¿y a qué hora te vas?*

*(4) Enc.: Bueno, no sé, ¿no dice que es a las siete?*

*(5) Hab.: A las siete de la noche.*

En este ejemplo hay una sucesión de intercambios como en (2) y (3), a su vez hay cambios de roles, en (2) y en (4) el encuestador (Enc.) hace las

preguntas y el hablante (Hab.) responde de manera cooperativa; sin embargo, en (3) el hablante asume momentáneamente el rol del encuestador. De modo que hay una "atención manifiesta y simultánea de los interlocutores y cambios de hablantes" y de roles (Briz y grupo Val.Es.Co, 2000, p. 65).

En suma, ocurre una serie de eventos concatenados que caracterizan los intercambios orales. La oralidad se encuentra en la cúspide de una pirámide, seguida por la conversación, que a su vez consiste en la alternancia de turnos no predeterminada. Estos turnos se etiquetan como pares adyacentes, y estos últimos se diferencian entre sí dependiendo del tipo de intervención que representen.

#### **4.3.1 Intervención de Reacción**

En el análisis conversacional se contemplan dos tipos de intercambios o intervenciones entre los participantes, las de *inicio* "que intentan provocar o simplemente provocan habla posterior (preguntas, juicios, invitaciones, reproches, peticiones, etc.) y las de *reacción* (respuestas, conformidades, excusas, concesiones, valoraciones, etc.)" (Briz y grupo Val.Es.Co, 2000, p. 54). Las intervenciones, para efectos de este estudio, han sido clasificadas como respuesta absoluta, interjección, niega lo anterior, confirma lo anterior, corrige información, repeticiones, y falso arranque. Lo que sigue es un ejemplo de respuesta absoluta:

*MDC3FA.ASC": línea 64.*

*Enc.: ¿En la escuela primaria?*

*Hab.: **No** en... tercera etapa, o sea, séptimo, octavo y noveno, que viene a ser lo que era antes primero, segundo y tercer año del Ciclo Básico...*

La intervención de inicio de parte del encuestador (Enc.) da lugar a una respuesta a una pregunta directa y general donde las opciones son *sí* o *no*, además esa respuesta se considera como una **IR** y la segunda parte de un par de adyacencia.

#### 4.3.2 Frases Hechas

Existe una categoría de construcciones que expresan significados que van más allá de los límites de su interpretación literal. Lyons (1979) las considera como "expresiones situacionalmente limitadas e inanalizables respecto a la estructura gramatical del español contemporáneo" (p. 183); además recomienda que se las clasifique según las situaciones de uso y el significado que expresan.

Ruiz (1998), citando a Corpas 1997, señala que esas construcciones son fórmulas o "unidades fijadas pragmáticamente (...) para persuadir, negar, afirmar, expresar enfado o sorpresa" (p. 46); resalta además el carácter *social* y *situacional* que contienen. Respecto a su presencia en la oralidad señala que "vienen marcadas por el rasgo [+conversación] (...) debido a sus rasgos intensificadores, disfemísticos, irónicos" (cf. 1998, p. 83) <sup>12</sup>. A su vez las clasifica según el tipo de estructura (sintagma nominal, oración simple, oración compuesta), y según la modalidad originaria (oración declarativa, interrogativa, exclamativa).

Subirats (2001) considera que las *frases hechas* o *locuciones* son lexicalizaciones <sup>13</sup>, de hecho da cuenta de "negaciones lexicalizadas" como *no tener pelos en la lengua*.

En suma, las que, en este trabajo se denominan Frase Hecha (**FH**), comparten aspectos semánticos, sintácticos y pragmáticos y son construcciones fijas de palabras. En este estudio se analizan especialmente

las frases hechas que contienen términos negativos del tipo **no**, **nadie** y **nada**, las cuales se usan en la oralidad, y específicamente, en este caso, en el español hablado en Mérida. Las otras formas negativas en estudio, **nunca** y **ningún**, no tienen realizaciones como frases hechas en el corpus objeto de este análisis.

En cuanto a las frases hechas con **no** se determinaron usos como el siguiente:

*MDC1FA.ASC": línea 322.*

*Hab.: Todo eso ha cambiado mucho, la Universidad ahorita yo diría que es como un mercado ¿no?, antes la Universidad eso eran palabras mayores, pero ahorita **no qué va**.*

*Enc.: Y si hubiera estudiado en la Universidad ¿qué carrera hubiera escogido?*

Esta frase conclusiva presenta el resultado de una posible comparación y expresa inconformidad e incluso enfado.

A continuación un ejemplo de frase hecha con **nada**:

*MDA3FA.ASC": línea 570.*

*Enc.: A ti sí te gusta.*

*Hab.: Sí, como lo que hice... con esa clínica... nada [[risas]] **nada que ver**, no sí, eso era un... un inmenso patio... gigantesco... yo creo que es más grande que una cuadra, ese patio.*

La hablante utiliza esta **FH** como un intensificador en sustitución de un posible segmento subyacente del tipo "**fue especial / incomparable / grandioso**" = **nada que ver**.

#### 4.3.3 Marcadores Conversacionales

Como ya se ha mencionado Gili Gaya señala que existen "palabras o locuciones (...) que están desposeídas de su significado y función normales" (1961, p. 326); que actúan como *enlaces extraoracionales*. Martín y Portolés

las llaman “unidades lingüísticas invariables” (1999, p. 4055). Estas unidades han perdido su capacidad de flexión y combinación, de modo que tienen una nueva función, orientar las inferencias que se desprendan del intercambio entre los interlocutores.

Debido a que por el uso se han alejado de su significado conceptual adquieren un nuevo significado de *procesamiento*. Véase el siguiente ejemplo de marcador conversacional (**MC**):

*MDB1FB.ASC”: línea 40.*

*pero... la gente le ha... piropos... de la tienda...*

*Enc.: De todos.*

*Hab.: **No**... si eso me diera plata, esta sería la tienda que más vendería porque es que todo el que pasa se queda chocho*

A esta realización de **no** se le ha denominado **marcador de inicio**, debido a que está localizado, en la mayoría de los casos, al inicio de una intervención y su función es introducir segmentos descriptivos y argumentativos, entre otros.

Otra realización de **MC**:

*MDC3MA.ASC”: línea 292.*

*Hab.: Yo... te digo sinceramente, una persona... que tenga un capital... tiene que hacer unos estudios bien hechos... para arriesgar ese capital... **primero que nada**, hacer... como lo que yo siempre he llamado... números...*

*Enc.: Mjm.*

Este es un **marcador de apertura** que da inicio a una clasificación o numeración de eventos que se presentan posterior a él.

En conclusión, las **IR**, las **FH** y los **MC** presentes en este estudio evidencian algunas semejanzas y diferencias. Las frases hechas y los marcadores conversacionales dependen del contexto de situación para tener las nuevas interpretaciones y significados, es decir que están pragmáticamente fijados; sin embargo las **FH** están en pleno proceso

evolutivo y no tan alejadas de sus usos gramaticales mientras que los marcadores ya están *fossilizados*. En cuanto a la función interpersonal los marcadores orientan las inferencias que los interlocutores deben hacer; por su parte, las **FH** pueden negar, afirmar o modificar opiniones por sí mismas, con lo cual pueden ser equivalentes a oraciones, en algunos casos.

Las Frases Hechas con **no** expresan contrariedad o disconformidad y las que contienen **nada** son refuerzos enfáticos, expresan grados de comparación, y, algunas construcciones, desempeñan roles de circunstanciales. Por su parte, los **M C** con **no** mantienen el contacto, muestran aprobación, rectifican información, conectan segmentos y marcan el inicio de intervenciones o segmentos de información. Los marcadores con **nada** son de apertura, de ruptura de secuencia y de cierre.

## 5. CONCLUSIONES GENERALES

El objetivo general de este trabajo fue describir las características y funciones de la negación en el español hablado en Mérida, Venezuela. Los objetivos específicos que se plantearon hacer una descripción sintáctica de las realizaciones de las formas negativas *no*, *nunca*, *nadie*, *ningún(o)* y *nada*; establecer una taxonomía a partir de las funciones que desempeñan y la distribución en los contextos de aparición. Como consecuencia del análisis para el desarrollo de estos objetivos surgió la necesidad de abordar el estudio según el análisis conversacional como apoyo teórico para describir determinadas funciones y distribución, esto permitió establecer un nuevo objetivo específico: describir las funciones de las formas negativas arriba mencionadas en la interacción comunicativa.

Como resultado se determinó que la negación en el español hablado tiene realizaciones con funciones previamente descritas en la gramática; y, que, por otro lado, también existen funciones conversacionales debido al carácter interlocutivo del corpus en estudio.

En cuanto a la negación expresada con el adverbio *no* y desde el punto de vista de la sintaxis se determinaron dos ámbitos de negación: i) Negación Total: ocurre cuando la negación se antepone a un verbo conjugado, es decir, en los límites de la oración, y la negación expresa la inadecuación entre el sujeto y el predicado; ii) Negación Parcial: el adverbio *no* se antepone a elementos como adjetivos, sintagmas preposicionales, adverbios y elisiones, en cuyo caso solo se niega a ese elemento pospuesto al adverbio sin que este afecte al conjunto completo.

Según el análisis conversacional *no* puede tener realizaciones y funciones de: i) Intervención de Reacción: ocurre en los intercambios de

turnos; la negación se hace explícita para refutar, confirmar o modificar opiniones expresadas por los interlocutores; ii) Frases Hechas: el adverbio **no** forma parte de expresiones que indican negación de manera directa; en otros casos la negación está atenuada en la frase; y, finalmente, existen ocurrencias donde la negación está reforzada por otros elementos que forman parte de la frase; iii) Marcadores Conversacionales: la negación se lexicaliza y adquiere nuevas funciones discursivas, para mantener el contacto, indicar aprobación, reformular información, conectar de manera consecutiva, o simplemente señalar el inicio de una unidad de información.

Todo lo anterior indica que el adverbio de negación **no** desempeña funciones canónicas, sin embargo también tiene roles discursivos propios de la conversación, esto probablemente se deba al hecho de que "entre la lengua y el habla, el sistema y su realización, hay un constante vaivén por el cual *el hecho de habla precede siempre*, determina así la configuración del sistema y, a su vez, el sistema determina el modo como se realiza" (Domínguez, 2005, p. 30).

En cuanto a la negación expresada por **nunca** se determinaron solo roles gramaticales, se evidencia su desempeño como refuerzo de negación y, en algunas realizaciones, indica negación preverbal en sustitución del adverbio **no**, de ahí que su influencia se mantenía, al igual que con **no**, en el ámbito de la Negación Total y la Negación Parcial. No hay evidencias de funciones conversacionales, su desempeño es estrictamente sintáctico.

El pronombre indefinido **nadie** tiene funciones sintácticas de sujeto, objeto directo y objeto indirecto, lo cual indica que se mantiene en los límites de la oración y su descripción se basa en los estándares de la gramática tradicional. Si embargo, se determinó una realización donde es uno de los

constituyentes de una Frase Hecha, de modo que, una vez más, el habla configura al sistema.

En cuanto a *ningún(o)*, las funciones de sujeto, adyacente de objeto directo y adyacente de circunstancial, nos hacen pensar que el aspecto sintáctico canónico prevalece en el habla; no se determinaron roles conversacionales y llama la atención el hecho de que es el indefinido con la más baja frecuencia de uso en el corpus. De las concordancias de género y número que este indefinido tiene la capacidad de ejecutar, no se determinaron realizaciones en plural, ni para el femenino ni para el masculino; y, por otra parte, la más alta frecuencia de uso es como adyacente de objeto directo, de manera que los hablantes prefieren usarlo como adjetivo femenino o masculino en singular y en ningún caso como pronombre sustantivo plural.

El indefinido *nada* tiene roles sintácticos del tipo sujeto, predicado nominal, objeto directo y circunstancial, la tendencia es que los hablantes lo prefieren como objeto y no como sujeto; lo cual es previsible debido a la naturaleza de la referencia que este indica. En otro sentido, se determinaron funciones interlocutivas de *nada*, donde forma parte de Frases Hechas y Marcadores Conversacionales. Los roles sintácticos de *nada*, en comparación con los conversacionales, son de uso más frecuente, lo cual indica que la descripción gramatical tiende a ser eficiente y ajustable a los usos en el habla; sin embargo, no da cuenta de todas las variaciones que el ingenio de los hablantes agrega al sistema.

En resumen, la función de la negación en el habla de los merideños se apoya, en buena parte, en las descripciones de la gramática del español, sin embargo, hay una tendencia donde el uso de algunas formas negativas no se corresponde con ninguna previsión gramatical, por lo tanto, es necesario

buscar “un punto de apoyo para el espíritu” (del lingüista que trata de describir los fenómenos de variación en el sistema y del sistema como tal), que describa el modo como el sistema se actualiza a través del habla.

Es de esperar que esta descripción de posibles formas de negación en el habla contribuya a un mejor entendimiento de las tendencias en el español actual, no solo con fines de análisis lingüístico sino también como un pequeño aporte a la enseñanza del español como lengua extranjera. En este último caso, los estudiantes tendrían a su disposición, por una parte, las descripciones tradicionales y, por otra muy valiosa, el uso actualizado de esas mismas formas, teniendo en cuenta que estas son de tipo cotidiano en registro coloquial, más o menos formales y, que en definitiva, le dan una textura particular a la lengua que se está aprendiendo.

Los estudios sobre las relaciones de los constituyentes de la lengua oral apenas comienzan, y específicamente los trabajos sobre la negación en el español hablado son aún menores, si no casi inexistentes, de modo que el terreno recién abordado para este análisis es fértil y queda mucho por hacer. Sería útil y provechoso tomar otros corpora de distintas regiones hispanohablantes para desarrollar estudios en esta área y fortalecer o mejorar los hallazgos de la presente investigación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGELVIS, Valmore. 2001-2. *Ay*, marcador discursivo en el habla de Mérida (Venezuela). En Domínguez, Pietrosevoli y Álvarez, eds. 19-28.
- ALARCOS LLORACH, Emilio. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ÁLVAREZ MURO, Alexandra. 2000. *Poética del habla cotidiana*. Mérida: Universidad de Los Andes, Grupo de Lingüística Hispánica.
- BEAUGRANDE, Robert de y Wolfgang U. DRESSLER. 1997. *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- BECKER, Annette. 2000. Análisis de la estructura pragmática de la cláusula en el español de Mérida. Tesis de Maestría en Lingüística. Mérida: Universidad de Los Andes.
- BELLO, Andrés. 1981. *Gramática*. Caracas: Fundación La Casa de Bello.
- BRIZ, Antonio. 1998. *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ, Antonio. 2000. Las unidades de la conversación. En Antonio Briz y grupo Va.Les.Co. 51-80.
- BROWN, Gillian y George YULE. 1993. *Análisis del discurso*. Madrid: Visor.
- CARTER, Ronald y Michael McCARTHY. 1995. Grammar and the spoken language. *Applied Linguistics*, 16, 2. 141-157.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis. 1996. Panorama de la investigación sobre la lengua oral. En Briz y otros, eds. 51-64.
- CUMMING, Susana y Tsuyoshi ONO. 2000<sup>a</sup>. El discurso y la gramática. En Teun Van Dijk, comp. 171-205.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, Carmen Luisa. 1998. *Sintaxis: el siglo XX*. Mérida: Universidad de Los Andes.

- DOMÍNGUEZ MUJICA, Carmen Luisa y Elsa MORA.1998. *El habla de Mérida*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, Carmen Luisa. 2001-2. Decir y corregir: análisis de las correcciones al texto en el español hablado en Mérida (Venezuela). En Domínguez, Pietrosevoli y Álvarez, eds. 259-282.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, Carmen Luisa.2005. *Sintaxis de la lengua oral*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- FANT, Lars M.1996. Estructura informativa y teorías de la dialogicidad. *Revista Española de lingüística*, 26, 2. 247-270.
- FOSTER, Pauline, Alan TONKYN Gillian WIGGLESWORTH.2000. Measuring spoken language: A unit for all reasons. *Applied linguistics*, 21, 3, 354-375.
- GILI GAYA, Samuel.1961.*Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.
- HALLIDAY, Michael A. K.1982. *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de cultura económica.
- HALLIDAY, Michael A. K. 1989. *Spoken and written language*. Oxford: Oxford University Press.
- HALLIDAY, Michael A. K. y Ruqaiya HASAN. 1990. *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- LEWANDOWSKI, Theodor. 1982. *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Cátedra.
- LYONS, John.1979. *Introducción en la lingüística teórica*. Barcelona: Teide.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y José PORTOLÉS.1999. Los marcadores del discurso. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, coords. *Gramática descriptiva de la lengua española*. 4051-213. Madrid: Espasa - Calpe.

- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. 1996. Niveles sociolingüísticos, estilos y lengua hablada: la formación de corpus lingüístico. En Briz y otros, eds. 1 146-155.
- MOSTACERO, Rudy.1995. Marcadores y comodines en el discurso dialogado. *Letras* 51, 2. 79-89.
- NARBONA, Antonio. 1996b. Sintaxis del español coloquial: algunas cuestiones previas. En Briz y otros, eds. 157-75.
- OBREGON, Hugo.1985. *Introducción al estudio de los marcadores interaccionales del habla dialogada en el español de Venezuela*. Caracas: IUPC - Cillab.
- PABÓN BERBESÍ, Maryelis.2002. La forma nominal en inglés y en español en textos científicos de odontología: análisis contrastivo. Tesis de Maestría en Lingüística. Mérida: Universidad de Los Andes.
- PORTOLÉS, José. 1998<sup>a</sup>. *Los marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- REAL Academia Española.1981. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa - Calpe.
- RIVERO, María Luisa.1976. Una restricción de la estructura superficial sobre la negación en español. En Heles Contreras, comp. *Los fundamentos de la gramática transformacional*. 91-134. México: siglo veintiuno editores.
- RUIZ, Leonor.1998. *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel.
- SACKS, Harvey, Emmanuel SCHEGLOFF y Gail JEFFERSON.1974. A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language* 50-4, 696-735.

- SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina.1999. La negación. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte, coords. *Gramática descriptiva de la lengua española*. 2560-2634. Madrid: Espasa - Calpe.
- SANZ ALONSO, Beatriz. s.d. *La negación en español*. España: Colegio de España.
- SCHWEGLER, Armin.1991. La doble negación y la génesis del español caribeño. *Lingüística* 3, 31-87.
- SUBIRATS RÜGGEBERG, Carlos. 2001. *Introducción a la sintaxis léxica del español*. Madrid: Iberoamericana.
- TANNEN, Deborah.ed.1993.*Framing in discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- TUSÓN, Amparo.1997. *Análisis de la conversación*. Barcelona: Ariel.

## PÁGINAS ELECTRÓNICAS

CARNEIRO, Francisco A. 2006. Sintaxis, semántica y clases de verbos: clasificación verbal en el proyecto ADESSE. [<http://webs.uvigo.es/adesse/>]

DOMÍNGUEZ, Carmen Luisa y Alexandra ÁLVAREZ. 2005. Marcadores en interacción: un estudio de marcadores en el español hablado en Mérida (Venezuela). *Revista virtual de estudos da linguagem-ReVEL*, 3,4 [[www.revelhp.cjb.net](http://www.revelhp.cjb.net)].

## Notas

1. Sin embargo, el segundo de estos aspectos no es común en el español actual.
2. El CLAN es un programa de búsqueda de información en archivos en formato CHAT (MacWhinney, 1990)
3. A lo largo del corpus es común encontrar fragmentos de discurso reportado. Esto se debe, probablemente, al hecho de que debido a la naturaleza narrativa del corpus y al tipo de temas que se desarrollan, a menudo, los hablantes se valen de ese recurso discursivo para darle mayor credibilidad a los hechos de los que se trata.
4. La *alternancia de turnos* es un rasgo de la conversación donde el "turno es un hueco estructural relleno con emisiones informativas que son reconocidas por los interlocutores mediante su atención manifiesta y simultánea" (Briz, 1998, p. 53).
5. Todo conocimiento que el hablante supone que se encuentra en la conciencia del receptor para el momento en que ocurre la interacción (Chafe, 1976)
6. Jakobson define *contacto* como "un canal físico y una conexión psicológica entre el destinador y el destinatario, que permite tanto al uno como al otro establecer y mantener una comunicación" (1975, p. 352). A su vez, el contacto da lugar a la función fática y de ese modo la interacción fluye.
7. *Secuencia de la historia* es un término para referirse a turnos prolongados del hablante; en estos el hablante narra hechos y el interlocutor solo da muestras del contacto a través de "apoyaturas fáticas" como *Mjm* (Gallardo, 1991, p. 32, citado en Ruiz, 1998).

8. La equivalencia entre estas unidades *no ve que / no sabe usted que* se debe a que en ambos los conjuntos contienen verbos cognitivos *ver, saber*. El factor fijación se mantiene debido a que no hay flexión entre estos verbos y verbos de cualquier otro rango.
9. En caso de que el hablante quiera refutar o mostrar conformidad hace uso de una *secuencia argumentativa*, esta secuencia tiene la estructura de un par de adyacencia (Gallardo, 1991, p. 32, citado en Ruiz, 1998).
10. El *par de adyacencia* consiste en el intercambio de dos intervenciones que sucede entre dos hablantes, esas intervenciones tienen una relación de *pertinencia condicional* (Briz, 1998, p. 55)
11. Para Briz la *conversación coloquial* "es un registro, nivel de habla, un uso determinado por la situación" no pertenece a una clase social; no es uniforme; es un sistema de expresiones de la comunicación humana; es oral pero puede representarse de manera escrita, y, por último, se manifiesta en distintos tipos de discurso, primordialmente en la conversación (1998, p. 40).
12. A su vez las clasifica según el tipo de estructura (sintagma nominal, oración simple, oración compuesta), y según la modalidad originaria (oración declarativa, interrogativa, exclamativa).
13. Entendida la lexicalización como el resultado de "la transformación de un elemento (morfemas, lexemas) en un elemento léxico conceptual único y estable de la lengua" (Lewandosky, 1982, p. 208).